



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**UNIDAD 096 CDMX NORTE**

---

---

**“RELACIÓN ENTRE DEPRESIÓN COMO RASGO DE  
PERSONALIDAD Y ABANDONO ESCOLAR EN ALUMNOS  
DE NIVEL MEDIA SUPERIOR”**

**TESIS**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

**PRESENTA**

**EDITH VIRIDIANA SÁNCHEZ MARTÍNEZ**

**ASESOR DE TESIS**

**MTRO. JOSÉ FRANCISCO VARELA GUERRA**



**CDMX, Junio, 2023**

## AGRADECIMIENTOS

A Eduardo e Ivette por ser mi mayor inspiración para seguir estudiando y no rendirme, que toda esta experiencia les sea un referente de perseverancia y disciplina cuando a ustedes les toque recorrer su camino profesional.

El amor y la responsabilidad han sido piezas importantes para impulsarme día a día para convertir un sueño en realidad, gracias Arturo por caminar a mi lado en todo momento.

A mis padres, se los debía desde hace mucho tiempo y me llena de orgullo que me vean cumplirlo. De igual modo, a mis hermanas y hermano por todo su apoyo que ha sido muy significativo para mí.

Así como el amor de mis hijos, de pareja y de la familia son importantes, la amistad es fundamental, gracias Mari Carmen (mi mejor amiga) por toda la motivación y comprensión de siempre. De igual modo, a mis amigas y compañeras de la universidad por todo el apoyo que me brindaron durante la carrera universitaria, gracias Citlali, Ángeles, Abril, Vale, Gloria y Sharon.

Agradezco a mi asesor de tesis, al maestro Varela porque desde el primer semestre supe que él sería una figura ejemplar para aprender, aprehender y comprender la Psicología, por todas sus enseñanzas y por todo el apoyo para realizar esto que me ilusionaba tanto y hoy se ha concretado.

A mis lectores de tesis: Doctora Gaby y Doctor Ramiro, por tomarse el tiempo de leer lo que escribí.

Al maestro Ricardo por sus *trujiconsejos* para poder entender el qué y cómo empezar a escribir una tesis.

A Olga y al Lic. Teodoro, por abrirme las puertas del CONALEP Huixquilucan, a todos los alumnos y alumnas que proporcionaron datos para concluir mi investigación.

Gracias, gracias infinitas a cada uno de ustedes y a todos los que creen en mí, me enorgullece que estén presentes en mi vida y compartir con ustedes esta gran felicidad.

Atentamente Viri

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

<b>METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>1</b>
--	----------

### **CAPÍTULO 1 LOS PROCESOS DE ADAPTACIÓN SOCIAL EN LOS ADOLESCENTES**

1.1 Psicología evolutiva de la adolescencia .....	6
1.1.1 Cambios físicos .....	8
1.1.2 Cambios psicológico .....	9
1.1.3 Cambios conductuales .....	11
1.1.4 Cambios sociales .....	13
1.2 Desarrollo de la personalidad .....	15
1.2.1 Autoconcepto .....	17
1.2.2 Autoestima .....	19

### **CAPÍTULO 2 LOS RASGOS DETERMINANTES EN LA ADOLESCENCIA: LA DEPRESIÓN**

2.1 De la depresión como patología a la depresión como rasgo de personalidad en el adolescente .....	23
2.2 Tipos de depresión .....	24
2.2.1 Depresión mayor .....	24
2.2.2 Distimia (Trastorno Depresivo Persistente) .....	25
2.2.3 Trastorno disfórico premenstrual .....	26
2.2.4 Trastorno depresivo inducido por una sustancia/medicamento ...	26
2.3 Depresión como rasgo de personalidad .....	27
2.3.1 Características de la depresión como rasgo de personalidad .....	31
2.3.2 Depresión como rasgo de personalidad en la adolescencia .....	33
2.3.3 Variaciones de la depresión como rasgo de personalidad .....	36
2.3.4 El estudiante con depresión como rasgo de su personalidad .....	37

### **CAPÍTULO 3 EL ABANDONO ESCOLAR EN MÉXICO .....**

3.1 Estudios sobre abandono escolar .....	41
3.2 Factores desencadenantes sobre el abandono escolar .....	45

3.2.1 Problemas familiares .....	46
3.2.2 Problemas económicos .....	48
3.2.3 Problemas sociales .....	50
3.2.4 Problemas personales .....	51
3.2.5 La pandemia de COVID-19 .....	52
3.3 Consecuencias del abandono escolar .....	53
<b>CAPÍTULO 4 PROPUESTA METODOLÓGICA</b>	
4.1 Tipo y diseño de investigación .....	56
4.2 Escenario .....	56
4.3 Tipo de muestra .....	57
4.4 Participantes .....	57
4.5 Procedimiento .....	58
<b>CAPÍTULO 5 ANÁLISIS DE RESULTADOS</b>	
5.1 Datos generales .....	59
5.2 Escala Likert .....	66
5.2.1 Análisis de estado actual .....	67
5.2.2 Análisis de la detección de rasgo de depresión como rasgo de personalidad .....	70
5.2.3 Riesgo de abandono escolar .....	71
5.2.4 En caso de reprobación una(s) asignatura(s) .....	72
<b>CONCLUSIONES</b> .....	75
<b>REFERENCIAS</b> .....	81
<b>ANEXOS</b> .....	93

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación comienza a partir de mi experiencia como alumna que en su momento no concluyó en tiempo y forma la educación media superior. Actualmente el hecho de tener un hijo adolescente estudiando ese grado escolar observo, lo difícil que para algunos alumnos es no contar con la suficiente motivación o ganas de ver más allá de solo cumplir con estudiar y saber que ellos como adolescentes no observan la gravedad del problema, sino somos los adultos, padres de familia, quienes nos enfrentamos a constantes conflictos personales y familiares, con la finalidad de que los hijos adolescentes encuentren un verdadero motivo para no abandonar la escuela.

El abandono escolar en México se ha considerado como la acción que realiza el alumno al dejar inconclusa su vida académica, esto ha sido una constante en cualquier grado escolar; sin embargo, es aún más significativo en el nivel media superior debido a la etapa evolutiva del alumno, es decir, la adolescencia como una característica en la toma de decisiones y que se complementa por cuestiones personales y/o sociales, por ejemplo: motivación, plan de vida, hábitos de estudio, situación económica, relaciones sociales y culturales, padres divorciados, enfermedades, reprobación, problemas emocionales, problemas familiares y personalidad, por mencionar algunos.

De igual modo, la personalidad es considerada como característica única de cada persona y, por lo tanto, es la forma en la que piensa, siente y actúa ante situaciones cotidianas. La depresión es una enfermedad psíquica que reúne ciertos síntomas para clasificarla como trastorno; sin embargo, existe un tipo de depresión que no forma parte de un trastorno clínico, presenta las características de la misma, pero no son síntomas sino más bien es parte de los rasgos propios de la personalidad del individuo que la padece, es decir, lleva una vida en constante negativismo, baja autoestima, rumiaciones, etc. y que pueden estar afectando el desempeño en aspectos cotidianos, uno de ellos podría ser la vida académica en la cual puede no tener metas a futuro, poco interés en hacer las cosas, desconfianza en lo que hace y poca o nula automotivación.

Por tal motivo, el presente estudio trata de establecer una relación entre depresión como rasgo de personalidad y el abandono escolar en la etapa de la adolescencia.

Al buscar la información correspondiente al proyecto se observa que es mínima la información que existe en México y un poco más conocida en países como Colombia y España, aun así, hay pocas investigaciones al respecto.

Con base en lo anteriormente expuesto, la estructura de la presente investigación está estructurada de la siguiente manera:

Se presenta un primer apartado intitulado Metodología de la investigación, donde se destacan algunos aspectos del protocolo de investigación que fue el sustento para desarrollar este trabajo final, con la finalidad de que el lector visualice los aspectos centrales que articularon un proceso de dos años.

El primer capítulo aborda los procesos evolutivos en la adolescencia, así como a las implicaciones que tiene dejar un cuerpo de niño y estar en constantes cambios físicos, emocionales, psíquicos, sociales y conductuales para tratar de integrarse a la vida adulta. Estos cambios tienen a los adolescentes en un constante duelo y confusión, en el cual ya no se perciben como niños, pero tampoco como una persona adulta, por lo tanto, la sociedad se niega a seguir tratándolos como niños y les exige un comportamiento y pensamientos más de adulto.

El segundo capítulo hace referencia a la depresión, su tipología y se enfatiza un poco más a la depresión como rasgo de personalidad. Actualmente se oye que los adolescentes utilizan el término de depresión como un estado de tristeza, sin embargo, un trastorno depresivo va más allá de solo sentirse triste, es un estado en el cual afecta directamente la vida personal y social de las personas que la padecen. Y la depresión como rasgo de personalidad puede tener los mismos síntomas de un trastorno sin llegar a afectar directamente a quien la padece.

El tercer capítulo se enfoca en analizar el fenómeno del abandono escolar, así como las causas que la originan y las medidas que se han considerado para minimizar las cifras de abandono escolar en México. Se habla acerca de las causas principales como el ausentismo, reprobación, problemas económicos, problemas familiares y problemas personales que contribuyen a dicho fenómeno educativo, siendo que no hay alguna causa que por sí sola llegue a suscitarlo, sino más bien son un conjunto de factores que si se relacionan entre sí logran que el alumno abandone la escuela.

El cuarto capítulo describe el método utilizado para llevar a cabo la investigación con un diseño cuantitativo, con un alcance relacional, no experimental y transversal en El Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) plantel Huixquilucan en el Estado de México, con 129 alumnos de segundo semestre, donde en su mayoría son alumnos de sexo masculino con 15 años de edad.

Se utilizaron instrumentos que ayudaron a medir el estado-rasgo de depresión como rasgo de personalidad, así como el riesgo de abandono escolar y el sentir del alumno en caso de reprobación. Los cuales al analizar los datos se observa que tanto la depresión como rasgo de personalidad, así como el riesgo de abandono escolar en alumnos de nivel media superior tienen una relación, es decir, que la depresión puede influir en el abandono escolar, sin embargo, no es un determinante como para que esto suceda por sí solo.

Se finaliza estableciendo las conclusiones y consideraciones que se detectaron al finalizar el estudio y corroborar si la hipótesis y el objetivo planteados se alcanzaron o no.

## METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

### Pregunta de investigación

El abandono escolar en México ha sido una constante en todos los niveles educativos, desde primaria hasta nivel superior. Datos proporcionados el 22 de junio de 2020 por la Secretaría de Educación Pública (SEP) refieren que en el ciclo escolar 2018-2019, el 13% de los alumnos matriculados en nivel media superior han abandonado sus estudios.

Según datos del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), en 2019, refieren un 0.3% de diferencia entre alumnos y alumnas de nivel media superior que abandonan la escuela, es decir, que, aunque no hay mucha diferencia, son más los varones que abandonan sus estudios con relación a las mujeres.

Antes y durante la pandemia de COVID-19 las principales razones de abandono escolar se han presentado por el bajo nivel socioeconómico en los hogares de los estudiantes, sin embargo, diferentes investigaciones afirman que existen factores familiares, personales, sociales y emocionales que han influido para que los alumnos abandonen sus estudios (Valdez, et al, 2008).

La variedad de factores que aceleran el rezago o peor aún, el abandono escolar entre alumnos de nivel media superior gira de acuerdo con lo que los rodea, es decir, dentro y fuera de los planteles educativos. Causas al interior de la escuela pueden ser las vivencias, entornos, percepciones y realidades que el alumno vive en la institución educativa, y las causas al exterior de la escuela dependen de las condiciones socioculturales y demográficas que limitan las oportunidades tanto de asistencia, como económicas y de aprendizaje, por lo tanto, si se juntan dos o más de estos factores tienen consecuencias en niveles de abandono escolar (Landeró, 2012).

También Peña, et al. (2016) afirman que la baja o nula escolarización de los padres afecta directamente a sus hijos, pues es poco el apoyo que pueden brindarles respecto a sus tareas escolares, por lo tanto, el descuido de los padres en relación con la importancia de la educación de sus hijos ha sido la primera causa de abandono escolar. Esto podría suceder



en familias donde ambos padres tienen que trabajar o familias monoparentales y los alumnos no cuentan con la motivación de los padres respecto a su vida académica.

De igual modo, según Sagols (citado por Farfán y Morales, 2016), el contexto de cada estudiante está supeditado tanto de la influencia social como cultural, ya que de éste depende el éxito o fracaso modelado para el estudiante.

Los alumnos de nivel media superior se encuentran en la etapa de adolescencia, la cual también ha sido un factor importante para la toma de decisiones, pues en esta etapa es cuando se han presentado más casos de aumento en el consumo de alcohol y drogas, así como embarazos no planeados, baja autoestima, baja percepción de la autoeficacia, carencia de metas, entre otros, pues los cambios comunes en la adolescencia no son simplemente físicos, sino también psíquicos y emocionales (Farfán y Morales, 2016).

La personalidad, el autoconcepto y la motivación son variables que influyen en el rendimiento académico, así como los factores psicológicos o emocionales como la ansiedad, depresión o autoestima, los cuales se manifiestan con nerviosismo, problemas de sueño, concentración, apatía y en ocasiones llega a manifestarse la depresión severa, afectando de manera significativa al género femenino (Gómez y Cárdenas, s/f). En cuanto a la depresión se refiere que no todos los adolescentes la presentan, sin embargo, existe quien pueda estar en mayor riesgo (Salazar, et al., 2019).

En México, la depresión ocupa un lugar significativo entre la población femenina, y en la etapa adolescente se relaciona con los cambios de esta y situaciones que no pueden controlar (González, et al., 2011).

Los alumnos que truncan sus estudios serán más vulnerables a sufrir un tipo de desventaja laboral, social y personal respecto a los que continúen estudiando. Del mismo modo El Sahili (2011) menciona que el factor principal que provoca el abandono escolar es el económico, seguido del motivacional y el familiar.

Como se ha visto en varias investigaciones el abandono escolar en México es multifactorial, lo cual conlleva a tener poca claridad en la forma de intervenir para así disminuir el rezago o abandono escolar entre los alumnos de nivel media superior. Un estudio más a fondo podrá analizar la relación que existe entre la depresión en la adolescencia y el abandono escolar, y así poder determinar qué tipo de apoyo requieren los

alumnos para poder evitar el abandono escolar en los adolescentes que cursan en nivel media superior.

Esta investigación tendrá como variable de estudio la depresión como rasgo de personalidad y el abandono escolar en los alumnos de nivel media superior.

Y ante el problema, se toma como base la siguiente pregunta:

¿Qué relación existe entre la depresión como rasgo de personalidad y el abandono escolar en los alumnos de nivel media superior?

### **Justificación**

El pasado 15 de junio de 2021, en el Boletín del Senado de la República, Delfina Gómez Álvarez, titular de la SEP mencionó que, por lo menos, un millón de alumnos en todos los niveles educativos han abandonado sus estudios durante la pandemia, principalmente en escuelas privadas en nivel media superior y superior. Debido a la crisis educativa por la que atraviesa América Latina y el Caribe, México se destaca por ser uno de los países con mayor índice de abandono escolar, alertó el Banco Mundial (BM) en el Boletín del Senado de la República en México.

Del mismo modo, los datos emitidos en 2021 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) firman que 33.6 millones de alumnos entre 3 y 29 años se inscribieron en el ciclo escolar 2019-2020, de los cuales 740 mil no concluyeron, y de estos se afirma que el 58.9% de los que abandonaron sus estudios fueron por causas ajenas a la pandemia.

Respecto a la pandemia del COVID-19 y tras más de 18 meses de confinamiento, los estudiantes adolescentes presentan desequilibrios emocionales debido al encierro, poca o nula socialización y problemas de aprendizaje al cambiar de clases presenciales a clases a distancia.

Las causas del abandono escolar son variadas, sin embargo se relacionan unas con otras causando problemas a nivel personal, familiar y académico, así como lo explica Placencia (2020) cuando afirma que el abandono escolar no es precisamente un problema de economía, pues se ha visto abandono escolar tanto en escuelas de zonas rurales como en

zonas urbanas, por eso se considera que es más bien un problema que implica la etapa adolescente, en la cual los alumnos presentan un tipo de desinterés a causa de problemas emocionales y socioculturales que enfrentan (El Sahili, 2011).

Weiss (2012) y Cuellar (2014) mencionan que tanto la socialización como la sociabilidad entre alumnos-alumnos y alumnos-docentes motivan o desmotivan emocionalmente a los alumnos a su permanencia escolar; y Jadue (2002) menciona que cuando un alumno presenta dificultades emocionales y/o conductuales puede presentar alteraciones leves en su desarrollo cognitivo, psicomotor o emocional y por lo tanto, afectará su desempeño académico el cual tendrá una desventaja académica en relación al resto de sus compañeros, ya sea un bajo rendimiento, fracaso e incluso podría ser causa de abandono escolar.

Naranjo, et al. (2011), mencionan que a un corto o mediano plazo los alumnos que abandonan sus estudios reconocen que haber tomado esa decisión ha afectado su vida, tanto en la búsqueda de empleo, como en las relaciones familiares, afectando su vida económica y confianza en sí mismos.

Se conoce que hay estudiantes con algún trauma psíquico que altera su comportamiento y su personalidad (Lara, 2020), por lo tanto, actualmente la pandemia de COVID-19 ha agravado la situación, ya que los alumnos no saben contener las emociones como la angustia, ansiedad y depresión, y que en tiempos de pandemia se han exacerbado y, por lo tanto, están afectando los procesos cognitivos, pues “La emoción domina en la mayoría de las veces los pensamientos racionales, que incluso la interpretación de la realidad pasa necesariamente primero por las emociones de las personas” (Lara, 2020).

Por lo tanto, la presente investigación analizó la relación que existe en la depresión como rasgo de personalidad y el abandono escolar en los alumnos que han solicitado una baja temporal, definitiva, han presentado ausentismo o, en el peor de los casos, han abandonado sus estudios, pues de acuerdo con la literatura revisada, anteriormente se creía que la principal causa de abandono escolar estaba relacionada con la economía familiar, estatus social y/o nivel académico de los padres; sin embargo, se ha demostrado que existen afectaciones emocionales, tanto personales como familiares que se ven reflejadas en el desempeño académico de los alumnos, incluso, orillarlos al abandono escolar. Se considera

conveniente realizar la presente investigación acerca de las afectaciones emocionales en los alumnos de nivel media superior, para poder analizar la relación entre depresión como rasgo de personalidad y abandono escolar, y posteriormente, poder aportar estrategias para reforzar la parte socioafectiva y del mismo modo poder disminuir la cifra de abandono escolar en estudiantes de nivel media superior.

### **Objetivo**

Identificar la relación que existe entre la depresión como rasgo de personalidad y el abandono escolar en alumnos de nivel media superior, desde un ámbito personal, familiar, institucional y/o social, para poder elaborar estrategias que ayuden a reforzar la parte socioafectiva de los estudiantes de nivel media superior que estén en peligro de abandonar sus estudios.

### **Hipótesis de investigación**

Hipótesis nula: La depresión como rasgo de personalidad no se relaciona en el abandono escolar en los alumnos de nivel media superior

Hipótesis alterna: La depresión como rasgo de personalidad se relaciona en el abandono escolar en los alumnos de nivel media superior.

## CAPÍTULO 1

### LOS PROCESOS DE ADAPTACIÓN SOCIAL EN LOS ADOLESCENTES

*“No hay ninguna manera de impedir la menstruación, tienes que aceptar todas las maneras de que se sirva la naturaleza para cambiar tu cuerpo, de ser el de una niña a convertirse en el de una mujer, y estoy segura de que no querrás seguir siendo una niña toda la vida, ¿no?”*

(Virginia Andrews)

#### 1.1 Psicología evolutiva de la adolescencia

La adolescencia etimológicamente procede del verbo latín *adolescere*, que significa “crecer”, “desarrollarse”, y ha sido una etapa en la cual no se tiene una edad específica para presentarla, pues algunos la relacionan con los cambios físicos que comienza a presentar el niño y la edad en la que se encuentra, la cual puede ser de los diez a los 20 años aproximadamente.

Las características generales del adolescente no aparecen a la misma edad en todas las personas, es por eso por lo que no hay una edad fija que determine la duración de la adolescencia, González (2001) considera que no existen etapas cronológicas sino etapas evolutivas en acomodación con el medio.

Por ejemplo, Hidalgo y Ceñal, (2014) mencionan que la adolescencia comienza en la pubertad y termina cuando acaba el desarrollo bio-psicosocial; la Secretaría de la Salud en 2015 refiere que la Organización Mundial de la Salud (OMS) toma en cuenta la adolescencia entre los 10 y 19 años, y la juventud entre los 19 y 25 años; y la Sociedad Americana de Salud y Medicina de la Adolescencia (Güemes, et al., 2017) la considera entre los 10 y 21 años, las cuales distingue en tres etapas: inicial, media y tardía.

- Inicial, puberal o temprana, ocurre entre los 10 y 13 años, su principal preocupación es por los cambios físicos que sufre y lo emocional.
- Media, ocurre entre los 14 y 16 años, le preocupa la afirmación personal y social.
- Tardía o etapa final, ocurre de los 17 y 19 años, su preocupación es por lo social. (Krauskopof, 1999).

Stanley Hall (citado en Palacios y Oliva, 2014) publica su obra *Adolescence* en 1904, y lo convierte en el pionero del estudio de la adolescencia, la cual representa como un momento crítico en el desarrollo del ser humano por pertenecer al momento de la evolución, siendo el periodo que se acompaña de tensiones y sufrimientos psicológicos derivados de los impulsos adolescentes y las demandas sociales.

Sigmund Freud (1933, como se citó en Frager y Fadiman, 2010) en las etapas del desarrollo psicosexual menciona que desde que el lactante se convierte en niño, el niño en adolescente y el adolescente en adulto, sufren cambios en lo que se desea y en cómo satisface esos deseos, la etapa genital la considera como el último periodo del desarrollo biológico y psicológico desde que inicia la pubertad y el sucesivo retorno de la energía libidinal a los órganos sexuales.

Es así como los jóvenes de ambos sexos perciben las diferencias y buscan calmar sus necesidades personales como sexuales. Reapareciendo el complejo de Edipo en el cual debe superar alejándose emocionalmente de sus padres y situarse hacia sus iguales (Palacios y Oliva, (2014).

Según Erick Erikson (1963, como se citó en Frager y Fadiman, 2010) cada etapa del ciclo vital se conforma por periodos de crisis y la adolescencia no es la excepción, pues el periodo de crisis en la vida son momentos especiales, “momentos de decisión entre avance y retroceso, integración o retraso” y que cada etapa facilita cierta fuerza o virtud psicológica. Etapa en la que ya no se es niño, pero tampoco se es adulto y que Erickson denomina una “moratoria social” en la cual la sociedad da un tiempo a los jóvenes para prepararse y posteriormente ejercer roles adultos (Palacios y Oliva, (2014).

Por otra parte, la descripción de Piaget (1955, citado en Palacios y Oliva, 2014) pone énfasis en la etapa adolescente como una nueva forma de hacer frente cognitivamente a diversas tareas y contenidos que se les presentan, así como tener la capacidad de reflexionar sobre ellos mismos, de su realidad pasada y sus planes a futuro, es decir, que van a adquirir una forma de pensar más abstracta. Del mismo modo, Anna Freud (s.f., citado en Palacios y Oliva, 2014) hace referencia a la consecuencia de nuevas capacidades cognitivas alcanzadas, que consisten en recurrentes pensamientos filosóficos acerca de

temas que pueden causar conflicto en los adolescentes, a esto lo llama un mecanismo de defensa adicional.

La llamada fase evolutiva inicia al momento de la fecundación y que termina entre los 25 y 30 años de edad, distingue la adolescencia por el periodo de crecimiento orgánico, capacidad reproductiva, adquirir madurez sexual, fortalecer el poder de la conducta y de la vida social, así como la maduración general de la inteligencia (González, 2001). Y en esta fase de evolución los cambios no solo son físicos, sino que se complementa con cambios psíquicos, cognitivos, conductuales y sociales.

### **1.1.1 Cambios físicos**

Los cambios físicos en la adolescencia son los más notorios, pues en la niñez los cuerpos de los niños se consideran iguales con la única diferencia de los órganos sexuales, posteriormente, con la pubertad comienzan las diferencias y eso se debe a los mecanismos hormonales cuando el hipotálamo envía señales a la hipófisis o glándula pituitaria y a su vez produce cantidades importantes de hormonas gonadotróficas. Cuando estas hormonas estimulan el desarrollo de las gónadas sexuales (ovarios o testículos según el caso) se empieza a producir hormonas sexuales. Por lo tanto, un alto nivel de hormonas sexuales, en especial la testosterona en hombres y la progesterona en mujeres, es lo que hace que aparezcan los cambios físicos, (Palacios y Oliva, 2014).

Los cambios hormonales llevan a cabo los cambios físicos, pues existe una aceleración y desaceleración del crecimiento tanto en la composición corporal, en la maduración sexual, órganos reproductores y caracteres sexuales secundarios (Hidalgo y Ceñal, 2014), tales como la aparición del vello facial en los varones, así como vello púbico, el cambio en la tonalidad de su voz, ensanchamiento de los hombros; en las mujeres, el crecimiento de las glándulas mamarias, el ensanchamiento de caderas y aparición del vello púbico. Estos cambios entre otros que se verán más adelante hacen que el adolescente comience a dejar atrás su niñez, y por eso se siente confundido. Como bien lo dicen Aberastury y Knobel (2010), el adolescente atraviesa un duelo por dejar su cuerpo de niño para convertirse en adulto.

Estos cambios, además de ser propios de la adolescencia, se acompañan por cuestiones genéticas y ambientales, por ejemplo: la alimentación, salud, higiene, actividad física, lugar geográfico, estímulos psíquicos y sociales, (Hidalgo y Ceñal, 2014).

Moreno (2007) menciona una serie de cambios que surgen de la pubertad a la adolescencia para trascender del estado infantil al estado adulto:

- El “estiramiento” adolescente.
- El desarrollo de las características sexuales primarias.
- El desarrollo de las características sexuales secundarias.
- Los cambios en la composición corporal.
- El desarrollo de los sistemas circulatorios y respiratorios, que conducen a un aumento de la fuerza y la resistencia.

El conjunto de estas manifestaciones logra significativa evolución física de los infantes hacia la adultez, es decir, que el llamado estiramiento o estirón consiste en el crecimiento del esqueleto y de órganos internos (Moreno, 2007), pues la estatura puede llegar a ser de 5 a 10 centímetros mayor a la etapa prepuberal, y se logra aumentar el grosor de los huesos y la masa muscular (Palacios y Oliva, 2014).

### **1.1.2 Cambios psíquicos**

Los adolescentes se encuentran en constante cambio en varios aspectos, por una parte, están los cambios físicos, pero también están los cambios psíquicos, pues el adolescente está renunciando a su condición de niño, así como a ser nombrado niño (Aberastury y Knobel, 2010), por lo tanto, se encuentran en situaciones de estrés, ya que asumen los cambios corporales, tratan de construir su identidad, tratan poco a poco a separarse de sus padres. Todo esto aunado a los aspectos de su vida diaria, como: el núcleo familiar, el ambiente social, el ambiente educativo, situación económica, etc. (Gómez, 2007), se enfrentan a estados de ansiedad e incertidumbre, que a su vez puede reflejarse como sensaciones de desánimo, impotencia y frustración. (León, et al., 2008).



Piaget menciona que las habilidades cognitivas o aptitudes intelectuales experimentan gran desarrollo durante la adolescencia, llamando estadio de las operaciones formales a esta fase del desarrollo humano (Pérez y Navarro, (s.f.).

Los adolescentes se encuentran en busca de nuevas percepciones tanto de su persona como del mundo que los rodea, sincronizado con cambios emocionales, la sexualidad, cambios en el pensamiento, proceso de información, exposición a riesgos, etc. es por eso por lo que a veces resulta más agresivo este cambio en comparación del aspecto físico (Castillo, 2005).

Es justo en la adolescencia donde el adolescente va construyendo su identidad como adulto, y, por ende, sentirse autónomo. Ausubel considera que el proceso de autonomización es la actividad de desarrollo más importante que realiza el adolescente, por lo tanto, necesita una nueva estructura de su personalidad basándose en lo que considera ser joven y ya no sobre la aceptación de sus padres (Lutte, s.f.).

Se entiende que el adolescente es un adulto capaz de procrear y estar emocionalmente estable como muchos adultos; tantos cambios visibles y no visibles le permiten identificarse como un adulto y desear el estatuto del adulto que exige la sociedad. Por lo tanto, la sociedad le exige un comportamiento más responsable (Lutte, s.f.). El adolescente se siente autónomo y “grande”, por lo tanto, cuando asume que tiene el control de sí mismo, su comportamiento es muy impulsivo, más en las conductas de riesgo, y como dice Papalia, et al (2009) que las conductas de riesgo probablemente sea el reflejo de una inmadurez del cerebro adolescente. Y un cerebro inmaduro quizá permita sentimientos que anulan la razón y obstruye la atención a las advertencias que un adulto consideraría lógico y convincente (Papalia y Matorrel, 2017).

Por lo tanto, Delval (1998) considera que el adolescente se atreve mucho más con su pensamiento, experimentando y manipulado sus propiedades como cuando era niño y jugaba con las cosas. Y el hecho de que a diferentes ritmos se logre la maduración física, suele tener consecuencias respecto al proceso de adaptación psicológica del adolescente (Pérez y Navarro. s/f). El adolescente defenderá sus valores y rechazará los que el adulto le quiera imponer, por lo tanto, se sentirá que cae en una trampa y necesita escapar de ella (Aberastury y Knobel, 2010).

En el sistema límbico (parte del cerebro que regula las emociones, la memoria, el hambre y los impulsos sexuales) suceden cambios cerca de la pubertad y probablemente lleven a los adolescentes a encontrar novedades y asumir riesgos, así como mantener alta emocionalidad y vulnerabilidad al estrés. Del mismo modo, se puede relacionar con la corteza prefrontal, la cual tiene que ver con la planeación a largo plazo, juicio y toma de decisiones, que en la etapa adolescente se encuentra inmadura, alcanzando su madurez hasta el término de la adolescencia o en la adultez (Papalia, et al., 2009), es decir, los adolescentes procesan información de las emociones con la amígdala y los adultos con el lóbulo frontal (Papalia y Matorrel, 2017).

De igual modo, el hecho de correr riesgos parece ser el resultado de la relación de dos redes cerebrales:

1. Red socioemocional que responde a estímulos sociales y emocionales, por ejemplo, la influencia de los pares.
2. Red de control cognoscitivo que se encarga de mediar las respuestas a los estímulos.

Haciendo que la red socioemocional incremente su actividad en la pubertad y la red del control cognoscitivo madura hacia la adultez temprana de manera gradual (Papalia y Matorrel, 2017).

El constructo del pensamiento adolescente suele ser muy complejo, debido a la cantidad de cambios por los cuales atraviesa, más allá de los cambios físicos. Es una confusión dentro del adolescente, así como dice Delval (1998) tienen un pensamiento diferente al de los niños y muy parecido al de los adultos. Y como cualquier cambio presenta oportunidad para crecer, pero al mismo tiempo implica riesgos, la adolescencia no es la excepción. En la adolescencia se presentan posibilidades para crecer en distintos ámbitos como físicos, cognoscitivos, social, autonomía, autoestima e intimidad (Papalia y Matorrel, 2017) y, por lo tanto, también se corren riesgos.

### **1.1.3 Cambios conductuales**

Los adolescentes que están en la búsqueda de su independencia suelen modificar los lazos familiares llegando a sentir rechazo hacia sus padres, aunque sigan siendo dependientes económica y afectivamente de ellos. Ya que al mismo tiempo los adolescentes

sienten oposición de los adultos, pues se les considera aún inmaduros y faltos de experiencia (Sandoval, 2012).

Tomando en cuenta los cambios físicos y psicológicos de los que se ha hablado en párrafos anteriores, es lógico que todo ese conjunto de cambios impacten el nivel psicológico y por ende, afecte la forma de pensar, de sentir y de actuar de los adolescentes, Connolly, Petersenn y Brooks- Grunn, (citado en Palacios y Oliva, 2014) afirman que algunas consecuencias psicológicas y de comportamiento pueden ser directas como las hormonas sexuales cuando influyen sobre el deseo y actividad sexual, agresividad, inestabilidad emocional o irritabilidad (Palacios y Oliva, 2014).

Cada adolescente cuenta con un tipo de polaridad dentro de su personalidad, por tanto, sus manifestaciones conductuales intentan dominar a las demás, y así aporta aspectos acerca de su personalidad adolescente (González, 2001). Suele entenderse como si el adolescente interpretara varios personajes, como si fueran varias versiones contradictorias de acuerdo con su madurez, su bondad, su capacidad, su afectividad, su comportamiento y suele pasar con su aspecto físico (Aberastury y Knobel, 2010).

Al adolescente le molesta que le corrijan o critiquen acerca de su persona, y actúa como si todas las personas estuvieran al pendiente de lo que realiza, por ejemplo, su forma de vestir, de peinar o de comportarse. Y contrario a esto, puede cambiar a ser más tímido, porque le afecta el concepto que tengan los demás de él (Palacios y Oliva, 2014). En el núcleo familiar llega a surgir hostilidad para con sus padres, expresando desconfianza por la idea de no ser comprendido, rechaza su realidad, situaciones que pueden ser aprobadas o no por la misma realidad, es decir, nace un rechazo de contacto con sus padres, y necesita huir de ellos para obtener independencia (Aberastury y Knobel, 2010).

Bandura hace referencia a que las personas y el ambiente que nos rodean refuerzan nuestra conducta (Frager y Fadiman, 2010), por tal motivo es difícil poder llamar “normal” a las actitudes de los adolescentes, porque, como afirma Aberastury y Knobel (2010), los comportamientos del adolescente varían en relación con el medio socioeconómico, político y cultural.

#### 1.1.4 Cambios sociales

La adolescencia como etapa “crítica” del desarrollo humano se encuentra en busca de una identidad, por lo que vive supeditada de un medio social que lo rodea, es decir, que esta sociedad, causará cambios constantes para que el adolescente cubra sus necesidades personales. Cabe mencionar, que es una etapa en la que el adolescente es vulnerable a la influencia de grupos sociales (González, 2001).

Como menciona Michel Fize (en León et al, 2008), la adolescencia es una construcción social más que un estado natural de cambios, ya que al relacionarse con sus semejantes es una nueva forma de relacionarse con el mundo. Crea una relación consigo mismo, durante la construcción de un Yo partiendo de su vínculo con los demás, por ejemplo: la familia, la escuela, el barrio, etc. Y, debido a la variedad de cambios a los que se enfrentan, los adolescentes distorsionan la percepción del tiempo y del espacio, así como la forma de ver el mundo y de relacionarse con los demás, (Silva y Gálviz, 2010).

Adler (1956, citado en Frager y Fadiman, 2010), señala que sin la sociedad y las relaciones sociales, el hombre carecería de un lenguaje, por lo tanto, su razonamiento y desempeño resultarían limitados, pero al mismo tiempo involucrarse con la sociedad durante la adolescencia genera estrés, se dice que los jóvenes de América Latina y el mundo, durante la adolescencia se exponen a situaciones altamente estresantes relacionadas con los cambios propios de la edad, es decir, asumir los cambios corporales, construcción de su identidad, desprenderse poco a poco de sus padres, etc. y al mismo tiempo enfrentarse a los problemas que surgen en el ámbito social llámese la familia, la escuela, los amigos, entre otros (Gómez, 2007). Cabe mencionar que la familia es el primer sistema social en el cual el individuo está inmerso, por lo tanto, es donde se transmiten modos de ser y de estar en el mundo, es en la adolescencia donde la relación padres-adolescentes se vuelve tensa, (Pereira, 2011).

Según Freud (1933, en Frager y Fadiman, 2010), la relaciones en la adolescencia tanto en la amistad como en el matrimonio representan problemas infantiles no resueltos. Por su parte, Álvarez, et al. (2009), afirman que la carencia de las redes de apoyo en la familia de los adolescentes afecta en su desarrollo psicosocial, siendo un factor de riesgo para presentar depresión o algún otro tipo de conductas disruptivas como la ideación

suicida, adicciones, embarazos adolescentes, enfermedades de transmisión sexual, abandono escolar, suicidio, etc. También León et al. (2008) menciona que la disfunción en las familias es relevante, ya que predispone la aparición de estos y otros problemas socioculturales y de salud en el adolescente.

Las conductas de riesgo suelen presentarse entre los adolescentes, ya que suelen reflejarse como símbolo de adultez y, por lo tanto, crean lazos afectivos con sus iguales y lo utilizan para hacer frente a situaciones de tensión para demostrar sus capacidades y elevar su autoestima (León, et al., 2008). Los adolescentes con sus iguales buscan el espejo que refleje su mejor imagen o, en cierto modo recrear su narcisismo. Y el adulto vive o revive su adolescencia junto con el adolescente y en cierto punto se ve forzado a replantear la relación con el adolescente (Pereira, 2011).

Desde la infancia, la sociedad ha estado presente en el comportamiento del ser humano, pero es en la etapa de la adolescencia que el joven se da cuenta de la presión social que existe en su entorno y decide ser partícipe en la sociedad adulta porque confía en sus posibilidades, pero a su vez se sensibilizan a sus limitaciones, como un efecto de resistencia que encuentran los adolescentes (Delval, 1998). Etapa en la que Pereira (2011) define como un periodo indispensable de cambios significativos para el adolescente e “irritantes” para su entorno.

Pereira (2011) menciona que el adolescente toma como referencia o como ejemplo el comportamiento y actitudes de su entorno para orientarse hacia su vida adulta; observará y juzgará según su percepción, no solo en la sociedad como tal, sino también en su núcleo familiar. La relación que se ejerce en la familia entre padres e hijos es la principal variable en la conducta delictiva y violenta, Estévez, Jiménez y Musitu (2007, en Pereira, 2011) mencionan aspectos familiares que más se relacionan con estas conductas:

- *Carencia de afecto, apoyo e implicación de los padres.*
- *Permisividad y tolerancia de la conducta agresiva del hijo.*
- *Disciplina inconsistente, inefectiva y demasiado laxa o demasiado severa.*
- *Estilo parental autoritario y uso excesivo del castigo.*
- *Problemas de comunicación familiar.*
- *Conflictos frecuentes entre cónyuges.*

- *Utilización de la violencia en el hogar para resolver los conflictos familiares.*
- *Problemas psicológicos y conductuales en los padres.*
- *Rechazo parental y hostilidad hacia el hijo.*
- *Falta de control o control inconsistente de la conducta de los hijos. Interacciones agresivas entre los hermanos.*

La diferencia entre adolescencia temprana y adolescencia tardía, consiste en que en la primera los cambios aparecen rápidamente, que el adolescente no asimila pronto los cambios que eso conlleva; y la segunda es que se presenta un poco más tarde y el adolescente tiene tiempo para asimilar dichos cambios, empezando por planear una vida a futuro, haciéndose más independiente, sacando ventaja de los cambios sociales y del pensamiento, (Delval, 1998), autores hablan de tres etapas: adolescencia temprana, intermedia y tardía.

## **1.2 Desarrollo de la personalidad**

La adolescencia, como ya se planteó anteriormente, está compuesta por una serie de cambios constantes, por lo tanto, la personalidad de los adolescentes no es la excepción, ya que se refleja en la forma individual de pensamiento, sentimiento y acción. En esta etapa se asume que el adolescente empieza a hacer planes en su vida: ser responsable, elegirá una carrera, una pareja, etc. Y, como mencionan Aberastury y Knobel (2010), los cambios psicológicos, así como los conductuales llevan a una nueva relación con sus padres y con el mundo, pues su cuerpo que ya maduró, así como su identidad, requiere una ideología que le permita ingresar al mundo adulto.

Frager y Fadiman (2010) citan a algunos autores para referirse a la personalidad según su escuela psicológica:

Freud (1905, citado en Frager y Fadiman, 2010) observó contradicciones en diferentes pulsiones, mecanismos represivos prohibidos socialmente contra los procesos biológicos y problemas en las formas de resolver o enfrentar ciertas situaciones. Años más tarde propuso tres elementos estructurales de la psique para poner orden en ese caos: el ello, el yo y el superyó.

Jung (1917, citado en Frager y Fadiman, 2010) se refiere a arquetipos como tendencias o predisposiciones que se heredan para responder en formas determinadas al mundo. Las grandes estructuras de personalidad son también un arquetipo: el *Yo*, la persona, la sombra, el ánima (en los hombres), el *ánimus* (en mujeres) y el *self*.

Erikson (1964, citado en Frager y Fadiman, 2010) se refiere a la fidelidad como el pilar de la identidad, necesita la aceptación de ideologías que la sociedad acepta y el apoyo de quienes hayan hecho elecciones similares. Durante esta etapa se asimilan valores éticos y creencias de la cultura, esta última se renueva cada generación que la afirme.

James (1890, citado en Frager y Fadiman, 2010) refiere al *self* como la continuidad personal, es más que la identidad personal porque es el sitio donde se crean nuestros procesos mentales y a través de este se filtran nuestras experiencias.

Skinner (1953, citado en Frager y Fadiman, 2010) define a la personalidad como el conjunto de pautas de conducta; las diversas situaciones evocan distintos esquemas de respuesta. Y la respuesta de una persona se basa solamente en sus experiencias y conformación genética.

La época de crisis o de tormentas para Malher et al. (1977, citado en González, 2001) hablando metafóricamente es el nuevo nacimiento relacionado a lo corporal y funcional; emocional; social; psicológico; y axiológico. Y es la misma inserción al mundo social adulto que irá definiendo su personalidad e ideología del adolescente (Aberastury y Knobel, 2010).

Por otra parte, los estándares de belleza son parte importante en la construcción de la identidad, pues los adolescentes de no alcanzarlos llegan a presentar sintomatología depresiva (Silva y Jiménez, 2016).

Para la construcción de la personalidad además de la autoestima y autoconcepto existe un punto importante que la mayoría conocemos como “herencia”, pues los adolescentes reaccionan como lo han venido haciendo sus cuidadores primarios (padres o tutores), ya que éstos han sido su primer vínculo de socialización, por lo tanto, es ahí donde se comienza a formar la personalidad de los individuos, Cloninger (2003) y Cáceres (2017) mencionan que las diferencias de la personalidad se basa en la biología heredada de los individuos y que son una manera de reaccionar ante una situación emocional o estímulos

nuevos que son observables desde la infancia. Toro (2014, citado en Cáceres 2017) refiere que el temperamento es una característica de la personalidad y que por lo tanto son más innatas que adquiridas, es decir, que el innatismo es genético. Del mismo modo, Allport (1937, citado por Cloninger 2003) menciona que tanto la psique y la inteligencia (heredadas) junto con el temperamento, son partes importantes de la personalidad.

A medida que las personas van creciendo, se va incrementando el ambiente social donde se desarrollan, por lo tanto, es por eso que lo heredado puede ser que influya, pero la socialización fuera del ambiente familiar también determina parte importante para la construcción de la personalidad, principalmente en los adolescentes, Allport (1937 citado por Cloninger 2003) hace hincapié en que ningún rasgo de personalidad carece de aspectos hereditarios, sin embargo, también influye la experiencia, pues la predisposición heredada al niño muestra patrones característicos de conducta, emociones, actividades y sociabilidad, es por eso por lo que el temperamento de los individuos se observa desde edades tempranas y algunas características permanecen a lo largo de su vida.

Por otra parte, el carácter se basa en las características que se aprenden en el contexto que cada individuo se desenvuelve, y éste a su vez se relaciona con el temperamento, dando forma así a la personalidad. Para Cáceres (2017) el carácter es el autoconcepto, lo cognitivo y las actitudes. Para Castro (2009, citado por Cáceres 2017) el carácter lo define simplemente como “la que lo representa como el ejercicio de la voluntad y el intelecto”.

La combinación del temperamento y la experiencia según Gerrg y Zimbardo (2005, citado en Cáceres 2017) da como resultado los rasgos, que son el atributo personal que influye en el comportamiento de las personas. Franco y Pinto (2017) menciona que los rasgos son importantes en la personalidad, ya que en el contexto o situación del comportamiento puede activar determinados rasgos.

### **1.2.1 Autoconcepto**

El autoconcepto es un conjunto de aspectos que usa una persona para elaborar una definición de sí mismo. Cada individuo de cualquier edad tiene la necesidad de elaborar un concepto de su persona, sin embargo, en los adolescentes es mucho más complejo definirlo



por todos los cambios corporales, psíquicos, morales, sociales, etc. Erikson menciona que conseguir una identidad ha sido la mayor crisis existencial en Estados Unidos y probablemente en toda la sociedad y que esta identidad conlleva aspectos psicológicos y sociales (Frager y Fadiman, 2010).

En la adolescencia el concepto de sí mismo se va formando por el círculo social que rodea su vida cotidiana. Silva (1998, citado en Silva y Gálviz, 2010) menciona que, en Psicología, la identidad individual se refiere a la relación con el otro, es decir, para esa identidad se utiliza para resaltar la pertenencia a un grupo para identificarse, para conocerse. Pero por ser un adolescente aun no contará con la madurez para poder diferenciar los aspectos que van formando su autoconcepto, mejor dicho, por Palacios y Oliva (2014) que el adolescente no cuenta con un control cognitivo suficiente para poner en relación distintos elementos que componen el autoconcepto y así construir una imagen de sí mismo diferenciada e integral.

Y para experimentar esa integridad el adolescente debe estar en continuo progreso desde la niñez hacia un futuro, desde lo que piensa de él y lo que los demás ven en él (Delval, 1998). Situación que según Erikson refiere como la etapa de confusión de los roles o de la identidad, y esto a su vez puede tener demora para lograr una adultez psicológica (Papalia y Matorrel, 2017).

Por otra parte, la sexualidad es un elemento que contribuye al proceso de identidad y por lo tanto a definir el autoconcepto en los adolescentes, pues se reconoce la orientación sexual (atracción sexual por el sexo opuesto, por el mismo sexo o por ambos) y se crean vínculos románticos o sexuales (Papalia y Matorrel, 2017).

Aparte de cambios visibles como no visibles, los adolescentes asumen nuevos roles en diferentes contextos, esto a su vez le ayudará a obtener información sobre su imagen, por ejemplo: los padres piden respeto, obediencia y amabilidad; los iguales lealtad o amistad; la escuela esfuerzo y disciplina; etc. (Palacios y Oliva, 2014).

El modelamiento ejerce una forma de motivar al adolescente a cómo poder verse, en la forma de vestir, de hablar, de comportamiento, metas, etc. tomando como referencia su círculo familiar, escolar, de amistad o algún personaje real o no real, por lo tanto, empezará a tomar consciencia de su autoconcepto o su Yo real (Palacios y Oliva, 2014). La identidad

se forma con retazos, imágenes y símbolos, con lo tomamos de lo local y lo foráneo, también se mezcla lo espacial y la temporalidad, así como los discursos, valores, lo colectivo y lo personal (Silva y Gálviz, 2010).

Por otra parte, Susan Harter (1996, en Palacios y Oliva, 2014) habla sobre el *falso yo* como la forma en que las personas crean la imagen del adolescente y éste a su vez trata de responder a esas demandas que conforman su autoconcepto, haciéndolo por aceptación en un grupo. Sin embargo, tiene que ver con la falta de apoyo de sus padres y compañeros.

### **1.2.2 Autoestima**

Sobre el concepto de autoestima, es necesario revisar lo que nos indica la teoría:

Maslow (1954, citado en Vite, 2008), indica que la conducta humana se determina por uno o varios motivos, y que éstos mismo generan impulsos para satisfacer las necesidades biológicas o psicológicas del hombre, pues afirma que la autoestima se relaciona con las necesidades que se hayan sustituido correctamente, y así es como se logra una madurez y crecimiento personal para desarrollarse socialmente.

Según Frager y Fadiman (2010) Maslow logró todo un conjunto intelectual, pues en un solo modelo logró integrar los enfoques de las principales corrientes psicológicas: el conductismo, el psicoanálisis y sus vertientes, así como la psicología transpersonal y humanista.

Maslow (1948, citado por Frager y Fadiman, 2010).) consideró que las neurosis, así como las disfunciones psicológicas no eran más que enfermedades de deficiencias, por lo que aseguraba que ciertas enfermedades eran provocadas por la privación de necesidades básicas. Maslow ordena dichas necesidades en forma de pirámide, según su importancia (fisiológicas, seguridad, pertenencia y amor, estima y autorrealización).

Por otra parte, Coopersmith (1967, citado por Vite, 2008) propuso la teoría de la autoestima, la cual se relacionaba principalmente con el ambiente familiar, pues consideraba que las experiencias de competencia y autoestima de los padres pertenecen al desarrollo de ésta en sus hijos. Sin embargo, tiene mucha importancia la autopercepción que el sujeto tenga de sí mismo, así como sus habilidades y competencias.

Harter (1983, citado por Vite, 2008) se refiere a la autoestima como la validez global de una persona hacia sí misma. Se basa en el estudio de la autoestima durante la niñez y la adolescencia, ordenando jerárquicamente sus dominios. Como punto más alto se encontraría la autoestima, posteriormente las dimensiones de competencia como la escolar y la atlética, seguida de la aceptación social, apariencia física y comportamiento adecuado.

Del mismo modo, la teoría de Pope, McHale y Craighead (1988, citado por Vite, 2008) se refiere a la evaluación de toda la información que contiene el autoconcepto, y que se origina de los sentimientos que la persona tiene sobre lo que es él.

La autoestima son los aspectos de valores afectivos relacionados al autoconcepto. La autoestima que se adquiere a temprana edad se relaciona con el aspecto físico, rendimiento académico y la relación con los padres e iguales. Sin embargo, en la adolescencia se complementa con las relaciones afectivo-sexuales, con la orientación profesional y/o con el atractivo físico (Palacios y Oliva, 2014).

Podría imaginarse que tanto el autoconcepto como la autoestima son cosas innatas en las personas, sin embargo, se van construyendo a lo largo de la vida de las personas. Díaz, et al. (2019) mencionan que la autoestima alta se logra con experiencias en distintos contextos, la cual se puede aprender, cambiar o mejorar. Por ejemplo, en una familia funcional la madre es quien dota a los hijos con halagos, palabras bonitas, apapachos, etc. y que éstos a su vez aumentan su autoestima, González, et al. (1999, citado en González, et al. 2003) mencionan que la figura materna tiene gran importancia para fortalecer la autoestima de sus hijos, sin embargo, la figura paterna crea gran influencia respecto a los vínculos de comunicación y de los límites, además de que el afecto y aceptación de la figura parental del sexo opuesto de los hijos se relaciona en gran parte con altos porcentajes de su autoestima.

De acuerdo con todos los cambios que presentan los adolescentes se cree que es importante trabajar en relación con su autoestima, Hewitt (2009, citado en Sigüeza, et al. 2019) reconoce la importancia ya que en general, considera que una alta autoestima indica bienestar, salud mental y habilidades sociales. Por ejemplo, Sandoval (2012) en su estudio demuestra que la autoestima alta de los jóvenes se ve reflejada en su popularidad y desempeño escolar a diferencia con los que tienen baja autoestima. No encontró relación

entre autoestima y la apariencia física o el peso y la talla, solo una mínima diferencia entre la clase social y la autoestima. Sin embargo, la relación familiar sí hace diferencia, pues se observó que los hijos únicos, alumnos con padres cariñosos o madres dominantes, tenían su autoestima más alta.

De acuerdo con Garreta (2017, citado en Machuca y Meléndez, 2018) propone aspectos básicos que se tendrían que considerar para mejorar la autoestima en los adolescentes:

- Crear un hogar estable, que el adolescente viva con armonía, viva con amor y que sea un ambiente de seguridad.
- Darle libertad y responsabilidad, ambas de acorde a su edad y al mismo tiempo invitarlo a buscar solución por sí mismo en dificultades.
- Valorar sus opiniones, escucharlos atentamente, tomar en cuenta sus opiniones y pedirles opinión en temas generales.
- No sobreproteger, dejar que el adolescente enfrente al mundo por sí mismo, dejar que se equivoque y aprenda de eso.
- Alabar lo bueno, festejar logros o comportamientos cuando lo merezca.
- Reforzar hábitos saludables (nutrición, deportes, valores, etc.).
- Animarlo a participar en actividades sociales y de su interés, así aprenderá a socializar, a desarrollar su expresión y colaboración.

En la etapa adolescente la autoestima está relacionada con la apariencia física, principalmente jóvenes del sexo femenino, pues la figura corporal cambia constantemente y puede ser un indicador de inconformidad y, por lo tanto, crear una imagen opuesta a la que les gustaría ser. Ellas opinan de una manera más crítica sobre su apariencia física, y por eso califican su imagen de manera negativa (Díaz, et al, 2019).

Casi siempre, los medios de comunicación como la televisión y las redes sociales han tenido gran influencia con los jóvenes, pues les ofrecen estereotipos con los cuales su autoestima tiende a disminuir, Machuca y Meléndez (2018) consideran que no solo los medios de comunicación tienen poder sobre la autoestima de los adolescentes, pues la familia, la escuela, los amigos, etc. contribuyen a dar forma a la autoestima, y junto con la adolescencia su autoestima tiende a debilitarse.

De igual modo, cuando una persona se siente agredida verbalmente, empieza a decaer su autoestima, no solo al *bullying*, sino que a veces a las personas con apodosos o etiquetas y no sabemos qué tanto le afecta emocionalmente, por ejemplo, cuando se le colocan “etiquetas” a los niños y/o a los adolescentes para referirse a ellos en tonos despectivos, por parte de quienes los rodean les generan sentimientos de culpa, vergüenza y baja autoestima. Por lo tanto, comienzan a notarse cambios conductuales como el aislamiento, evitan logros y éxitos, consumo de drogas, conductas autodestructivas, sensación que a pesar de esmerarse por hacer algo bien nunca será suficientemente bien (Sandoval, 2012).

Otro aspecto relacionado con la conducta y que tiene que ver con la autoestima baja es el comportamiento aparentemente superior, haciendo sentir inferior a las demás personas, sin embargo, Adler (1975, citado en Machuca y Meléndez, 2018) hace referencia al complejo de inferioridad, en el cual el sujeto regula ese sentimiento con un comportamiento de superioridad, cambiando así el sentimiento de inferioridad por uno de superioridad.

En general, el tema de la autoestima y autoconcepto afecta significativamente a los adolescentes, en parte esencial de su desarrollo. Como parte del comportamiento de autoestima baja los adolescentes comienzan a sentirse inseguros o sin ganas de realizar cosas por miedo a no hacerlas correctamente, pueden expresar frases como “no puedo hacerlo”, “no sé cómo se hace”, “nunca aprenderé”, etc. (Machuca y Meléndez, 2018). Del mismo modo, los jóvenes que tienden a la procrastinación, así como a el retraso innecesario en realizar tareas y comportamientos agresivos o conductas antisociales, son síntomas de una baja autoestima.

El bajo nivel de autoestima o autoconcepto pueden perjudicar más seriamente a los adolescentes, ya que podrían tener afectaciones psicopatológicas, depresión, desesperanza y tendencias suicidas (Rodríguez y Caño, 2012).

## CAPÍTULO 2

### LOS RASGOS DETERMINANTES EN LA ADOLESCENCIA: LA DEPRESIÓN

*“Yo había sido seguramente de todos modos una persona retraída y pusilánime, pero de eso hasta llegar a donde realmente he llegado, hay un camino largo y oscuro”*

(Franz Kafka)

#### **2.1 De la depresión como patología a la depresión como rasgo de personalidad en el adolescente**

Según el Manual Diagnóstico Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-V) (American Psychiatric Association, 2014) en la sección de los trastornos de ánimo se encuentran los trastornos depresivos, los cuales se distinguen de los trastornos bipolares por el hecho de no haber historia previa de episodio maníaco, mixto o hipomaníaco.

Las perturbaciones en las emociones afectan de manera subjetiva a todas las personas, aunque se presente una situación similar para cada caso. Sue, et al. (2010) mencionan que son subjetivos y que alteran la capacidad de las personas. La depresión unipolar, por ejemplo, es aquella que sólo presenta depresión caracterizada por profunda tristeza, sentimientos de inutilidad, minusvalía y retraimiento. Estos síntomas no se relacionan con otra enfermedad.

Además, en ocasiones se suele complementar dichos síntomas con una productividad deficiente, cansancio, descuido personal, discurso reducido y lento, la comunicación se limita a respuestas breves, estreñimiento, interrupción del ciclo menstrual, perturbación del sueño y aversión hacia la actividad sexual (Sue, et al., 2010)

## **2.2 Tipos de Depresión**

Los trastornos depresivos, según el DSM-V (American Psychiatric Association, 2014) se clasifican en: Depresión mayor, Distimia, Trastorno disfórico premenstrual y Trastorno depresivo inducido por sustancia/medicamento. Con fines didácticos, se mencionará, brevemente, la definición conceptual y las características que están asociados a este padecimiento, en el entendido de que un psicólogo educativo no trabaja con el DSM-V, ni puede hacer un diagnóstico o valoración al respecto, pero sí conocer la sintomatología que permita detectar a alumnos con estos problemas y recomendar sean canalizados con especialistas del tema.

### **2.2.1 Depresión mayor**

El DSM-V (American Psychiatric Association, 2014) lo caracteriza como un estado de ánimo deprimido o pérdida de placer interés en las actividades que presenta el individuo por al menos dos semanas, sin embargo, en la niñez y adolescencia suele presentarse con un estado de ánimo irritable o inestable y no como tristeza o desánimo. Cualquiera de estos casos se complementa al experimentar por lo menos con otros cuatro síntomas: cambios en el apetito, así como en el peso, sueño (insomnio) y actividad psicomotora (agitación o enlentecimiento); falta de energía (cansancio o fatiga), sentimientos de culpa o infravaloración; dificultad para pensar, así como para concentrarse o tomar decisiones; y constantes pensamientos de muerte o ideación suicida.

Estos síntomas se mantienen o empeoran alrededor de dos semanas consecutivas afectando su vida personal y social ya que la persona que la padece se encuentra triste, irritable, con rumiaciones obsesivas, ansioso, fobias, quejas de dolor, desesperanzado y desanimado, coloquialmente “como en un pozo” ya que no encuentra interés o placer en actividades que normalmente le interesaban, suelen sentirse sin sentimientos o ansiosos. También pueden destacar los malestares somáticos (malestares o dolores físicos), irritabilidad, ira persistente o frustración exagerada.

Las personas diagnosticadas con este tipo de Depresión deben presentar cinco o más síntomas además de un estado de ánimo depresivo o pérdida e interés o de la capacidad para el placer:

- Estado de ánimo depresivo la mayor parte del día, estado de ánimo irritable en niños y adolescentes.
- Disminución del interés o de la capacidad del placer en todas o casi todas las actividades en la mayor parte del día, regularmente todos los días.
- Pérdida o aumento de peso, así como disminución o aumento de apetito.
- Fatiga crónica o pérdida de energía durante casi todo el día.
- Sentirse inútil o culpable excesivamente casi todos los días.
- Disminuye la capacidad de pensamiento o concentración, así como la indecisión día a día.
- Pensamientos constantes de muerte o ideación suicida.

### **2.2.2 Distimia (Trastorno Depresivo Persistente)**

Se describe como un estado de ánimo crónicamente depresivo, triste o desanimado y a diferencia de la Depresión mayor, la Distimia, según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-V (American Psychiatric Association, 2014) se caracteriza por presentar los síntomas en la mayoría de los días por un periodo de al menos dos años (un año en niños y adolescentes) y debido a que presentan características similares resulta difícil de diferenciar.

Algunos síntomas para el diagnóstico de la Distimia mencionados en el DSM-IV (American Psychiatric Association, 1995) son:

- Pérdida o aumento de apetito
- Insomnio o hipersomnia
- Falta de energía o fatiga
- Baja autoestima
- Dificultades para concentrarse o para tomar decisiones
- Sentimientos de desesperanza

En el DSM-V (American Psychiatric Association, 2014) se señala que varios estudios indican que quien padece Distimia presenta síntomas frecuentes como sentimientos de incompetencia, pérdida general de actividades de interés o placer,



aislamiento social, sentimientos de culpa o tristeza referidos al pasado, irritabilidad o ira excesiva y baja actividad, eficiencia o productividad.

Las Distimia en ocasiones se asocia a trastornos de la personalidad límite, histriónico, narcisista, por evitación y por dependencia.

### **2.2.3 Trastorno Disfórico Premenstrual**

Trastorno según el DSM-V (American Psychiatric Association, 2014) donde se presentan síntomas como estado de ánimo deprimido, ansiedad importante, marcada labilidad afectiva y pérdida de interés en actividades cotidianas en la última semana antes de los ciclos menstruales del último año. Dichos síntomas se presentan de manera grave que impiden las actividades diarias (al menos cinco síntomas):

- Cambios de humor intensa (labilidad afectiva).
- Irritabilidad intensa o enfado.
- Estado de ánimo deprimido intenso, sentimientos de desesperanza o autodesprecio.
- Ansiedad o tensión, “con los nervios de punta.”
- Menor interés por actividades habituales.
- Dificultad de concentración.
- Intensa falta de energía.
- Cambios en el apetito.
- Hipersomnia o insomnio.
- Sensación de agobio.
- Síntomas físicos (dolor o hinchazón).

### **2.2.4 Trastorno depresivo inducido por una sustancia/medicamento**

Según el DSM-V (American Psychiatric Association, 2014) es el resultado de una intoxicación, se induce por la ingesta de alguna sustancia específica y se supone que es quien causa los síntomas depresivos, por ejemplo:

- Alcohol

- Fenciclidina
- Otro alucinógeno
- Inhalante
- Opiáceo
- Sedante, hipnótico o ansiolítico
- Anfetamina (u otro estimulante)
- Cocaína
- Otras sustancias desconocidas

### **2.3 Depresión como rasgo de personalidad**

Anteriormente se ha puntualizado el tema de Depresión, los síntomas y sus especificaciones para conocer acerca del tema central de esta tesis, ya que en la actualidad las personas que se sienten tristes utilizan este término para describir su estado emocional; sin embargo, la depresión va más allá de solo sentirse triste. Existen personas que cuentan con ciertas características que pudieran considerarse depresión, pero no al grado de padecer una depresión como trastorno, sino como rasgo de su personalidad, es decir, la relación entre personalidad y depresión, pues personas suelen presentar sentimientos de tristeza, apatía, anhedonia (incapacidad de experimentar placer) y otros por un largo tiempo, pero siendo propio de su personalidad no como depresión mayor o como distimia (Aulestia y Morán, 2021).

Las personas para quienes la depresión es más que un simple síntoma, suelen sentirse tristes y culpables debido a su estado emocional que cumple con características intensas y duraderas. Su pesimismo amplio les dirige a imaginarse lo peor y que en la vida siempre les irá mal, transcurren los días cavilando y resaltando las cosas negativas, los desborda el sentimiento de culpabilidad, quisieran que les fuera diferente en la vida, pero no toman la iniciativa para que así sea, se castigan por las oportunidades perdidas y sienten impotencia para cambiar su futuro. Estas personas manifiestan verdadera depresión, sin embargo, su depresión es resultado de la forma en la que piensan, sienten y perciben, debido a su personalidad depresiva (Millon, 2006).

La personalidad está compuesta por características profundas, que se realizan de manera inconsciente, y cada individuo las expresa de manera automática y no se puede erradicar. Son disposiciones biológicas, de aprendizaje y de experiencia, lo cual se refleja de manera individual en la forma en la que se percibe, razona y se enfrenta a las situaciones de la vida cotidiana (Millon, 1980, citado en Irastorza, 2012). Y así como los rasgos que predominan en la personalidad de los individuos, también hay rasgos comunes, es decir, que se comparten con otras personas (Cloninger, 2003).

Irastorza (2012) señala que este tipo de personalidad experimenta dolor como algo habitual y el placer como algo imposible de lograr, ya que algunas personas se caracterizan por su pesimismo y su desdicha. Del mismo modo Buber, 2002; Yalom, 1987; Riemann, 1996 (en Cabrera, 2017) mencionan que una persona con personalidad depresiva reduce sus virtudes y se autoconceptualiza como incapaz de enfrentar las exigencias del mundo sin que se le reconozca. Y Agudelo, et al. (2007) consideran que este tipo de depresión se favorece con la presencia de sus síntomas sin que estos cumplan con criterios de gravedad y frecuencia que se requieren para un episodio de depresión mayor.

Como parte de la personalidad depresiva, en la psicología analítica de Jung (s.f., citado por Gloria, 2005) se evalúa el poder de la personalidad respecto a cómo se alcanza e integra la información. Las distintas tipologías que suelen definir al estudiante basándose en esta categoría son:

- Extrovertidos vs introvertidos
- Sensoriales vs intuitivos
- Racionales vs emotivos.

Poniendo énfasis en la primera categoría, Jung (1921, en Soni, 2012) en su teoría de los tipos psicológicos, fue el primero en distinguir dos tipos: Extrovertidos e introvertidos. Los extrovertidos se adaptan al medio que les rodea, son sociables, tienden a reaccionar con prontitud a las situaciones y reciben positivamente los cambios; Los Introvertidos disfrutan estando solos o con un amigo, se alejan de cosas nuevas, su juicio es independiente de la opinión pública y viven en sus mismos pensamientos.

De igual modo, Catell (1978, citado en Cloninger, 2003) describe los rasgos en categorías: de superficie y de origen. Los de superficie son los que aparentemente existen sin evidencia de que en realidad lo sean, y los de origen son rasgos ocultos que determinaban la personalidad del individuo.

Por otra parte, Soni (2012) menciona que el modelo cognitivo de la depresión considera que la primordial alteración en la depresión está en el procesamiento de la información, ya que en la depresión se activan esquemas (cómo perciben la realidad a través de creencias y emociones) que la favorecen, ciertos esquemas se adquieren en la infancia y pueden permanecer latentes (inactivos) y se activan cuando la persona atraviesa por momentos estresantes semejantes a las que se formaron.

Los adolescentes son los que suelen presentar más probabilidad de sufrir depresión debido a que en esta etapa se sufren cambios físicos, psicológicos, socioculturales y cognitivos, los mismos que exigen un sentido de identidad, autonomía y éxito personal y social (Blum, 2000, citado en Prado, et al. 2004). Del mismo modo, la relación es importante entre el hijo y la madre, pues es con quien se realiza el primer vínculo social y a partir de estas experiencias se puede intencionalmente dirigir hacia una personalidad depresiva, es decir, que busca o siente el deseo de mantener contacto cercano y confiado, el hecho de amar y ser amado ha sido entre los rasgos del hombre uno de los más constantes. Y al momento de amar, se anhela hacer feliz a la persona amada, se busca complacerla a costa de olvidarnos de nosotros mismos (Cabrera, 2017).

Zales, (1984, citado por Irastorza, 2012) menciona que autores del psicoanálisis refieren “la estructura del carácter” y “desórdenes del carácter” como los rasgos de la conducta y el pensamiento, incrustados en cada persona y se hace constante en su vida. Sin embargo, Allport (1937, citado en Cloninger, 2003) afirma que los rasgos desenvuelven con la experiencia y evolucionan de acuerdo con la manera en que el individuo se enfrenta al mundo.

Allport y Odbert (1936, en Cloninger, 2003) clasifican los nombres de los rasgos en categorías:

- Términos neutrales, denominan rasgos personales como “artístico” o “asertivo”.

- Términos descriptivos, de las actividades o estados de ánimo manifestados temporalmente como “alarmado” o “avergonzado”.
- Términos ponderados, transmiten juicios sociales o de carácter de la conducta personal, o influencia en los otros como “adorable o “necio”.
- Misceláneos, denominaciones del físico, capacidades y condiciones de desarrollo, utilizando términos metafóricos y dudosos como “solo” o “anglicano”.

A diferencia de Allport, Catell (1979, citado en Cloninger, 2003) define rasgo como aquello que caracteriza a una persona frente a una situación determinada. Considera los rasgos conceptos abstractos, herramientas conceptuales para predicciones y que no eran fenómenos estadísticos. Llegó a creer que “los rasgos existen como determinantes de la conducta”.

Así como el temperamento tiene que ver con la personalidad, existen rasgos del temperamento, los cuales son rasgos de origen (heredados) y determinan “el estilo y tiempo con el que las personas realizan lo que hacen”, por ejemplo, el alto nerviosismo, velocidad, energía y reactividad emocional, (Catell, 1979). De igual modo, Zukerman, (1994) menciona que la búsqueda de sensaciones tiene que ver con la personalidad que parece derivarse del temperamento, es decir, sensaciones y experiencias variadas, de novedad, complejas e intensas, así como disponerse a correr riesgos físicos, sociales, legales y financieros para obtener ciertas experiencias. Este rasgo de temperamento tiene gran dominio por la genética. Langston y Sykes (1997) aseguran que la personalidad está supeditada del pensamiento y de la biología, pues la personas con rasgos distintos interpretan de formas específicamente distintas las situaciones (citados por Cloninger, 2003).

De acuerdo con las teorías psicodinámicas, la personalidad y la conducta se determinan por “fuerzas internas” que originan la personalidad. En la teoría de Freud (s.f. citado en Cáceres, 2017) se hace referencia a que las diferencias de la personalidad dependen de cómo manejen sus impulsos las personas. El modelo estructural hace referencia a tres estructuras que se interrelacionan en la personalidad: el Ello, el Yo y el Superyó. El Ello representa lo relacionado a la satisfacción, conducido por el principio del placer; el Yo es parte de personalidad que controla las acciones y alude al pensamiento y

resolución de problemas más racional, lo conduce al principio de realidad; y el Superyó manifiesta la difusión de normas, valores y la moral social, ayuda a controlar los impulsos generados por el Ello.

### **2.3.1 Características de la depresión como rasgo de personalidad**

Las personas que tienden a una personalidad depresiva se caracterizan por manifestar sentimientos de culpa, desánimo, se sienten inútiles, mantienen baja autoestima y no logran la aprobación de sí mismos, sin embargo, la mayoría de estas personas realizan sus actividades de manera cotidiana. Y como parte de las manifestaciones se reflejan mediante la fatiga, baja concentración, poco interés en actividades que generan placer, disminución del apetito o comer en exceso y llanto, (Mahaney, 2020). También se caracterizan por presentar emociones relacionadas con el sentido de pérdida, soledad y tristeza, frente a la interacción con otros. Logran sus apreciaciones implícitas de sus experiencias en modo de desesperanza y desamparo, y de manera explícita se centran en una constante sensación de negatividad y soledad propia, (Guiado y Quiñones, 2002, citado por Tamayo, et al. 2012).

Para Schneider (1958) y Akiskal (1989, citados por Irastorza, 2012) los criterios de personalidad depresiva se clasifican en 7 rasgos:

- Tranquilo, pasivo, no asertivo.
- Triste, pesimista, sin ánimo, incapaz de alegría.
- Autocrítico, autorreprochante, autoderogativo.
- Escéptico, hipercrítico y difícil de agradar.
- Conciencioso, responsable y autodisciplinado.
- Rumiativo y propenso a preocuparse.
- Preocupado de los eventos negativos, sentimientos de inadecuación y obstáculos personales.

Es decir, “es un pesimista anhedónico (que no disfruta del placer), quejoso y que no encuentra un sentido, un para qué de valor a la vida” (Iraztorza, 2012).

Millon (1994, citado por Iraztorza, 2012) agrupa los rasgos centrales de las personalidades en subtipos y las características del prototipo de la personalidad depresiva:

- Comportamiento observable: abatido.
- Comportamiento interpersonal: indefenso.
- Estilo cognitivo: pesimista.
- Autoimagen: inutilidad.
- Representaciones objetales: abandonadas.
- Mecanismos de defensa: ascetismo.
- Organización morfológica: reducida.
- Estado de ánimo: melancólico.

Asimismo, Millon (1995, citado por Iraztorza, 2012) menciona que los rasgos de personalidad depresiva comprenden varios subtipos de personalidad, son propensos a trastornos afectivos. Las características son: sombrío, pesimista, incapacidad de disfrutar, incapacidad de sentir placer y retardo motor. Se generan pérdidas significativas, pues se crea una sensación de estar perdido, no se tiene esperanza y no disfruta. Resalta el dolor, la desesperación relacionada al futuro, mirada desanimada y abrumada. Millon (2006) asegura que en las personas con depresión como rasgo de su personalidad resaltan sus estados de ánimo de tristeza y abatimiento de una manera no tan intensa como para no sentir placer. Y sus sentimientos de incompetencia, inutilidad y baja autoestima son persistentes.

Huprich (2000) refiere que las personas con síntomas depresivos puntúan más bajo respecto a la extraversión y la responsabilidad, y Del barrio (2014) afirma que la autoestima, la autoeficacia, empatía y los procesos cognitivos están ligados a la personalidad (citados en Cáceres, 2017).

De igual forma, existen síntomas físicos en la personalidad depresiva que se relacionan con la falta de sueño, se presenta como la incapacidad de conciliar el sueño, despertar durante la noche, despertar muy temprano o estado de somnolencia. Refieren sensación de fatiga, inapetencia y disminución de la libido sexual. Del mismo modo, muestran poco interés por relacionarse con otras personas y se retraen socialmente, (Linares, 2015).

### **2.3.2 Depresión como rasgo de personalidad en la adolescencia**

La depresión suele asociarse con la adolescencia, ya que durante esta etapa presentan malestares asociados con el estado de ánimo (Dallal y Castillo, 2000. Citado en Prado, et al. 2004) y puede presentarse como una problemática pasajera o como una enfermedad que puede llegar a generar conductas autodestructivas, o según Maddaleno (1987, en Prado, et al. 2004) presentar el síndrome de riesgo en la adolescencia, que consiste en la presencia de factores de riesgo que se asocian con problemas típicos en la salud del adolescente:

- Abuso de sustancias.
- Embarazo o iniciar vida sexual temprana.
- Abandono escolar o problemas de rendimiento académico.
- Delincuencia.

Debido a la variedad de cambios en la adolescencia, suelen ser vulnerables a padecer rasgos de una personalidad depresiva, pues de acuerdo con su autoestima y autoconcepto pueden presentar episodios de bulimia, anorexia, síntomas de gastritis, inclinación hacia la hipertensión arterial o hacia el cansancio muscular, fatiga mental, problemas de concentración e incapacidad al realizar actividades de memoria (Prado, et al. 2004).

Aunque se trate de un mismo problema o síntomas de depresión, los niños, adolescentes y adultos, las diferencias consisten en la intensidad y las consecuencias del trastorno o rasgo que se presente; por ejemplo, los niños suelen presentar irritabilidad y



aislamiento social, mientras que los adolescentes se ven afectados por su lentitud motora, la falta de sueño e ideas delirantes e incluso presentar pensamientos relacionados con la muerte (Méndez, et al. 2001 y Nobile, et al. 2003, citado en Cáceres, 2017).

El conformismo puede ser otra característica de las personas con depresión como rasgo de su personalidad, pues según Fierro y Ortegón (2005), cuando un sujeto se encuentra en una situación donde no tiene mucho que perder o ganar, sigue viviendo y/o cumpliendo con ciertas actividades, pues no solo comienza las actividades, sino que puede insertarse en el ámbito laboral, académico y/o social por un largo tiempo sin que se sienta muy a gusto, pero será algo que tampoco le incomode.

El sentimiento de soledad aparece constantemente entre este tipo de personas, sin embargo, es en la adolescencia cuando suele ser característico que las personas experimenten sentimientos de soledad debido a todos los cambios que sufren. Aberastury y Knobel (2010) mencionan que los adolescentes se encierran en sus habitaciones, se aíslan y suelen ser retraídos, pero necesarios para que alcancen su madurez, la cual se adquiere a través de las experiencias de soledad. Es entonces cuando el sinsentido, el aburrimiento, la soledad, la muerte, la desesperanza y sensación de vacío, son la más cercana compañía (Fierro y Ortegón, 2005).

Por lo tanto, durante la adolescencia es un poco complicado poder diferenciar qué es “normal” y qué no, debido a las características propias que suelen presentarse en esta etapa, ya que en las personalidades normales suelen ser flexibles al adaptarse a su entorno; por lo contrario, cuando existe algo “anormal” las conductas suelen presentarse poco adaptativas y mucho más rígidas (Cardenal, et al. 2007), es decir, que los trastornos de la personalidad suelen tener estilos inadaptados en su funcionamiento y que pueden generar deficiencias, conflictos o desequilibrios que impidan relacionarse con el mundo que los rodea.

Un punto importante que cabe destacar es el estilo de crianza que mantienen los adolescentes con sus padres o cuidadores primarios para poder comprender su comportamiento, pues hay familias con estilos poco comunicativos o no comunicativos y sin autoridad, donde los adolescentes suelen ser más propensos a algún tipo de trastorno depresivo (Franco y Pinto, 2017). Álvarez, et al. (2009) mencionan que en las familias donde existe una cohesión, es expresiva y organizada, fomentando la independencia de sus

integrantes y éstos experimentan afecto y cercanía de los demás, es muy probable que no presenten desajustes emocionales ni comportamentales. Del mismo modo, Aberastury y Knobel (2010) afirman que no todo el conflicto adolescente es propio de la etapa adolescente como una unidad aislada, sino que es la constelación familiar que influye y determina en gran parte la conducta expresada en la sociedad.

Del mismo modo, existe el contexto social donde se desenvuelve el adolescente que también determinará la etiología depresiva, por ejemplo: aspectos socioculturales como el género y el tipo de comunidad donde se desenvuelven, así como los estilos de crianza, valores y normas familiares que varían de acuerdo a las diversas condiciones (Álvarez, et al. 2009).

Según la literatura revisada, en México existe poca investigación alrededor de la depresión como rasgo de personalidad que permita diseñar programas de intervención. Sin embargo, se han encontrado algunas alternativas para tratar a estas personas una vez diagnosticándolas con este rasgo de personalidad, en las cuales se pretende reestablecer el equilibrio entre algunas polaridades según el modelo evolutivo de Millon (1988, en Cardenal, et al. 2007), por ejemplo: se puede incentivar a una persona demasiado pasiva a una actividad de mayor actividad o a una persona con una capacidad hedónica motivarlo a disfrutar momentos más expansivos. Goncalves, et al. (2008) sugieren la Psicoterapia individual y la Terapia Cognitivo Conductual, ya que se ha demostrado que son procedimientos con alta eficacia al tratar a adolescentes depresivos, siendo la Psicoterapia la que se basa en el supuesto de que la depresión se cimienta en alteraciones y desajustes de las relaciones interpersonales y destaca la importancia del apoyo familiar para que los padres conozcan y comprendan al adolescente con algún tipo de depresión.

Así como la familia cuenta con una gran influencia para que se llegue a presentar una personalidad depresiva es importante que también los padres trabajen junto con el adolescente, ya que ellos son la base fundamental de la orientación para con ellos, (Apráez, et al. 2012).

### 2.3.3 Variaciones de la depresión como rasgo de personalidad

Es importante conocer que, aunque la mayor parte de las características de la depresión como rasgo de personalidad van dirigidas a la poca motivación para realizar las cosas o estados de tristeza, especialmente en los adolescentes nos encontramos con cambios notables de humor, entre ellos la irritabilidad constante y cambios en su comportamiento, etiquetando a los adolescentes como rebeldes. Millon (2006) asegura que existen subtipos de la depresión como rasgo de personalidad: el depresivo malhumorado, el depresivo de buen tono, el depresivo auto descalificador, el depresivo mórbido y el depresivo inquieto:

- Depresivo malhumorado: las personas suelen presentar desagrado “avinagrado”, una represión constante de quejas e irritabilidad crónica, constantes preocupaciones hipocondriacas. Pareciera que no son contentos con nada y apuestan por llevar la contraria a las demás personas. Kretchmer (1925, citado en Millon 2006) alude a que la personas parecen fríos y egoístas, irritables y críticos.
- Depresivo de buen tono: es una combinación entre rasgos depresivos e histriónicos o narcisistas, para estas personas el sufrimiento es algo noble. Schneider (1923/1950) y Kraepelin (1921) (citados en Millon, 2006) mencionan que hay cierta tendencia a manifestar vanidad y buen tono, pues al transformar el dolor en objeto de contemplación encuentran un consuelo fisiológico que les permite colocarse en un estatus social a diferencia de otros depresivos. Manifiestan una imagen de sufrimiento agudo, suelen llamar la atención y buscar la admiración d ellos demás, “son populares”, “están a la moda”.
- Depresivo auto descalificador: Kemberg (1988, citado en Millon, 2006) señala que estas personas mantienen una extensa culpabilidad interna y necesitan descargarla de manera auto punitiva.
- Depresivo mórbido: es una combinación entre el patrón depresivo y del dependiente, presentan significativas señales de abatimiento y tristeza profunda, algunos pierden peso y parecen demacrados, los pensamientos opresivos suelen hacer que duerman poco y sienten un creciente temor ante un nuevo día. Tiene un sentimiento de incompetencia personal que les provoca incapacidad para afrontar sus problemas, siendo esta una característica dependiente.

- Depresivo inquieto: mantienen una combinación de personalidad depresiva y evitativa, con expresiones de angustia y agitación. Así como una irritabilidad interna, desaliento y abominación a sí mismos, son nerviosos, irritables y distraídos, incapaces de entender sus sentimientos claramente, sus actitudes autodestructivas pueden expresarse indirectamente hacia el abuso del alcohol y drogas (Millon, 2006).

Como es evidente, los rasgos de personalidad depresiva en los adolescentes no siempre se relacionan con una apariencia triste y desganada a diferencia de los adultos, es por eso que en los adolescentes no se puede caracterizar de manera lineal el comportamiento ya que éstos se confunden con cierta rebeldía y cambios de humor característicos de esta etapa. Aberastury y Knobel (2010) la llaman una “normal anormalidad” pues es una inestabilidad que permanece en la adolescencia, ya que este proceso es acompañado por una depresión y un duelo, así como un sentimiento básico de depresión y ansiedad.

### **2.3.4 El estudiante con depresión como rasgo de su personalidad**

Como se ha manifestado en el sub capítulo anterior, no todas las características de la depresión como rasgo de personalidad, suele manifestarse por un estado constante de tristeza, baja autoestima, desmotivación y anhedonia. Además, se ha demostrado que el rendimiento académico no se relaciona sólo con el intelecto, sino se relacionan otros factores como los adaptativos, conductuales y probablemente patológicos (Cáceres, 2017).

Cuando la presencia de depresión se suscita en los primeros años de vida ya sea por factores genéticos o convivir en ambientes de estrés, presión de obtener buenas calificaciones, ser víctima de algún tipo de violencia, la pérdida de un ser querido, o algún otro hecho traumático afecta el rendimiento escolar y relación social de los adolescentes (Apráez, et al. 2012).

Por lo tanto, la depresión tiene gran influencia en los adolescentes y suele reflejarse en el rendimiento escolar de los alumnos que la padecen, pues un estado depresivo, puede llegar a perturbar la capacidad de concentración en una persona, dado que se concentrará

mayormente en los estímulos negativos, afectando su desempeño social y académico (Linares, 2015). Moore (2002, en Linares, 2015) explica que las personas con ansiedad demostraron más calidad en habilidad eidética, a comparación de los depresivos, ya que ellos presentaron las más baja. No obstante, ambos casos muestran razonamiento verbal tenue y altos niveles de confusión, y la depresión muestra un resultado significativo en el desempeño en gran parte de las tareas cognitivas.

Cabe destacar que, entre la población, los adolescentes han sido más vulnerables a la sintomatología de una depresión como rasgo de personalidad, debido a que se encuentran en un proceso de cambios hacia la adultez, así como el comienzo de vincularse socialmente a través de las relaciones interpersonales, académicas y laborales (Agudelo, et al, 2008, en Lazarevich, et al, 2014).

Niño de Guzmán, et al (2003, citado en Cáceres, 2017) relacionan factores de personalidad como “extraversión”, “apertura a la experiencia” y “Responsabilidad” con el rendimiento académico de los estudiantes:

- “Extraversión” se asocia con realizar proyectos personales, habilidad para conseguir información, interés personal, persuasión y autorrealización.
- “Apertura a la experiencia” estima un predictor principal para obtener el conocimiento, curiosidad intelectual, percepción y motivación, que ayudan con la disposición del alumno a estudiar.
- “Responsabilidad” se asocia con rendimiento escolar, ya que produce el cumplimiento de los deberes, la competencia intelectual, emprender metas y el propósito para realizarlas.

En las personas que suelen presentar síntomas de depresión como rasgo de su personalidad, tiende a disminuir su capacidad de atención y memoria debido a la presencia del pensamiento rumiativo y circular, por lo tanto, su rendimiento cognitivo suele verse afectado (Linares, 2015). Probablemente por eso, los estudiantes con estos rasgos presentan bajo rendimiento escolar debido a que no están logrando un desarrollo cognitivo esperado. Furnham, et al. (2003) señalan que la habilidad cognoscitiva es el reflejo de lo que la persona puede hacer, los rasgos de personalidad reflejan lo que hacen. El comportamiento

que se deriva de estos rasgos puede afectar o influenciar en el desempeño académico. Es por eso por lo que Premuzic y Furnham, 2008; Poropat, 2009; Ackerman et al. 2011 y; O'Connor y Paunonen, 2007 (citados en Cuadra et al., 2015) sugieren evaluar los rasgos de personalidad como predictores del abandono escolar. Y Cáceres (2017) y Villanueva (2019) concluyen que el rendimiento escolar tiene relación con la salud y existe factor de riesgo debido a que si un alumno se encuentra deprimido no conseguirá los aprendizajes esperados.

## CAPÍTULO 3

### EL ABANDONO ESCOLAR EN MÉXICO

*“En esas condiciones, ¿Qué me importaban las clases? ¿Quién era capaz de hacerme sentir un mínimo interés por nada? Las clases me interesaban más o menos como le pueden interesar a un estafador del banco”*

(Franz Kafka)

El abandono escolar es un fenómeno educativo que se define como el acto que realiza el alumno cuando decide no continuar con su vida académica a partir de una serie de circunstancias personales, familiares, sociales, emocionales, educativas y económicas. Los indicadores que miden este fenómeno son: la reprobación de materias, inasistencia, poca o nula motivación, escaso interés escolar, familias disfuncionales, problemas conductuales, un pobre autoconcepto y baja autoestima, así como los rasgos de personalidad y no tener definido un plan de vida, (Moreno, 2013; Weiss, 2014; Farfán y Morales, 2016; Benítez, 2016; Alegría, 2016; Rojo, et al, 2015; Silva y Weiss, 2018; Osuna y Díaz, 2019; Pérez y Chong, 2020; y Placencia, 2020).

El abandono escolar es una problemática a nivel global, por eso la importancia de indagar las causas que llevan a que el alumno decida truncar su vida escolar, porque, aunque una de las principales causas sea el nivel socioeconómico, el fenómeno también se presenta en instituciones privadas donde, por lo regular, asisten personas sin problemas económicos para solventar gastos escolares. Es por eso por lo que se pretende investigar otras perspectivas que se relacionen entre sí para buscar estrategias que ayuden a disminuir el abandono escolar.

A principios de los años noventa se ha incrementado la investigación acerca del abandono escolar que existe en nuestro país. Diferentes autores (Landeró, 2012), (López, 2014), (Hernández y Naranjo 2015), (Sánchez, 2015), (Farfán y Morales, 2016), (Alegría, 2016), (Rojo, et al., 2015), (Miranda, 2018), (Placencia, 2020), (Pérez y Chong, 2020), mencionan que no existe un elemento por sí solo que determine el abandono escolar de los alumnos, es más bien una serie de distintos motivos que se combinan para llegar al abandono escolar. Landeró (2012) lo define como un proceso de “desgaste” que lleva al

alumno a abandonar la escuela de manera temporal o permanente, pues este “desgaste” no solo puede ser físico o mental, sino también afectivo o emocional tanto en el alumno como en su relación familiar.

Las autoridades gubernamentales y educativas han buscado incentivos para motivar a los alumnos a no abandonar la escuela; en muchos casos suele hacerse a través de becas, no sólo como ayuda económica a quien más lo necesite sino también como estímulo a quien conserve un promedio relativamente “bueno”. Silva y Weiss (2018) mencionan en su investigación que el abandono escolar durante una década disminuyó 2.6 puntos porcentuales, lo que indica que los mecanismos de prevención estuvieron ausentes y, que, por lo tanto, las medidas que toman las escuelas para evitar el abandono escolar comienzan a manifestar su efecto.

Por otra parte, los alumnos de nivel media superior tienen en promedio entre 15 y 18 años, tomando en cuenta que se encuentran en la adolescencia en la cual (como ya se mencionó en capítulos anteriores) se presentan variedad de cambios, tanto físico, psíquicos, conductuales, hormonales, sociales, etc. Se destaca la presencia de los cambios de humor, característicos de los adolescentes, pues como mencionan Aberastury y Knobel (2010), los cambios de humor suelen aparecer como micro crisis maniaco-depresivas, esto hace que varios de ellos aún no estén preparados para enfrentar la responsabilidad que implica la escuela; por lo que los adolescentes describen que sus conocimientos adquiridos en el aula escolar como algo que no les servirá de utilidad para enfrentarse a la vida, pues sus conocimientos no los relacionan a su vida cotidiana, por lo que no se muestran motivados para aprender más (Solano, 2010 en Rojo, et al. 2015).

### **3.1 Estudios sobre el abandono escolar**

Como ya se ha hablado en el capítulo anterior acerca de los adolescentes, entendemos que la personalidad, así como su estilo de vida y su relación social son determinantes para el desarrollo físico, social y emocional, lo cual se vincula con su vida escolar. Por ejemplo, hay adolescentes que cuando ingresan al nivel medio superior no tienen claramente establecido qué quieren estudiar. Espinoza (2005, citado en Rojo et al, 2015) refiere que causas de origen psicológico provienen particularmente porque el alumno



no tiene un proyecto de vida establecido y no cuenta con información acerca de sus intereses personales. Tinto (1989, citado en López, 2014) asegura que el abandono temprano sucede por la ruptura con la institución (abandonar la secundaria), por desinterés en lo académico, dificultad por el cambio de nivel secundaria a nivel media superior, por la exigencia y la responsabilidad que esto implica.

Del mismo modo, en una investigación realizada en Jalisco, México por Rojo, et al. (2015) mencionan que los alumnos que abandonaron la educación media superior eran alumnos regulares, sin embargo, no sentían un compromiso escolar o no tenían planes a futuro, por lo tanto, no buscaron opciones para resolver su situación académica para continuar estudiando.

Cárdenas (2019) en su investigación refiere a Erika Himmel (2002) para abordar cinco enfoques predominantes sobre el abandono escolar y la retención de los estudiantes, de los cuales se mencionan los enfoques psicológicos resaltando los modelos de Fishbein y Arzen (1975), Attinasi (1986) y Ethington (1990). Estos modelos se han centrado en las características de la personalidad de los sujetos, en sus creencias y en sus propias normas donde se basan sus actitudes e intenciones conductuales, por ejemplo, en las conductas de logro que se relacionan con sus aspiraciones educativas, así como sus expectativas y valores.

Ciertos comportamientos de los alumnos que abandonan sus estudios están relacionados con la reprobación de asignaturas, inasistencia a clases, incumplimiento de tareas y poco interés por el estudio (Osuna y Díaz, 2019).

Benítez (2016) menciona a Tinto que, basándose en Durkeim (s.f.), afirma que las personas con poca integración en la estructura social tienden al suicidio, principalmente por la falta de pertenencia del sujeto con el grupo y poca interacción entre las personas, por lo tanto, se considera que una persona con características suicidas es similar a cuando un adolescente abandona sus estudios.

Respecto a la adolescencia con sus múltiples cambios físicos, psicológicos y sociales, se considera que al ingresar al nivel media superior se encuentran en el proceso de adaptación a una nueva escuela, nuevos compañeros, nuevas responsabilidades, mayor autonomía, etc. por lo tanto, están más expuestos a distractores que harán que el alumno no

se concentre en lo académico. Brian (2001, citado por Farfán y Morales, 2016) considera que los alumnos deben de contar con más “puertas abiertas” por parte de la escuela de nivel media superior que les permita permanecer en ella, así como más “caminos” que los regresen al plantel educativo.

Por tal motivo se considera que el aumento en el abandono escolar se suscita durante los primeros semestres o primer año de haber ingresado al nivel media superior (Tinto 1975 y 1989, citado en Miranda, 2018), (López, 2014), (Hernández y Naranjo, 2015), (Sánchez, 2015), (Rojo, et al. 2015), pues se considera que el adolescente se enfrenta a una responsabilidad mayor a la que anteriormente tenía en la secundaria y en este nivel media superior se desprende de los padres.

Gómez y Vázquez (2016) mencionan el enfoque psicológico de Tinto (1989) que afirma que el abandono escolar de los alumnos es parte inconsciente de sus atributos que describen las referencias psicológicas de cada sujeto, ya sean características intelectuales o propias de su personalidad. Por ejemplo, la falta de motivación para realizar las cosas, falta de un plan de vida, problemas emocionales, relación familiar, etc.

Otro estudio realizado en Puebla por Hernández y Naranjo (2015) refiere que los alumnos que abandonaron sus estudios no lo hicieron voluntariamente, y que consideran que tampoco mostraron interés para esforzarse, ya que un poco más del 50% de los encuestados tenían interés de seguir estudiando al momento de haber abandonado la escuela. Por lo tanto, los autores afirman que no solo fue una decisión propia de los alumnos el haber abandonado la escuela, sino que se relaciona con una serie de problemas escolares, personales o académicos.

La parte socioafectiva de los alumnos adolescentes es vinculada al rendimiento académico, Cuellar (2014) hace referencia al compromiso emocional que se encuentra en la experiencia académica de los alumnos y, que estos elementos socioafectivos y el grado de desempeño de los alumnos son de gran importancia para el éxito escolar, dichos componentes son el clima escolar, la creación de redes de trabajo y amistades (Tinto, 1975 en Cuellar, 2014). Es decir, las personas con las que se desenvuelve el alumno influyen para obtener el éxito o el fracaso académico, entre ellos está la relación con sus pares y relación docente-alumno. Y como menciona Weiss (2014), los compañeros, los amigos o

novios entre los alumnos de nivel medio superior pueden servir como motivación para asistir a la escuela, sin embargo, puede ser causa contraria, pues “las malas compañías” también causan distracción para los alumnos adolescentes.

De acuerdo con el autoconcepto que tiene los adolescentes de sí mismos, se puede entender que entre más empobrecido sea el concepto de su persona, existe mayor probabilidad de no contar con la motivación necesaria de seguir en el ámbito escolar. Como lo menciona Sánchez (2015) en su investigación y con su experiencia en la docencia, la reprobación ha sido la principal causa de abandono escolar entre los adolescentes porque eso los hace sentir fracasados y, por lo tanto, su rendimiento académico bajo no les favorece a continuar con los próximos periodos escolares. Del mismo modo, Weiss (2014) asegura que la reprobación es de las principales causas de abandono escolar, y que en cierto grado tiene que ver con las competencias académicas que requiere el nivel medio superior y con las inasistencias que presentan los alumnos.

De igual manera, Pardo de Aguirre, (1985, mencionado en El Sahili, 2011) asegura que la baja motivación antecede al abandono escolar, pues si el alumno no tiene claro que alcanzar el éxito profesional le traerá una mejor calidad de vida, no tendrá fácilmente la motivación que lo ayude a concluir sus estudios, y que una pieza importante para alcanzar esa motivación es a través de los padres, ya que la familia puede ser un impedimento o un aliciente para que los hijos terminen sus estudios.

Por otra parte, el estrés emocional, el ausentismo y las conductas depresivas entre los alumnos puede presentarse a causa de *bullying* en los planteles educativos, y éstos a su vez incrementarían el abandono escolar. Gómez y Cárdenas (s.f.) mencionan que principalmente los alumnos adolescentes con sobrepeso u obesidad corren mayor riesgo de padecer aislamiento, intimidación, insultos, burlas e incluso agresión física, es decir, *bullying*. Y la indisciplina, así como la violencia y problemas de comportamiento provocan ansiedad y depresión en la persona agredida y a su vez perjudican su desempeño académico.

Landero (2012) menciona la teoría de Bean y Eaton (2001) que han tenido como base principalmente los procesos psicológicos relacionados con la incorporación escolar y social, donde se señalan cuatro teorías:

- Teoría de actitud y comportamiento, es aquella que se desprende del individuo y su relación con la sociedad y el entorno.
- Teoría de autoeficacia, consiste en tener una percepción individual capaz de situaciones y tareas específicas.
- Teorías del comportamiento de copia, es la habilidad que consiste en la habilidad para entrar y adaptarse a un ambiente nuevo.
- Teoría de atribución, es donde un individuo tiene un gran sentido de control interno.

Es así como Landero (2012) considera que los autores Bean y Eaton (2001) destacan la importancia que deben de tener las instituciones educativas para que dispongan de servicios que ayuden a los alumnos de los primeros semestres a adaptarse al nivel medio superior a través de servicios de enseñanza, comunidades de aprendizaje, seminarios de orientación profesional y programas de tutoría, ya que como menciona Placencia (2020), los alumnos se encuentran en una batalla en la que luchan todos los días ante el abandono, la pobreza, desigualdad, violencia, paternidad prematura, una alimentación deficiente, discapacidad física, problemas de aprendizaje, repetición escolar o reprobación en las asignaturas, lo cual hace más probable el abandono escolar.

### **3.2 Factores desencadenantes del abandono escolar**

Diversos estudios realizados acerca del abandono escolar afirman que no hay una sola causa que predisponga al abandono escolar en alumnos de nivel media superior, más bien son varios elementos que relacionados unos con otros provocan el abandono escolar.

Por ejemplo, Pérez y Chong, (2020) mencionan que el abandono escolar puede suceder en cualquier nivel educativo y sus causas se deben a problemas intrínsecos (personales) y extrínsecos (familiares, económicos, escolares, sociales, etc.), por lo que se puede deducir, que tanto la personalidad del estudiante adolescente como su círculo social y familiar influyen para su aprovechamiento escolar, y en algunos casos la falta de capacidad individual para aprender del alumno (Placencia, 2020).

Del mismo modo Cárdenas (2019), menciona que en el abandono escolar existen distintos factores de carácter subjetivo que corresponden a las características de personalidad y a las escasas habilidades personales que los estudiantes tienen que los lleva a abandonar su vida escolar.

El abandono escolar en México no es cuestión de área geográfica o estatus social que determine la tasa de abandono escolar. Placencia (2020), afirma que este fenómeno sucede en zonas rurales como en zonas urbanas y en cualquier estrato social o económico. Sin embargo, existen elementos predictores escolares que ayudan a identificar a los alumnos con riesgo de abandonar sus estudios, por ejemplo, un promedio escolar bajo, inasistencias o la reprobación de asignaturas; predictores personales como el embarazo adolescente, casarse, poco gusto por el estudio, escolaridad de los padres; predictores sociales como que el alumno tenga que trabajar y estudiar o bajo nivel económico de la familia del estudiante (SEP, 2012).

### **3.2.1 Problemas familiares**

Los alumnos que cuentan con problemas de índole familiar parecen favorecen el abandono escolar en alumnos de nivel media superior, Rojo, et al. (2015) afirman que los alumnos que más reprueban son quienes provienen de familias disfuncionales, tienen poca adaptación en el medio sociocultural donde pertenecen, problemas emocionales, y principalmente alumnos casados o con hijos.

La familia ha sido el primer vínculo social y afectivo de los hijos antes de ingresar a la vida escolar, es por eso por lo que el ambiente familiar será de gran importancia para que el alumno se sienta motivado a concluir con sus estudios o, todo lo contrario. Spady (1970), (citado en Landero, 2012) menciona que el círculo familiar es de gran influencia, expectativas y demandas para los estudiantes.

El alumno adolescente atraviesa por distintos cambios observables y no observables, pero en su transición de dejar su rol de niño y enfrentarse a la vida adulta, no siente que cambia, percibe que quienes cambian son los papás y la sociedad que no quieren seguir ejecutando su rol de ser quien brinda cuidados y protección ilimitados, siendo éste el motivo por el cual llega a descargar envidia y odio, realizando conductas autodestructivas

(Aberastury y Knobel, 2010), por ejemplo: inasistencias a las clases, reprobación de materias, conductas de riesgo, etc.

Del mismo modo, la relación familiar que se vive en los hogares como causa de tener padres presentes-ausentes, donde tal vez los adolescentes pasen la mayor parte del día sin la compañía de sus padres, por ejemplo, donde ambos padres tengan que trabajar, en familia monoparentales que los hijos se quedan solos o a cargo de un familiar cercano, estudiantes que estudien y trabajen para poder ayudar a solventar los gastos económicos de la familia. Díaz y Osuna (2017) afirman que, en México, así como en Chile, Argentina, Venezuela y Perú, el entorno sociofamiliar es el principal elemento del rendimiento y abandono escolar, pues la disfuncionalidad, la poca comunicación en la familia, poca supervisión y escaso apoyo en las tareas de los alumnos por parte de sus familiares. De igual modo, Farfán y Morales (2016) relacionan el abandono escolar con la desintegración familiar, la escasa comunicación entre los padres y/o entre los hermanos, así como los estilos de crianza donde son muy permisivos o, al revés, autoritarios.

Cuando en la familia existe un estilo de crianza autoritaria los hijos que estudian pueden responder con buen promedio escolar, porque se sienten comprometidos o más bien presionados a obtener buenas calificaciones para evitar un castigo, sin embargo, puede suceder lo contrario, pues como consecuencia de una excesiva exigencia en la familia puede que los adolescentes lleguen a desinteresarse y reducir su deseo de estudiar (El Sahili, 2011). Por lo contrario, un estilo de crianza permisivo carecerá de autoridad para poder exigir o delegar una actitud de acuerdo con el rol que le compete.

Otras investigaciones (Landeró, 2012), (SEP, 2012), (Díaz y Osuna, 2017) refieren que la escolaridad de los padres es una característica de los alumnos que sufren de abandono escolar, pues es una limitante para poder ayudar a los alumnos de nivel media superior con tareas escolares, dado que entre menor sea la escolaridad de los padres menor será el apoyo que puedan ofrecer. En la investigación de Naranjo, et al., (2011), afirma que el 82% de los alumnos que abandonan la escuela provienen de padres que no cursaron algún equivalente al nivel media superior, por lo tanto, el 78% de ellos deseaban que sus hijos realizaran una licenciatura. López (2014) menciona que los padres de los alumnos de un CONALEP en Hermosillo, Sonora, tienen escolaridad mínima de primaria trunca y

máxima de bachillerato, donde las madres de familia se dedican mayormente al hogar y aunque existan problemas económicos en las familias las madres con nivel académico de media superior deciden no trabajar, siendo así un patrón conductual que tomarán los alumnos que decidan abandonar su vida académica.

También, así como se involucra la escolaridad de los padres de los alumnos de nivel media superior, El Sahili (2011) afirma en su investigación que la edad de los padres también es una característica de los alumnos que abandonan su vida académica, pues refieren que quien tiene padres de más edad o muy jóvenes llegan a desalentarlos en sus estudios.

### **3.2.2 Problemas económicos**

A pesar de que el abandono escolar se presenta en cualquier nivel socioeconómico, los alumnos que proviene de un nivel más bajo son donde suele darse mayor índice de abandono escolar, pues los recursos económicos son indispensables para solventar gastos escolares que van desde comprar útiles escolares, pagar inscripciones, costo de pasajes, pagar impresiones o copias, comprar libros, comprar uniformes escolares (en algunos planteles), etc. Farfán y Morales (2016), afirman que si el alumno cuenta con suficiente capital para cumplir con ciertas exigencias económicas será más productivo y atractivo para asistir a la escuela.

Y por el lado contrario, en muchos hogares los padres de familia no cuentan con un trabajo fijo o bien remunerado, o existe el desempleo. Por lo tanto, como menciona Placencia (2020) el abandono escolar en alumnos con bajos recursos económicos proviene de una decisión familiar y/o personal, además de otras causas que se relacionan alrededor de lo económico.

A pesar de las carencias que viven algunas familias para poder solventar los gastos escolares de sus hijos, procuran proveer lo indispensable y lo ven como “una inversión” pues confían en que valdrá la pena el sacrificio que se hace. El modelo de Spady (1970, citado por Cárdenas 2019) lo explica como la relación costo-beneficio de una carrera, pues a futuro se tendría como garantía un beneficio económico laboral.

En ocasiones los alumnos se ven en la necesidad de buscar un empleo para poder aportar a la economía familiar y/o pagar sus estudios, siendo esta una razón por la cual los alumnos tienden a abandonar la escuela, pues estos alumnos llegan a presentar ausentismo, reprobación y en algunos casos disminuye su gusto por el estudio. Osuna y Díaz (2019) mencionan que los alumnos que abandonaron sus estudios por causas económicas destacaron su necesidad de trabajar, sin embargo, los resultados de su investigación muestran que la mayoría de estos alumnos no trabajan ni realizan alguna actividad que ayude a mejorar su situación económica, más bien fue la reprobación de asignaturas y el poco interés por sus estudios que los llevaron a abandonar la escuela. Del mismo modo, las autoras habían encontrado la misma situación en otro estudio realizado dos años antes, pues Díaz y Osuna (2017) afirman que los alumnos que participaron en el estudio acerca del contexto familiar de alumnos que abandonaron el nivel medio superior un año después no se encontraban laborando, lo cual suponen que el querer incorporarse al mundo laboral no fue el motivo por el cual no continuaron estudiando.

La educación media superior puede ser cursada como preparatoria, bachillerato general, bachillerato tecnológico o el equivalente a alguna institución profesional técnica, siendo esta última mejor conocida como CONALEP, donde según Villa (2007, citado por López, 2014) asegura que los alumnos que están inscritos dentro de estos planteles son adolescentes que provienen de un nivel social más modesto a comparación de otras instituciones, ya que por su condición necesitan incorporarse al mercado laboral y por lo tanto, no ven viable asistir a alguna universidad al concluir el nivel media superior.

El apoyo económico que se les brinda a los alumnos sirve como estímulo para que continúen con su educación, pues la ayuda a través de becas escolares funciona como apoyo con gastos de transporte, alimentación, créditos para computadoras o internet, útiles escolares, etc. aunque no siempre ha funcionado el sistema de becas como aliado contra el abandono escolar (Landeró, 2012).

Finalmente, aunque los problemas económicos que suelen presenciar los alumnos en sus familias, para algunos los desmotivan y deciden renunciar a seguir estudiando, para otros les sirve como impulso para sobresalir (Naranjo, et al., 2011).



### 3.2.3 Problemas sociales

El contexto social donde se encuentra el alumno forma parte de la toma de decisiones del adolescente, ya sea que beneficie o perjudique su estancia escolar. Spady (1970, citado por Cárdenas, 2019), menciona los modelos sociológicos corresponden a los aspectos externos a las personas sino como integración social, es decir, lo relacionado a lo que rodea a los estudiantes como la escuela, la familia y al compromiso institucional. Del mismo modo, Tinto (1975, citado en Miranda, 2018) resalta que el abandono escolar puede ser una decisión personal, pero también depende del ambiente institucional, así como de los procesos intelectuales y sociales.

El alumno por sí solo es poco probable que se sienta motivado, por lo que necesita de las personas con las que interactúa. Farfán y Morales (2016) señalan que si todos los adultos de todos los entornos sociales del alumno (familiares, profesores, líderes religiosos, vecinos, etc.) prestaran más atención al alumno cuando le suceden hechos traumáticos, probablemente se redujera la posibilidad de elementos negativos que contribuyen al abandono escolar, por ejemplo, que reciba mayor apoyo por la muerte de algún familiar, separación de sus padres, cambio de domicilio, etc.

Del mismo modo, Weiss (2014) menciona que el resultado de su investigación muestra que las principales razones de abandono escolar que mencionaron los adolescentes fueron: embarazo o tener un hijo, matrimonio o vivir en pareja, enfermedad, cuidado de familiares, cambio de residencia, orfandad, etc. lo que implica que las causas se relacionan con el ambiente social de los alumnos. Otra característica que refiere Landero (2012) es que la mayor parte de los alumnos que abandonan la escuela tiene amigos cercanos que ya han abandonado sus estudios.

El apoyo por parte de las instituciones educativas después de que el alumno abandone la escuela puede ser un aliciente para reconsiderar su reintegración al plantel educativo; sin embargo, Hernández y Naranjo (2015) refieren que al parecer a las escuelas no les interesa mucho el tema del abandono escolar, pues en su investigación, dos de cada tres alumnos que abandonaron sus estudios mencionó que ningún directivo o profesor los buscó para saber el por qué abandonó la escuela. Sánchez (2015) destaca que tanto los maestros como los alumnos tiene la obligación de crear comunicación, pues es

indispensable acercarse para desarrollar una educación integral. Del mismo modo Tinto (1989, citado en López, 2014) asegura que no se le puede cargar la responsabilidad a los alumnos por abandonar la escuela, sino a la institución educativa por no poder retenerlos.

### **3.2.4 Problemas personales**

Cada estudiante adolescente cuenta con características específicas de acuerdo con su entorno y personalidad, y éstas a su vez determinarán las actitudes, aptitudes y habilidades para el logro académico. Las teorías psicológicas de Fishbein y Aizen, 1975; Attinasi, 1986 y; Ethington, 1990 (citados por Cárdenas, 2019) mencionan que las conductas y aspiraciones de los estudiantes se relacionan con la personalidad de cada individuo. Tinto (1989, citado por Gómez y Vázquez, 2016) afirma que en el abandono escolar se reflejan los atributos que explican las características psicológicas de cada alumno, estas pueden ser intelectuales y de personalidad. Por lo tanto, las características para un buen desempeño escolar se relacionan con la salud, hábitos de estudio, alimentación y conocimientos previos de grados anteriores (Rojo, et al., 2015).

Como ya se ha mencionado, no existe causa que por sí sola conduzca al abandono escolar, sin embargo, la reprobación de asignaturas ha sido una constante para que suceda este fenómeno, y en conjunto con otros elementos de carácter económico, familiar, social o institucional agravan el problema. De acuerdo con Farfán y Morales (2016), todo este cúmulo de circunstancias para los alumnos adolescentes, lo educativo sea cada vez menos en la lista de sus prioridades. Pues encuentran más puertas de salida que, de entrada.

Los adolescentes deberían de contar con un plan de vida, sin embargo, la mayoría de ellos carece o ignora esta parte fundamental que determinará su vida profesional, así como su autoestima y autoconcepto ayudarán a cumplir sus metas. Buntello (2013, citado por Farfán y Morales, 2016), refiere que los factores personales como la baja autoestima, poca percepción de autoeficacia, estilos de afrontamiento a las demandas, problemas de personalidad, carencia de meta, etc., son elementos asociados al abandono escolar en los alumnos de nivel media superior. De igual modo, Naranjo et al. (2011), menciona que los alumnos que eligieron la escuela para cursar el nivel media superior son los alumnos que tiene menos probabilidad de abandonar la escuela a diferencia de quienes no lo lograron.

Cada alumno en particular independientemente del círculo social o económico tiene la obligación de actuar de manera responsable durante su vida académica, Cuellar (2014), basándose en el trabajo de Fredericks, Blumenfeld y Paris (2004), menciona tres tipos de compromiso con los cuales los estudiantes deben de contar: compromiso conductual, compromiso emocional y compromiso cognoscitivo. Siendo este último la concentración en las actividades escolares y en la actitud que debe de tomar el alumno para esforzarse, tener interés y cumplir con sus quehaceres académicos.

Finalmente, cuando los adolescentes abandonan la escuela y se enfrentan a una realidad totalmente opuesta a la vida escolar, experimentan un sentimiento de arrepentimiento, Weiss (2014) afirma que los alumnos que abandonan la escuela se arrepienten y desean volver a su vida académica, gran parte de los que lo regresan al nivel media superior lo hacen a distancia y/o en línea. Friedrich (2001 citado en Farfán y Morales, 2016), menciona que estos alumnos cuentan con grandes fortalezas, motivación personal, habilidad para resolver problemas y logran fijarse metas positivamente.

### **3.2.5 La pandemia de COVID-19**

Antes de que se presentara la pandemia por el COVID-19, el abandono escolar ya tenía importantes cifras entre los estudiantes; sin embargo, con la llegada de la pandemia en México en marzo de 2020 se suspendieron las clases presenciales en todos los niveles educativos, teniendo como consecuencia que se agravaron algunas situaciones relacionadas con el rezago y el abandono escolar, por ejemplo, tomar clases a distancia, la obligada convivencia familiar, pocos recursos económicos, escasos recursos tecnológicos, desconocimiento de utilización de plataformas digitales, etc. De la Cruz (2020) menciona “cinco tensiones” que no son resultado de la pandemia, sino que se agudizaron con el confinamiento a causa de la pandemia de COVID-19:

- Actividades laborales versus actividades escolares
- Dedicación al estudio versus carencias en el hogar
- Armonía familiar versus violencia
- Demandas de la escuela versus apoyo académico familiar
- Control escolar externo versus autorregulación

Es decir, las familias cambiaron su vida habitual tras haber declarado semáforo rojo en el país, pues trabajadores formales e informales tuvieron que laborar desde casa si así lo podían hacer, sino en el peor de los casos, perdieron su empleo, agravando con esto su estabilidad económica, social, familiar y emocional. De igual modo, los alumnos y docentes tuvieron que adaptarse a las clases a distancia si estaba a su alcance contar con algún dispositivo móvil o computadora, así como conexión a internet o datos móviles y, principalmente tener conocimientos en las diversas plataformas donde se impartían las clases. Siendo esto casi imposible para las comunidades donde no hay acceso siquiera a luz eléctrica (CEPAL, 2020).

Otro punto importante fue la convivencia familiar, pues hay hogares donde la sala, el comedor, la cocina o las recámaras se convirtieron en salones de clase u oficinas de trabajo y los ruidos internos y externos a los hogares impedían una concentración en las actividades de alumnos, docentes y padres. Del mismo modo, hogares donde la mayoría de los integrantes tuvieron que convivir las 24 horas del día juntos y, si ya existía violencia familiar se presume que ésta se agravó durante el encierro (De la Cruz, 2020), así como el incremento de agresiones sexuales y embarazos no deseados.

Estos cambios sociales han dejado una brecha entre estudiantes que no cuentan con una estabilidad económica y emocional para hacer frente al confinamiento debido a la pandemia de COVID-19 (CEPAL, 2020; Hernández, 2020; Balluerka, et al. 2020), pues como ya se ha mencionado, las dinámicas familiares, escolares y sociales cambiaron durante el confinamiento, dejando alumnos rezagados académicamente e incluso alumnos que han tenido que abandonar sus estudios debido a la falta de recursos, fallecimiento de alguno de los padres o afectaciones emocionales tales como la depresión o la ansiedad. Esto último, se considera que no ha sido consecuencia de la pandemia, sin embargo, alumnos que ya tenían cierto grado o alguna afectación emocional se han agravado tras el encierro a causa de la pandemia de COVID-19 (Lara, 2020).

### **3.3 Consecuencias del abandono escolar**

Cuando un alumno adolescente decide abandonar la escuela, los padres no permiten que se quede en casa sin hacer nada, por lo tanto, el adolescente se enfrenta a una realidad

que se le hace fácil al comienzo, puesto que se olvida del constante estrés escolar o aburridas tareas, y se inserta en el campo laboral, pero de acuerdo con sus capacidades y estudios, el salario obviamente es poco a comparación de alguien con más experiencia y/o más preparación académica (Aguilar, et al. 2019).

Los adolescentes que deciden no reincorporarse a la escuela son quienes enfrentan las consecuencias de desventaja laboral, económica y personal, en general presentan una desventaja en la calidad de vida distinta a diferencia de quienes deciden continuar estudiando. Pues el estudiante al abandonar sus estudios afecta su probabilidad de conseguir un mejor empleo, escasa superación personal, aumentando la posibilidad de desempleo, marginación social y en el peor caso incorporarse a la delincuencia organizada (Rojo, et al., 2015). Además de afectar directamente a quien abandona la escuela para interactuar y reflejar menor atención a las normas de socialización, continúa el ciclo de pobreza (Moreno, 2013). Se exponen a la vulnerabilidad social, pues sus ingresos no alcanzarán a los que decidieron continuar con su vida escolar (Landeró, 2012).

Una vez que el alumno trunca su vida académica es poco probable que decida reinsertarse en la misma escuela o buscar opciones de continuar estudiando, principalmente cuando no cuenta con recursos económicos o apoyo de sus padres. Aquí hay un punto muy importante de mencionar, pues alumnos que decidieron no seguir estudiando refieren haberlo hecho por cuestiones económicas, sin embargo, más de la mitad de ellos no estudia ni trabaja (Díaz y Osuna, 2017).

El abandono escolar afecta directamente a los alumnos que abandonan la escuela, pero paralelo a esto existe una afectación social que obliga a pensar qué es lo que socialmente se hace mal para no poder asegurar que los alumnos continúen estudiando. De igual modo, la sociedad etiqueta a quien abandona sus estudios como “fracasados”, y según la personalidad de cada individuo podrá afectarle emocionalmente o no (Grindeer, 1994 citado por Farfán y Morales 2016).

Por último, Mirata (2003, en Farfán y Morales 2016) menciona 11 aspectos como consecuencia del abandono escolar:

- Disminuye el porcentaje de graduados en su comunidad, lo que la hace más pobre y menos eficiente.

- No se consigue una buena educación, sino hasta el nivel que cada uno pueda.
- No poder conseguir un mayor ingreso económico para mejorar su calidad de vida.
- No se consigue un mejor y mayor acceso al cuidado profesional de la salud que quiera y las veces que quiera, lo que conlleva menos y peores años de vida.
- No se le puede dar a sus hijos la mejor educación.
- No poder tener amigos, ni convivir con personas cultas y educadas, que su presencia y costumbres le ayudarán a mejorar su forma y calidad de vida.
- No poder alimentarse mejor y más saludablemente por falta de conocimientos y posibilidades de compra de productos beneficiosos para evitar una mal nutrición y con ello enfermedades.
- No se cierra el círculo vicioso familiar, si es que lo hubo, de desertores escolares anteriores, para que la familia venidera, empiece un nuevo tipo de calidad de vida.
- No poder conseguir una vida más saludable, lo que conllevará más posibilidades de obtener una mejor situación económica, pues la relación salud – dinero es visible y no se puede ocultar.
- No poder tratar diariamente con personas que tengan sus mismos deseos de superación escolar, profesional y social.
- No poder vivir en comunidades más seguras y que tengan mejores servicios públicos, como calles, alumbrado, parques públicos, escuelas, bibliotecas, etc.
- No poder vivir en una comunidad económicamente más desarrollada y segura físicamente, donde no exista el flagelo de las drogas, crímenes, embarazos adolescentes, etc.

Es así como se puntualiza más claramente las desigualdades a las que se enfrentan en un futuro a corto plazo quienes abandonan sus estudios en comparación de los que logran una continuidad y éxito escolar para poder tener una vida más estable, placentera y saludable tanto física como emocionalmente.

## CAPÍTULO 4

### PROPUESTA METODOLÓGICA

#### 4.1 Tipo y diseño de investigación

La presente investigación se realizó en un contexto escolar, utilizando un diseño cuantitativo. Hernández, et al. (2014), señalan que este tipo de investigación se basa en trabajos previos para su descripción, predicción y explicación. Por lo tanto, a continuación, se detalla la estructura de esta investigación, según los autores de “Metodología de la investigación”:

- ❖ Con un alcance relacional con la finalidad de asociar o relacionar conceptos, categorías o variables de una muestra o contexto, en este caso se asociaron las variables de estudio (depresión como rasgo de personalidad y abandono escolar). Dichas correlaciones se sustentan con la hipótesis planteada: la depresión como rasgo de personalidad está relacionada con el abandono escolar en alumnos de nivel media superior.
- ❖ No experimental, es decir, que no se manipulan las variables de estudio, simplemente las situaciones o fenómenos ya existentes se observan en su contexto natural para así poder analizarlos.
- ❖ Transversal o transeccional, porque la recolección de datos para la investigación se hace en un solo momento, con el propósito de describir y analizar la repercusión y la correlación en un momento dado.

#### 4.2 Escenario

El Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) plantel Huixquilucan es una institución de nivel media superior que se ubica sobre la carretera Huixquilucan-Zacamulpa, kilómetro 1.5 en el municipio de Huixquilucan al poniente del Estado de México. Se localiza cerca del centro del municipio, por lo que la mayor parte de su población cuenta con todos los servicios necesarios para sus hogares y de transporte para dirigirse a otras instituciones, centros de trabajo y principalmente a la gente que se traslada

diariamente a la CDMX, sin embargo, se observa que existen problemas de drogadicción en áreas cercanas al plantel. No obstante, el lugar y el transporte público tiene pocos índices de violencia y/o asaltos.

El plantel es rodeado de abundante vegetación, con un clima frío-húmedo, se percibe gran tranquilidad y, sobre todo, cuenta con la seguridad necesaria para no permitir el acceso sin identificación al ingresar a las instalaciones y no se permite la salida de alumnos fuera del horario escolar si no se presenta su tutor.

### **4.3 Tipo de muestra**

Se utilizó una muestra no probabilística, pues al seleccionar a los participantes no dependió de la probabilidad, sino más bien de las características de los participantes que se relacionan con el propósito de la investigación, (Hernández, et al. 2014).

### **4.4. Participantes**

Se seleccionaron tres grupos de segundo semestre, alumnos de 15 años en promedio donde predominan alumnos de sexo masculino del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) plantel Huixquilucan, se eligió debido a que según López (2014) los alumnos inscritos en estas instituciones (CONALEP) son adolescentes provenientes de un nivel social más modesto comparado con otras instituciones, y por su condición necesitan incorporarse al mercado laboral, de igual modo, alumnos con un bajo perfil académico, alumnos cuya primera opción en el examen de selección no era un CONALEP, por lo tanto, suelen ser instituciones con alto grado de abandono escolar, principalmente en el primer semestre (López, 2014).

De los tres grupos seleccionados participaron 129 alumnos, de los cuales dos grupos presentan problemas conductuales y otro grupo es de un mejor promedio escolar.

Se seleccionó esta muestra porque se considera que el comportamiento entre los adolescentes se relaciona con disciplina, violencia, depresión, etc. y a su vez esto puede repercutir en su ausentismo escolar y desempeño académico (Gómez y Cárdenas. s.f.). Del mismo modo, la elección de la muestra se relaciona con temas personales ya que había



observado que gente de la zona y en nivel media superior abandonaba sus estudios y no precisamente por falta de recursos económicos, llevó a buscar una institución de ese nivel y principalmente cercano a mi domicilio.

#### **4.5 Procedimiento**

Para la recolección de datos el licenciado Teodoro Doniz, encargado del departamento de Enlace de Orientación Educativa y Tutoría Escolar de CONALEP Huixquilucan fue quien permitió el acceso al plantel y, por lo tanto, es quien firmó el consentimiento informado (ver anexo 1) para poder recolectar datos con los alumnos.

Los datos generales de los alumnos participantes incluyen datos personales a excepción de su nombre (ver anexo 2).

Les fue entregado a los 129 alumnos participantes cuatro instrumentos, de los cuales los dos primeros son el inventario de depresión como rasgo-estado (IDARE) de Martín, et al (1989, en Martín, et al., 2003). El primer instrumento permite evaluar cómo se siente el alumno “en este momento” lo cual lleva a determinar el estado de depresión que pueda presentar el alumno, consta de 20 ítems (ver anexo 3).

El segundo instrumento es la segunda parte del inventario de depresión como rasgo-estado (IDARE) permite evaluar cómo se siente el alumno “generalmente” lo cual determina si el alumno presenta inclinación hacia un estado depresivo como parte de un rasgo de su personalidad, consta de 22 ítems (ver anexo 4).

El tercer instrumento ayuda a evaluar el riesgo de abandono escolar, consta de 15 ítems donde el alumno se identifica con ellos (ver anexo 5).

El cuarto y último instrumento mide la conducta del alumno en caso de reprobación alguna asignatura (as), consta de 11 ítems de los cuales el alumno logra identificarse según sea el caso (ver anexo 6).

El estudio se realizó entre el 7 de marzo de 2023 y el 14 del mismo mes, tomando en cuenta que el día 7 el licenciado Doniz atendió mi propuesta para la recolección de datos y el día 14 me presenté a la recolección de estos.

## CAPÍTULO 5

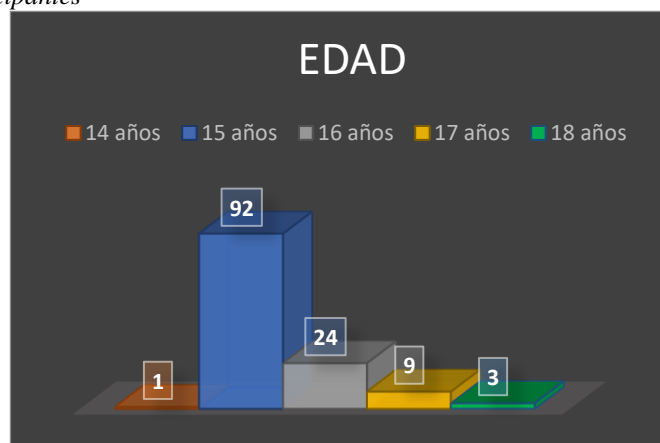
### ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados de las tres escalas Likert que se aplicaron a los 129 alumnos. Por ser un instrumento cuantitativo, la escala Likert se caracteriza por medir las afirmaciones de los participantes a una afirmación o juicio que se les administra en la prueba.

Para mayor comprensión para el lector se presentarán las gráficas correspondientes a los datos generales de los participantes, seguida de una interpretación que permita comprender y explicar sus respuestas. Posteriormente, se presentarán cada una de las tres escalas Likert aplicadas, las cuales miden el estado-rasgo de la depresión como rasgo de personalidad, riesgo de abandono escolar y la conducta del alumno en caso de reprobado alguna asignatura (as), respectivamente. Se presenta una ilustración por cada instrumento aplicado y el vaciado de la información se incluirá en los anexos del presente trabajo (ver anexo 7).

#### 5.1 Datos generales

Figura 1.  
*Edad de los participantes*

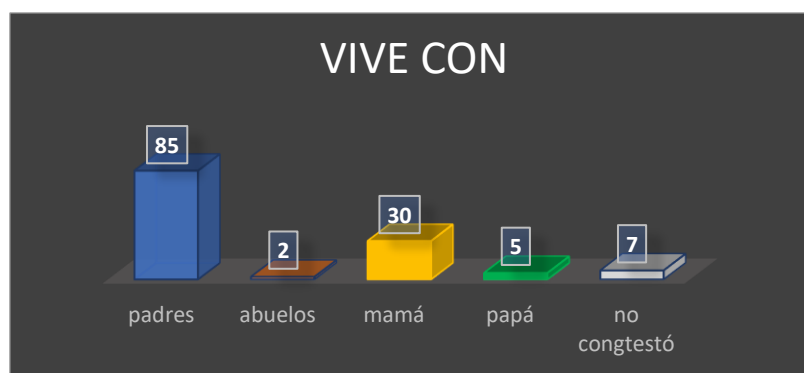


La edad de los 129 alumnos participantes oscila entre los 14 y 18 años, siendo 92 alumnos con 15 años; 76 de sexo masculino, 52 femenino y una persona no contestó a este ítem. Como puede observarse predominan alumnos del sexo masculino, así como la edad

de 15 años que corresponde a alumnos que según su edad no han recurrido algún grado escolar a diferencia de los que tiene mayor edad.

El rango de edad de estos estudiantes se debe a que en la educación media superior se espera que sean adolescentes entre los 15 y los 18 años en promedio (Rojo, et al., 2015), por lo tanto, la mayoría de los alumnos de esta investigación se encuentra con la edad establecida para estar cursando el segundo semestre.

Figura 2.  
*Con quién vive el alumno*



Entre los alumnos participantes se encuentran 85 de ellos quienes viven en una familia con ambos padres; 30 alumnos mencionan vivir solo con su mamá; 5 alumnos viven con su papá; 2 alumnos viven con sus abuelos; y 7 alumnos no contestaron a este ítem (figura 2).

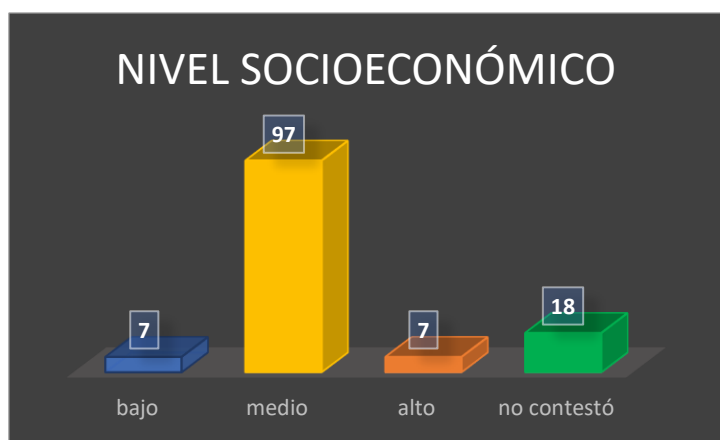
Existen diversos tipos de familias, la que más destaca entre los alumnos es la que comúnmente se le llama una familia nuclear, es decir, aquella compuesta por ambos padres e hijos, también se observa que las familias monoparentales constituyen una considerable población entre los adolescentes que viven sin el padre, esto puede tener consecuencias emocionales, conductuales y/o de salud, tal como lo afirman León, et al., (2008) pues considera que la disfunción familiar es de suma importancia para que puedan aparecer problemas.

La familia es pieza clave para el adolescente, pues como menciona Estrada (2012) que la familia es quien protege a sus integrantes y al mismo tiempo los relaciona con otras familias, pues es precisamente la familia esa sustancia viva que transforma al niño en adulto y conecta al adolescente con el mundo.

Las familias mexicanas tradicionales están compuestas por padres e hijos y en ocasiones con algunos abuelos, donde los adultos forman parte de la educación y valores que se transmiten generación tras generación, así como los roles asignados para cada integrante de la familia.

De igual modo, la familia o los integrantes con los que el alumno se relacione, así como la edad, el número de hermanos, rol de los abuelos, etc., tendrá un impacto en cuanto a las decisiones que el adolescente tome hacia su autonomía adulta (Coleman y Hendry, 2008).

Figura 3.  
*Nivel socioeconómico de las familias de los alumnos*



En cuanto al nivel socioeconómico de los adolescentes en esta investigación, 97 alumnos participantes declaran vivir en un nivel medio, 7 alumnos en un nivel bajo, 7 en un nivel alto y 18 alumnos no contestaron a este ítem (figura 3).

La economía familiar es clave para el desarrollo social y escolar, por lo tanto, los adolescentes pueden considerar pertenecer a un nivel socioeconómico medio ya que cuentan con lo necesario para asistir a la escuela, tener alimento y vestimenta proporcionada por sus padres, a diferencia de otras personas que no cuentan con lo necesario para alimentarse.

Hoffman (1995), citado en Viguer y Serra (2008), considera que la clase social está relacionada con la ocupación del padre de familia, lo cual repercute en los sistemas de creencias, valores y estilos de vida. Así mismo la clase social tiene que ver con el entorno físico donde viven las personas, su vecindario, su entorno social, su acceso a centros de

salud, su alimentación, educación de los padres, estructura familiar, estabilidad, número de hijos y la educación a la que tienen acceso.

En México se clasifican los hogares utilizando la “Regla AMAI 8X7”, es un algoritmo que mide el nivel de satisfacción de las necesidades más importantes del hogar, y crea una clasificación de los hogares en siete niveles, considerando ocho características y la escolaridad de quien más aporta económicamente. Las variables son: escolaridad del jefe de familia, número de habitaciones, número de baños completos, número de focos, número de autos, posesión de regadera, posesión de estufa y tipo de piso.

En México los niveles socioeconómicos van desde el más alto que cubre todas las necesidades de bienestar y es el único nivel que cuenta con recursos para invertir y planear para el futuro, a diferencia del nivel más bajo que es aquel que carece de todos los servicios y bienes básicos (Peña, 2018).

Los alumnos adolescentes participantes en esta investigación consideran pertenecer a una clase media en la cual, según INEGI en México los ingresos mensuales de esta clase son en promedio de 23 mil 451 pesos. Por lo tanto, la mayor parte de la población mexicana pertenece a la clase baja (ocho millones y medio de mexicanos), aproximadamente cuatro millones son de clase media y poco más de un millón de familias pertenecen a la clase alta. Por lo tanto, podría decirse que los alumnos de las escuelas como CONALEP provienen de un nivel social más modesto, ya que Villa (2007, citado por López, 2014) afirma que por la condición de dichos estudiantes necesitan incorporarse al mercado laboral y no es tan viable incorporarse a una universidad posteriormente.

Figura 4.  
*Escolaridad de los padres de los alumnos*

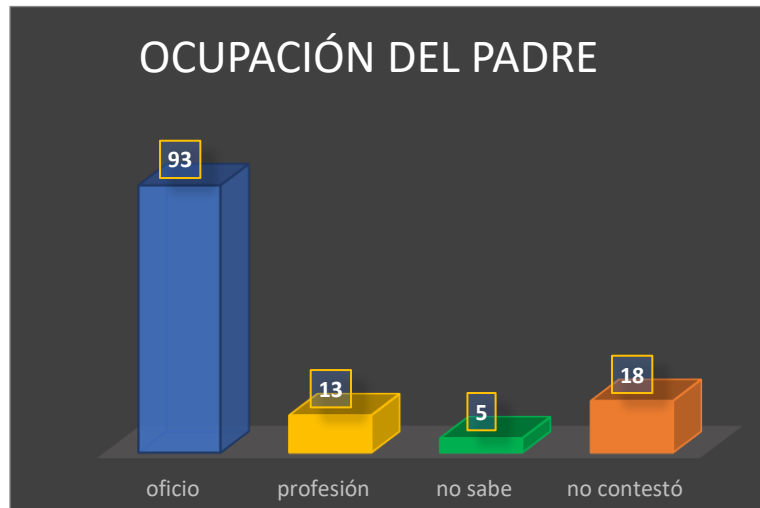


La escolaridad de los padres de los 129 alumnos participantes se observa que 48 cuentan con secundaria; 36 con preparatoria y 21 con primaria como grado máximo de estudios, cifras que más destacan entre las 129 respuestas (figura 4).

El último grado escolar de los padres forma parte del ejemplo que los padres dan a los hijos, por una parte, se les dice que tienen que estudiar para que logren lo que ellos no pudieron, que estudien para que tengan un mejor trabajo y no sean como ellos, que estudien para que vivan mejor, etc. y, por otra parte, se toma como referencia para que los hijos superen ese grado escolar que tuvieron los padres.

El nivel de escolaridad de los padres es un referente al nivel escolar que probablemente alcanzarán sus hijos (Landeró, 2012). Es de suma importancia considerarlo, ya que es pieza clave por la influencia que se ejerce hacia sus hijos a través de sus comportamientos, forma de pensar y de sentir (Laborín, 2003).

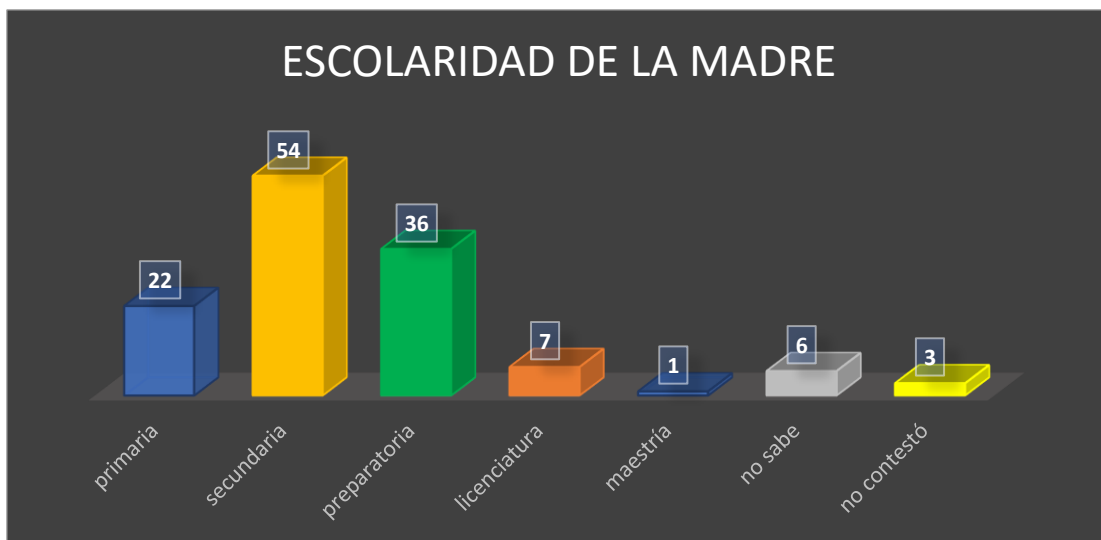
Figura 5.  
*Ocupación de los padres de los alumnos*



Los padres que tienen como grado máximo de estudios el nivel secundaria, se encuentran laborando en algún oficio como taxistas, albañil, mecánico, empleado, etc. (figura 5).

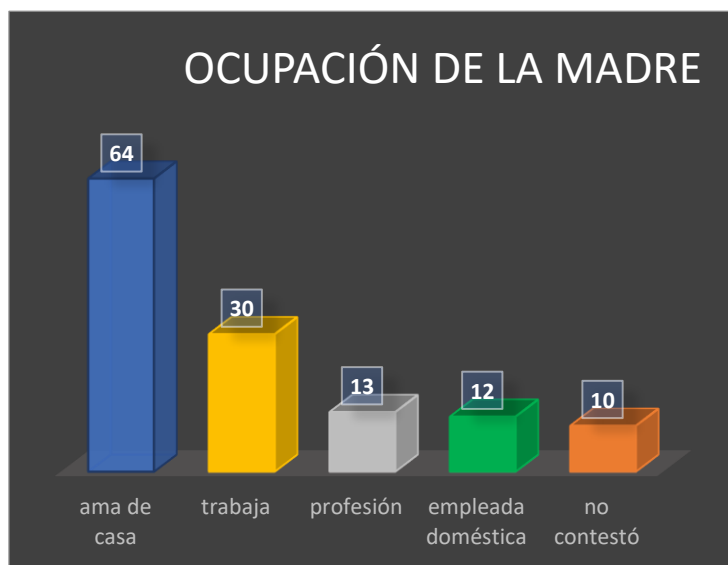
Por lo tanto, el nivel máximo de estudios del padre se relaciona directamente con la ocupación que ejerce para solventar gastos dentro del hogar, pues se considera que entre mayor sea el grado de estudios mejor sueldo obtendrá.

Figura 6.  
*Escolaridad de las madres de los alumnos*



Algo similar ocurre con la escolaridad de las madres de los alumnos participantes, pues 54 de ellas concluyó la secundaria, 36 terminó la preparatoria y 22 apenas cuentan con la primaria como grado máximo de estudio (figura 6). Pues como ya se había escrito en el marco teórico de esta investigación, que la escolaridad de los padres ha sido una característica que presentan los alumnos que deciden truncar su vida académica, principalmente porque el apoyo que requieran ciertos alumnos no podrá ser otorgado por sus padres, principalmente por la parte materna que es quien más se relaciona con el alumno en la mayoría de los casos.

Figura 7.  
*Ocupación de las madres de los alumnos*



Así como el padre con una escolaridad en educación básica tiene empleo en algún oficio poco remunerado, las madres que cuentan con secundaria o preparatoria como grado máximo de estudios, la mayoría de ellas (64 personas) se dedica al hogar, 30 son madres empleadas, 13 se desempeñan de manera profesional y 12 son empleadas domésticas (figura 7).

Las madres en México siguen roles transgeneracionales donde las mujeres se ocupan del hogar y de la educación de los hijos, por lo tanto, sin importar el grado escolar de la madre, la mayoría de ellas decide renunciar a una vida laboral o académica para dedicarse de tiempo completo al hogar y a sus hijos.



López (2014) menciona que las madres sin importar su escolaridad y los problemas económicos en el hogar prefieren continuar con el rol de amas de casa, por lo tanto, es una característica semejante al papel que probablemente tomarán los adolescentes que abandonen sus estudios y deseen formar su propia familia.

## **5.2 Escala Likert**

Las escalas Likert son un instrumento utilizado para medir la opinión, percepción o actitud de los participantes ante un determinado tema. Se utiliza para muestras poblacionales relativamente grandes, pues su sistematización permite sacar inferencias sobre el sentido de las respuestas de los participantes.

Para la presente investigación, se utilizaron 4 instrumentos. El primero, enfocado a medir el estado actual de los participantes, para detectar su estado emocional; el segundo instrumento pretendía detectar rasgos de depresión como rasgo de personalidad entre los participantes del estudio; el tercer instrumento midió el riesgo de abandono escolar; finalmente, el cuarto instrumento midió la conducta del alumno en caso de reprobación una(s) asignatura(s) (ver anexos 3,4,5 y 6).

Una vez recopilada la información en los instrumentos entregados a los 129 participantes de este estudio, se recopiló y sintetizó la información en un cuadro de concentración que se muestra en el ANEXO 7, considerando 4 categorías de respuestas y valor numérico correspondiente: No, en absoluto (1); Un poco (2); Bastante (3) y Mucho (4).

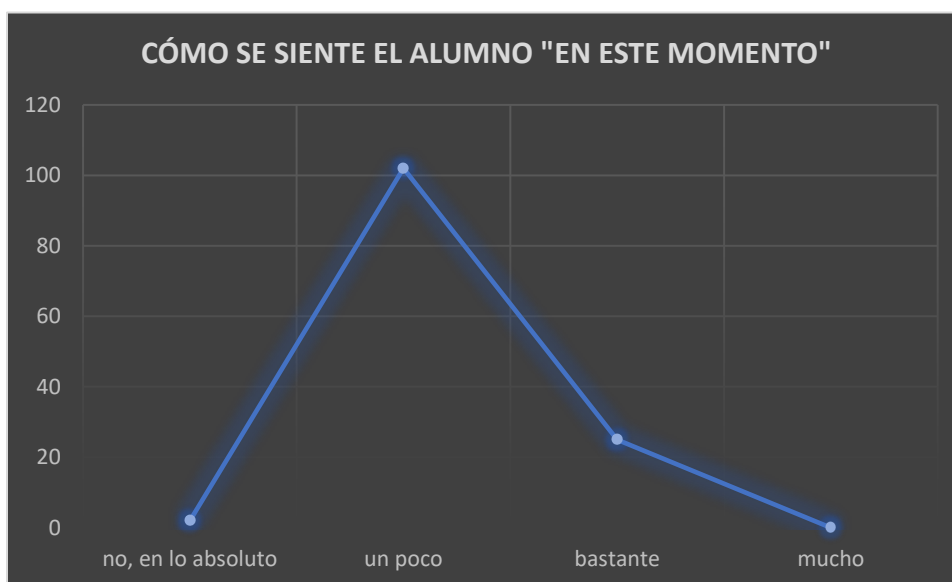
Realizado el vaciado general, se determinó la puntuación total de cada participante. Con las puntuaciones absolutas de cada participante, se realizó el análisis para identificar qué rango (No, en absoluto, Un poco, Bastante y Mucho) se encontraba cada uno de ellos.

Con base en estas precisiones, se presentan los resultados de las 4 escalas Likert evaluadas:

### 5.2.1 Análisis del estado emocional actual

Para la presente investigación, el instrumento que se utilizó consta de dos secciones, la primera enfocada a conocer cómo se siente el alumno en este momento con el objetivo de evaluar su estado emocional. La segunda parte del instrumento permitirá evaluar cómo se siente el alumno generalmente respecto a su estado emocional, con el objetivo de conocer si presenta rasgos de depresión como rasgos de su personalidad.

Figura 8.  
*Cómo se siente el alumno es este momento*



Este instrumento evalúa el estado de ánimo del alumno “en este momento”; el instrumento consta de 20 ítems en una escala Likert y sus probables respuestas consisten en 1-No, en absoluto; 2-Un poco; 3-Bastante y; 4-Mucho (véase anexo 3), por lo tanto, se observa que, de los 129 alumnos 25 alumnos tienen una puntuación mayor hacia un estado depresivo (figura 8), y las afirmaciones que más confirman este dato son, por ejemplo:

Casi 100 alumnos mencionan estar preocupado en este momento; 31 alumnos han sentido deseos de quitarse la vida; más de 100 alumnos quisiera desentenderse de todos los problemas que tienen; 75 alumnos sienten que ha perdido la confianza en sí mismos; 91 alumnos mencionan que ya nada les alegra como antes; etc. estos resultados se encuentran en la escala Likert con una respuesta de “un poco, bastante y mucho”.

Los alumnos adolescentes atraviesan por distintos conflictos con ellos mismos en cuanto a lo que piensan y sienten, tanto con ellos mismos como con lo que sucede en su entorno, situaciones que pueden afectar y/o alterar su estado de ánimo, por lo tanto, estos alumnos pudieron haber pasado por situaciones desagradables desde casa, en el trayecto a la escuela, con amistades, con parejas sentimentales, con algún docente, etc. por eso se sintieron identificados con las algunas afirmaciones del instrumento, lo cual arrojó una respuesta favorable hacia un estado depresivo en ese momento.

La etapa adolescente cada persona la percibe y vive de manera diferente aunque sean personas de la misma edad, por lo tanto, cada adolescente trabaja gradualmente para lograr una estabilización que en un futuro caracterizará su adultez, periodo en el cual surgen y tienen que desarrollar intereses vocacionales, luchan por la lograr una independencia económica, surgen intereses de pareja, las cuales pueden llegar a ser conflictivas, etapa en la que los cambios físicos son rápidos, se espera que adquiera habilidades y conceptos que le serán de gran utilidad en un futuro, sin embargo, suelen carecer de interés, pues las circunstancias lo obligan a entrar en conflicto con un joven ideal y la realidad (Horrocks, 1984).

Figura 9.  
*Alumnos que sienten deseos de quitarse la vida*



El ítem con más preocupación es el tener deseos de quitarse la vida, ya que nueve alumnos tienen estos pensamientos recurrentes (figura 9).

Quien piensa o tiene deseos de quitarse la vida es muy probable que no lo diga abiertamente, pues existe una polaridad en cuanto a la conducta suicida, se dice que no todo el que tenga actitudes asociales, aislamiento o de profunda tristeza tiende a tener pensamientos o intentos suicidas, en ocasiones son personas muy alegres y sociables quienes cometen estos actos.

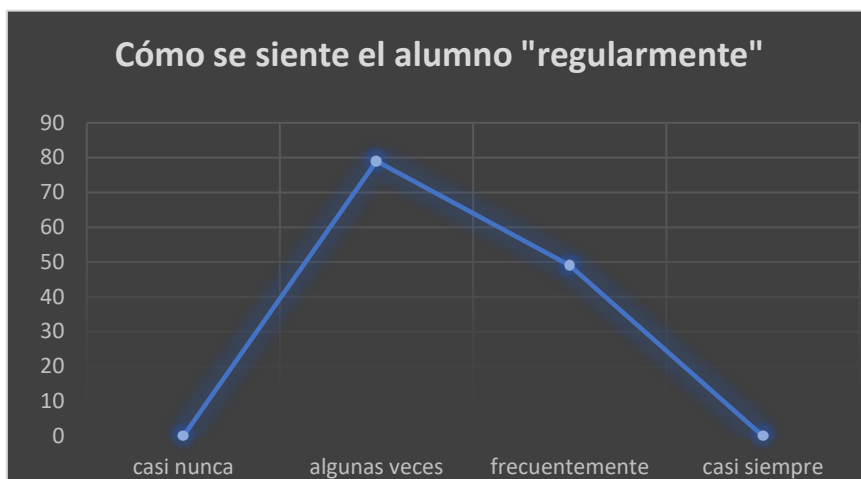
Cabe destacar que el hecho de que el adolescente tenga pensamientos recurrentes con deseos de quitarse la vida no es un factor único de depresión, sin embargo, podría estar relacionado con su baja autoestima y/o autoconcepto, ya que en la etapa en la que se encuentran tienden a un ajuste psicológico y social y esto a su vez se asocia con ciertos síntomas de depresión, desesperanza y tendencias suicidas (Rodríguez y Caño, 2012).

Del mismo modo, Harrocks (1984) asume que la etapa de mayor estrés en la adolescencia se presenta durante la segunda década de vida, por lo tanto, se intensifica la vida emocional cuando el adolescente se enfrenta a nuevos conocimientos y experiencias, emociones que no suelen darse en etapas anteriores o posteriores a esta. El hogar suele ser visto como una prisión y por tal motivo se intensifican acciones con mucho más atrevimiento.

Del mismo modo, los adolescentes sobre piensan de manera amarga y melancólica acerca de su aspecto físico y su entorno, siendo una persona insegura de sí misma, desorientado por los cambios que se suscitan al convertirse en adulto (Osterrieth et al, en Caplan y Levovici, 1973).

## 5.2.2 Análisis de la detección de rasgo de depresión como rasgo de personalidad

Figura 10.  
*Cómo se siente el alumno regularmente*



El instrumento aplicado mide la depresión como rasgo de personalidad y evalúa “cómo se siente el alumno regularmente” (ver anexo 4). De los 22 ítems se observa que 49 alumnos tienen una puntuación mayor hacia el rasgo depresivo (figura 10).

Las afirmaciones que más inciden hacia el rasgo depresivo de los alumnos son, por ejemplo: 84 alumnos sienten haber fracasado más que otras personas, 87 alumnos piensan que todo les saldrá mal, 93 alumnos sufren por no haber alcanzado sus mayores aspiraciones, 82 alumnos sienten deprimirse por pequeñas cosas, 109 alumnos se sienten aburridos generalmente, 88 sienten que le falta confianza en sí mismo.

La adolescencia se conforma por cambios en varios aspectos del desarrollo, por lo tanto, los adolescentes se encuentran confusos por todos los cambios y sobre todo por las responsabilidades que se les asigna en el rol de “casi adulto”. Sin embargo, el rasgo de depresión como rasgo de personalidad lo define la intensidad y la frecuencia con la que una persona tenga la sintomatología depresiva, ya que a diferencia de un trastorno suelen ser síntomas que no afectan su vida cotidiana.

Estas respuestas pueden estar relacionadas con la etapa de adolescencia por la que atraviesan los alumnos, probable “crisis del crecimiento” que es acompañada por sufrimiento, contradicciones y confusión (Aberastury y Knobel, 2010).

Así mismo, es importante considerar que los rasgos de personalidad son atributos estables, es decir, que son conductas que persisten, se habitúan y son recurrentes, y es lo que lo diferencia de un estado (depresivo o de ansiedad) pues a diferencia del rasgo esta suele ser transitoria (Irastorza, 2012)

### 5.2.3 Riesgo de abandono escolar

Figura 11.  
*Alumnos con riesgo de abandono escolar*



Este tercer instrumento consta de 15 ítems (ver anexo 5). Los datos que más sobresalen son:

101 alumnos sienten que se cansan al asistir diariamente a clases, 87 alumnos piensan que al estudiar hace que se sientan agotados, 89 alumnos se sienten desilusionado por sus calificaciones, 94 alumnos dicen sentirse cansados antes de que termine su horario escolar, a 48 alumnos no le interesa asistir a clases, 91 alumnos siente que cada vez le cuesta más trabajo ponerle atención al maestro, 70 alumnos sienten que el estudiar los desgasta físicamente, 65 alumnos se sienten frustrados por tener que asistir a la escuela, 60 alumnos no creen terminar con éxito sus estudios, 95 alumnos tiende a tener problemas para recordar lo que ha estudiado, 67 alumnos se sientes desgastados emocionalmente al

estudiar. La mayor parte de respuestas se encontraron entre “algunas veces” y “casi siempre” (figura 11).

El abandono escolar, como ya se había escrito anteriormente en el capítulo tres, nos dice que es un fenómeno multicausal y en esta parte de evaluación se observa que un porcentaje de los alumnos no están ni física ni emocionalmente bien durante su estancia académica, lo cual podría ser un factor de probabilidad de ausentismo, reprobación, estrés, e incluso de abandono escolar.

Harrocks (1984) menciona que la escuela influye en gran medida la creatividad en los adolescentes, siempre y cuando sea dentro de un ambiente que estimule el aprendizaje, pues a veces no es lo que se estudia, sino cómo se estudia. Así que los métodos que se utilicen para hacer que la escuela sea más atrayente para los alumnos sería un avance significativo para la educación.

En repetidas ocasiones los padres y los docentes presionan a los alumnos para cumplir con roles de personas adultas, pues en apariencia física los adolescentes suelen verse así, sin embargo, como menciona Harford et al (en Caplan y Levovici, 1973) que los adolescentes se preocupan por un trabajo a futuro cuando aún siguen experimentando cambios de su desarrollo.

## 5.2.4 En caso de reprobación una(s) asignatura(s)

Figura 12.  
*Alumnos que no respondieron*

	al reprobación				TOTAL	NO CONTESTÓ	
	nunca	algunas veces	casi siempre	siempre			
1 Pensé en abandonar la escuela	86	20	5	7	118	11	129
2 Recibí apoyo de mis padres o tutores	12	13	25	67	117	12	129
3 Me han aconsejado que abandone la escuela	89	9	3	5	106	23	129
4 La institución educativa se puso en contacto conmigo para ofrecerme cursos para acreditar la(s) asignatura (as)	57	34	14	11	116	13	129
5 Recibí apoyo de los docentes	17	47	28	22	114	15	129
6 Busqué cursos o clases fuera de la escuela	65	24	15	11	115	14	129
7 Mis amigos (as) me ayudaron me ayudaron a estudiar para exámenes extraordinarios	59	32	16	8	115	14	129
8 La pandemia de COVID-19 contribuyó para que reprobara alguna asignatura (as)	57	26	17	16	116	13	129
9 La pandemia de COVID-19 afectó la economía familiar y eso me hizo pensar en abandonar la escuela	61	22	11	9	103	26	129
10 Me afecta emocionalmente el haber reprobado	48	36	22	9	115	14	129
11 Considero que es más fácil trabajar que estudiar	37	41	21	16	115	14	129

La última parte de los instrumentos no permitió evaluar lo que deseaba, debido a que un gran número de alumnos participantes no contestaron varios ítems de este apartado (figura 12). La principal causa de no contestar fue el no haber reprobado nunca alguna asignatura, así que no tenían relación a lo que se indicaba, por otra parte, hubo dos errores para señalar las posibles respuestas de los ítems marcados con las afirmaciones tres y nueve, eso impidió evaluar ya que varios alumnos no respondieron a este ítem.

Figura 13.  
*Sentir del alumno al reprobar una (s) materia (s)*



A pesar de haber varias respuestas incompletas se observó que en algunos casos la escuela no estuvo en contacto con los alumnos que habían reprobado alguna asignatura para ofrecerles algún curso o asesorías para prepararlos para aprobar la asignatura y al mismo tiempo, más de 70 alumnos indicaron no haber buscado otra opción fuera de la escuela para conseguir la aprobación de la o las asignaturas reprobadas.

El apoyo de la familia y los amigos puede ser uno de los principales apoyos que el alumno puede recibir para sentirse motivado a continuar estudiando y/o a mejorar su estancia académica, sin embargo, 25 alumnos señalan no haber recibido apoyo de sus padres y más de 90 alumnos afirman no haber tenido apoyo de sus amigos para estudiar. Del mismo modo, más de 30 alumnos se han sentido afectados emocionalmente al reprobar y piensan que es más fácil trabajar que estudiar.

El tiempo que estos alumnos estuvieron tomando clases a distancia debido al confinamiento por la pandemia de COVID-19 existieron múltiples dificultades para llevar a



cabo una educación en línea, por lo tanto, más de 30 alumnos refieren que la pandemia aumentó la posibilidad de reprobación y casi 20 alumnos también indicaron que la pandemia afectó económicamente en sus hogares.

Para finalizar, en la figura 12 se observa que a pesar de las respuestas incompletas los alumnos “algunas veces” han experimentado malas experiencias al reprobación y no “casi siempre” como se esperaría.

Cabe mencionar que, los adolescentes se sienten incomprendidos, trata de buscarse a sí mismo y no logra hacerlo de manera clara o segura, y en repetidas ocasiones duda de él mismo y lo demuestra con conductas destructivas o agresivas, para hacerse notar a través de actitudes torpes y transitorias (Ostorrieth et al, en Caplan y Levovici, 1973). El abandono escolar, la reprobación, ausentismo, drogadicción, etc. son consideradas como conductas destructivas entre los adolescentes.

## CONCLUSIONES

La personalidad de cada individuo está determinada por diferentes factores, entre ellos los vínculos sociales, escolaridad, temperamento, autoestima, autoconcepto, etc.; sin embargo, en la adolescencia las personas suelen experimentar múltiples cambios a nivel físico, mental, social, hormonal, psíquico, entre otros, por lo que en esta etapa es un poco difícil determinar una depresión como rasgo de personalidad debido a los diversos cambios que se llevan a cabo, ya que también se considera que el adolescente atraviesa por un duelo al dejar su cuerpo de niño y convertirlo en el de un adulto. Estos cambios psicológicos producen nuevas relaciones tanto con los padres como con el mundo, pues la nueva imagen de un cuerpo con cambios constantes necesita una nueva ideología para adaptarse al mundo (Aberastury y Knobel, 2010).

A pesar de que la adolescencia sea un tema estudiado en diferentes tiempos no hay una edad en específico que defina exactamente el momento en el que se presenta y en el que termine, por lo tanto, no todas las personas presentan cambios a la misma edad. Así mismo cada adolescente busca su identidad de adulto el cual tendrá que pasar por una dolorosa separación del medio familiar junto con todos los cambios que sufre su cuerpo.

Cabe mencionar que, así como el adolescente sufre por los constantes cambios, los padres de hijos adolescentes también sufren al notar que se va perdiendo el cuerpo de su hijo niño y, por lo tanto, va aceptando el devenir del envejecimiento y la muerte, es por eso por lo que existe una voluntad biológica que impone un cambio para que ambos (padres e hijos) acepten que el cuerpo infantil se irá perdiendo para siempre (Aberastury y Knobel, 2010). Del mismo modo, Osterrieth, et al. (en Caplan y Levovici, 1973) afirman que los adultos en su mayoría suelen ser poco tolerantes con todos los cambios de la adolescencia, pues tal parece que creen perder prestigio y autoridad para con los adolescentes.

Durante ese proceso se puede observar a los adolescentes que dan el famoso “estirón” que es crecer de una manera casi repentina, sin embargo, aunque aparentemente se vea una persona adulta no ha alcanzado la suficiente madurez como la de un adulto, pero tampoco se considera un niño, por lo tanto, los adolescentes renuncian a ser llamados niños porque para ellos si se les sigue llamando niños será un adjetivo despectivo, burla o devaluación (Aberastury y Knobel, 2010), por la misma razón se dice que no se les puede

tratar como a personas adultas y les molesta que los traten como niños, etapa en la que la sociedad debe dar tiempo a los adolescentes para prepararse y posteriormente desempeñar roles de adultos (Palacios y Oliva, 2010).

Los cambios que más sobresalen durante la adolescencia aparte de los cambios físicos que en la mayoría de los casos son muy notorios, se encuentran los cambios de humor, de pensar y de conducta debido a que los adolescentes se encuentran en búsqueda de su identidad e independencia, y a su vez forman parte de un constructo social al relacionarse con sus semejantes, es por lo que la incorporación al mundo social de adulto va definiendo su ideología y su personalidad (Aberastury y Knobel, 2010).

Muchos de estos cambios, por la edad, acaban de presentarse durante la estancia en su formación académica a nivel media superior, lo que conlleva una distracción que puede afectar su rendimiento escolar, como el desinterés por el estudio, el ausentismo, la reprobación, mala conducta, estrés, e incluso facilitar el abandono escolar, así como embarazos no deseados, iniciación en las drogas, etc. por lo tanto, toda adolescencia como cualquier cambio no está exenta de situaciones de riesgo y dificultades, así que el porvenir de la adultez puede ser para muchos adolescentes una etapa de problemas y desajustes, sin embargo, su capacidad y el contexto social (familia, amigos y escuela) será un determinante que podrá favorecer o dificultar el camino hacia la adultez dependiendo del cumulo de experiencias personales y sociales (Pereira, 2011).

Haciendo énfasis en el abandono escolar, cabe recalcar que al igual que en grados anteriores, considero pertinente que la triada de alumno, docente y padre de familia se mantenga en una constante comunicación para que el alumno se sienta apoyado durante su estancia escolar y así poder evitar que el abandone sus estudios. Pues tanto la personalidad del adolescente, así como su contexto social influyen en su aprovechamiento escolar, y en otros caos la falta de capacidad para aprender del alumno (Placencia, 2020). De igual modo, Spady (1970, citado en Landero, 2012) afirma que el núcleo familiar es de suma importancia para los estudiantes, pues las familias han sido el primer vínculo afectivo y social de los adolescentes antes de ingresar a la vida escolar, por lo tanto, será importante para que el alumno se sienta motivado a culminar sus estudios o, todo lo contrario. Cabe mencionar que en esta etapa adolescente los hijos presentan cierta hostilidad hacia sus

padres y al mundo, expresando desconfianza porque tienen la idea de que nadie los comprende, cierta crisis los obliga a sentir rechazo al contacto con los padres, sienten necesidad de buscar su independencia y huir de ellos (Aberastury y Knobel, 2010).

Las instituciones educativas, así como los docentes también forman parte fundamental para motivar a los alumnos a no abandonar sus estudios, ya que si el alumno tiene un fracaso escolar la escuela debe incitarlo para reconsiderar su reintegración a la escuela (Hernández y Naranjo, 2015). Por ejemplo: en los resultados de la investigación se encontró que cuando el alumno reprobaba alguna asignatura no sentía el apoyo ni del maestro ni de los padres de familia, esto podría entenderse como lo que se menciona en el marco teórico, que la sociedad ve a los adolescentes como adultos y esperan que se comporten como tal, sin embargo, los alumnos de educación media superior se encuentran en un constante cambio donde les es muy difícil entender lo que sucede en esta etapa donde no son niños, pero tampoco adultos.

Del mismo modo, influye el tipo de crianza por parte de los padres o tutores que estén a cargo de los adolescentes, ya que en una familia con padres autoritarios pueden existir reglas muy estrictas para con los integrantes de esa familia y presionar a los hijos para que obtengan buenas calificaciones, pero a su vez puede resultar contraproducente porque se esperaría un castigo si no se cumple con las expectativas de los padres, o padres permisivos donde se les da mucha libertad y consentimiento a los hijos para hacer lo que quieran, logrando así que los alumnos no le den la importancia necesaria a sus labores académicas y posiblemente se dé un desinterés y poco deseo de estudiar (El Sahili, 2011), es decir, un estilo de crianza permisivo carecerá de autoridad para poder exigir o delegar una actitud de acuerdo con el rol que le compete.

Según los datos que se recolectaron en esta investigación y calificados mediante una escala Likert se encuentra que el 13.17% de los 129 alumnos (17 adolescentes) presentan una tendencia hacia una depresión como rasgo de su personalidad, de los cuales se encuentran ciertas características en la mayoría de ellos, por ejemplo: pertenecer al grupo con mejor promedio escolar; vivir con su familia nuclear (padres y hermanos); deseos de quitarse la vida (tres de ellos lo han pensado con más frecuencia); desearían ser tan feliz como otros; etc. recordemos que este tipo de personas suelen sentirse tristes y culpables

debido a que su estado emocional suele ser intenso y duradero, así como su pesimismo hace imaginar lo peor, tiene sentimientos de culpabilidad, quisieran que les fuera diferente en la vida, etc. este tipo de personas debido a su personalidad depresiva suelen llevar una vida así en la forma en la que piensan, sienten y perciben las cosas (Millon, 2006).

Por lo tanto, se concluye que los 17 alumnos que tienden más hacia presentar una depresión como rasgo de su personalidad, cinco de ellos fueron calificados con riesgo de abandono escolar, por lo que se afirma que la depresión como rasgo de personalidad es un factor importante para que el alumno pueda abandonar sus estudios. No obstante, se afirma que no es una determinante que por sí sola se produzca una causa y efecto, sino más bien existe una correlación, por lo tanto, si al adolescente con tendencia a una depresión como rasgo de su personalidad se le atribuyen otros factores de riesgo es más probable que decida abandonar la escuela.

Del mismo modo, se descubrió un punto muy importante, que con adolescentes es difícil determinar si sus ideas y/o comportamientos pertenecen a una personalidad depresiva o son propios de la adolescencia, es por eso por lo que me permitiría realizar una investigación de corte mixto donde se pudieran recabar datos tanto cuantitativo como cualitativos, así se podría tener una visión más completa acerca de la personalidad y características de los alumnos.

Las limitaciones dentro de esta investigación fueron la poca información de investigaciones en México acerca de la depresión como rasgo de personalidad, pues resultó difícil abordar el tema. Por otra parte, los errores dentro de los instrumentos, ya que eso impidió que los alumnos dieran respuesta a todos los ítems, al igual que la cantidad de instrumentos que resultó ser extenso para los alumnos, eso los pudo haber cansado y por tal motivo dejar afirmaciones sin respuesta alguna.

El objetivo de la investigación se cumple ya que se logra identificar la relación que existe entre la depresión como rasgo de personalidad y el riesgo de abandono escolar en alumnos de nivel media superior, puesto que el alumno con tendencias a la depresión como rasgo de personalidad se muestra inseguro, pesimista, sin motivación, etc. y a su vez eso impide que pueda desempeñarse adecuadamente en sus deberes escolares. Del mismo modo, la hipótesis planteada resulta ser aceptada, puesto que la depresión como rasgo de

personalidad influye para que pueda darse el abandono escolar en los alumnos de nivel media superior.

Para concluir, y de acuerdo con la literatura revisada (Goncalves, et al. 2008), el tratamiento para las personas con una personalidad depresiva es la psicoterapia, la terapia cognitivo conductual, o cualquier otra modalidad terapéutica destacando la importancia del apoyo familiar. De igual modo, otras alternativas tratando de lograr un equilibrio entre polaridades, por ejemplo: se puede motivar a una persona demasiado introvertida a realizar actividades nuevas de mayor actividad y extrovertidas (Millon, 1988, en Cardenal, et al., 2007). Por lo tanto, el Psicólogo Educativo puede intervenir en una escuela mediante una terapia breve, orientación hacia el alumno y sus padres, así como a motivar al alumno a que realice actividades nuevas y más extrovertidas sin poner en riesgo su salud, también se pueden realizar actividades entre pares y/o con los padres de familia para que el alumno con depresión como rasgo de su personalidad se sienta motivado a experimentar sensaciones distintas y al mismo tiempo sentir el apoyo familiar, así como el compañerismo de sus iguales.

El papel del Psicólogo Educativo dentro de un centro educativo de nivel media superior es importante y puede ayudar a reducir el riesgo de abandono escolar, pues cuenta con las habilidades y herramientas necesarias para que junto con docentes pueda intervenir con alumnos y padres de familia para entender la etapa de adolescencia por la que atraviesan los alumnos y mejorar su desempeño académico, evitando así que el alumno se sienta desmotivado o no comprendido en el entorno académico y familiar.

De acuerdo con el plan de estudios 2009 de la licenciatura en Psicología Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional, tiene como objetivo que los profesionales se formen con una actitud de servicio y trabajo hacia la comunidad educativa, es decir, con autoridades, padres, maestros y alumnos. Utilizando recursos metodológicos de la Psicología para comprender y atender problemas educativos asociados a procesos de desarrollo, aprendizaje y socialización de las personas ya sea de manera individual o en grupo.

Por lo tanto, el desempeño escolar de los adolescentes no solo es responsabilidad de ellos, sino que también la escuela y los padres de familia deben ser partícipes en las

necesidades básicas satisfactorias de los estudiantes, así como guiar y apoyar su desarrollo, al igual que seguir proporcionando protección a los alumnos (Coleman y Hendry, 2008)

La responsabilidad de la permanencia escolar va a depender de las tres partes antes mencionadas, alumno, docentes y padres de familia para lograr una permanencia académica en alumnos de nivel media superior, y no solo cumplir con la asistencia diaria sino evitar que pierdan la motivación de querer asistir a la escuela.

Cabe destacar que la importancia de un Psicólogo Educativo dentro de una institución escolar ayuda a fortalecer principalmente el desarrollo autónomo de los alumnos, así como atención de manera sistémica y efectiva a las necesidades educativas que surjan en contextos socioculturales, ya que cuenta con los conocimientos y habilidades para poder colaborar con otros profesionales para formular programas preventivos para mejorar los procesos educativos, así como atender las problemáticas que día a día se presentan en las escuelas, como problemas de conducta, rezago escolar, *bullying*, violencia escolar, etc.

## REFERENCIAS

- Aberastury, A. y Knobel, M. (2010). *La adolescencia normal. Un enfoque Psicoanalítico* (1ª Ed). Editorial Paidós Mexicana
- Agudelo, D., Donald, S. y Buela, G. (2007). La depresión: ¿un trastorno dimensional o categorial? *Revista Salud Mental*. 30(3), 20-28. [La depresión: ¿un trastorno dimensional o categorial? \(scielo.org.mx\)](http://scielo.org.mx)
- Aguilar, K. S., EK, G.Y., Alamilla, P. y De la Cruz, J. (2019). Desigualdades estructurales en el vínculo entre escuela y comunidad rural: tres casos de abandono escolar. Perspectiva educacional. *Formación de profesores*. 58(2), 98-120. <http://www.perspectivaeducacional.cl/index.php/peducacional/article/viewFile/936/317>
- Alegría, L. M. E. (2016). Violencia escolar: las prácticas docentes y el abandono escolar. *Revista Ra Ximhai*. 12(3), 39-413. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46146811028.pdf>
- Álvarez, M., Ramírez, B., Silva, A., Coffin, N. y Jiménez, M.L. (2009) La relación entre depresión y conflictos familiares adolescentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*.( 982), 205-216.  [\(PDF\) Relación entre depresión y conflictos familiares en adolescentes del estado de Tlaxcala, México | Briselda Ramírez - Academia.edu](http://Academia.edu)
- American Psychiatric Association. (1995). *Manual de los trastornos mentales DSM-IV* (4ª Ed). Editorial MASON, S.A. <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-iv-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>
- American Psychiatric Association. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5*. (5ª Ed). Editorial Médica Panamericana. [dsm5-manualdiagnosticoyestadisticodelostrastornosmentales-161006005112.pdf \(federaciocatalanatdah.org\)](http://federaciocatalanatdah.org)
- Apréaz, M.A., Araujo, I.A., Belalcázar, J., Guerrero, D.M. y Benavides, J.A. (2012). Depresión en adolescentes de la institución educativa Pedro León Torres en Yauanquer (Nariño, Colombia). *Revista Unimar*. (59), 75-82.  [\(PDF\) DEPRESIÓN EN ADOLESCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PEDRO LEÓN TORRES EN YACUANQUER \(NARIÑO, COLOMBIA\), 2012 \(researchgate.net\)](http://researchgate.net)



- Aulestia, M. C. y Morán, A. R. (2021). *Influencias del estrés, ansiedad y depresión en el deseo sexual de estudiantes*. [Tesis de grado, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio Digital UNACH. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/8589>
- Balluerka, N., Gómez, J., Hidalgo, M., Gorostiga, A., Espada, J.P., Padilla, J.L. y Santed, M.A. (2020). *Las consecuencias psicológicas de la COVID-19 y el confinamiento*. Informe de investigación. Universidad del País Vasco. [https://www.ub.edu/web/ub/ca/menu\\_eines/noticies/docs/Consecuencias\\_psicologicas\\_COVID-19.pdf](https://www.ub.edu/web/ub/ca/menu_eines/noticies/docs/Consecuencias_psicologicas_COVID-19.pdf)
- Benítez, A. (2016). Abandono escolar: modelos que lo explican y programas para atenderlo. Una revisión crítica. *Revista de educación y desarrollo*. (37), 27-32. [https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/anteriores/37/37\\_Benitez.pdf](https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/37/37_Benitez.pdf)
- Cabrera, E. M. (2017). *Comprensión de la experiencia de ansiedad de una paciente con personalidad depresiva: estudio de caso*. [Tesis de maestría, Universidad del Norte]. Repositorio Universidad del Norte. [1140825487.pdf \( uninorte.edu.co\)](http://1140825487.pdf(uninorte.edu.co))
- Cáceres, S. F. (2017). *Relación entre factores de personalidad y depresión con el rendimiento académico en estudiantes de una facultad en una universidad privada de Lima metropolitana*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio Institucional UPCH. [Relacion\\_CaceresLandaburu\\_Silvana.pdf \(upch.edu.pe\)](http://Relacion_CaceresLandaburu_Silvana.pdf(upch.edu.pe))
- Caplan, G. y Levovici, S. (1973). *Psicología social de la adolescencia* (Vol. 1). Ed Paidós.
- Cardenal, V., Sánchez, M.P. y Ortiz, M. (2007). Los trastornos de personalidad según el modelo de Millon: Una propuesta integradora. *Revista Clínica y Salud*. 18(3), 305-324. [Redalyc.Los trastornos de personalidad según el modelo de Millon: una propuesta integradora](http://Redalyc.Los_trastornos_de_personalidad_según_el_modelo_de_Millon:_una_propuesta_integradora)
- Cárdenas, G. (2019). Categorías para el análisis del abandono y la permanencia escolar en la educación superior. *Cumbres Revista Científica*. 5(1), 21-40. <https://doi.org/10.48190/cumbres.v5n1a2>
- Castillo, A. D. (2005). *Relación entre la presencia de conductas alimentarias de riesgo con la depresión y el ambiente familiar en estudiantes de educación media y media superior*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio

institucional UNAM.

[http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina\\_contenidos/tesis/tesis\\_alma\\_delia.pdf](http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/tesis_alma_delia.pdf)

CEPAL (2020) *La educación en tiempos de pandemia de COVID-19. Informe COVID-19.*

CEPAL-UNESCO.

[https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf)

Cloninger, S. (2003) *Teorías de la personalidad.* (3ª. Ed). Editorial PEARSON EDUCACIÓN.

Coleman, J. y Hendry, L. (2008). *Psicología de la adolescencia.* (4ª Ed). Ediciones Morat.

[Psicología de la adolescencia \(4a. ed.\) \(clea.edu.mx\)](#)

Cuadra, A., Veloso, C., Marambio, K. y Tapia, C. (2015). Relación entre rasgos de personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Interciencia.* 40(10), 690-695.

[Relación entre rasgos de personalidad y rendimiento académico en estudiantes universitarios \(redalyc.org\)](#)

Cuellar, D. (2014). *Deserción escolar en la educación media superior: análisis de los factores escolares para la toma de decisiones de política pública.* [Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de ciencias sociales sede académica de México]. Repositorio institucional FLACSO.

[https://flacso.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1026/21/1/Cuellar\\_D.pdf](https://flacso.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1026/21/1/Cuellar_D.pdf)

De la Cruz, G. (2020). El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID19. En IISUE (2020). *Educación y pandemia una visión académica.* Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 39-46. En

<https://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>

Delval, J. (1998). *El desarrollo humano* (8a edición). Veintiuno editores.

Díaz, D., Fuentes, I. y Senra, N. (2019) Adolescencia y autoestima: su desarrollo desde las instituciones educativas. *Conrado Cienfuegos.* 14(64), 98-103.

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442018000400098](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442018000400098)

Díaz, K. M. y Osuna, C. (2017). Contexto sociofamiliar en jóvenes en situación de abandono escolar en educación media superior. *Revista perfiles educativos.* 39(158), 70-90.

<http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v39n158/0185-2698-peredu-39-158-00070.pdf>



- Gómez, M.P. y Vázquez, E. (2016). Deserción a nivel media superior en la escuela superior Tepeji del Río. *Boletín científico de la Universidad Autónoma del estado de Hidalgo*. 3(6) <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/tepeji/n6/a2.html>
- Gómez, Y. (2007). Cognición, emoción y sintomatología depresiva en adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 39(3), 435-447. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80539301.pdf>
- Goncalves, F., Rodríguez, V. M. y Vázquez, J. (2008). *Guía de buena práctica clínica en depresión y ansiedad*. (2a. Edición). Editorial International Marketing and communication, S.A. [ACFrOgD2gWwsCbPnERViVcRn\\_mjj56xSuPruW7yKe9vxQhTL1rM6SeMZ97dyjsxq5vpA2bhfB6HurdJ98LmBbrA1GOLaUM3nwBtzRLLLjoaREx3yUWNKE\\_37wF2aA9o-57aXY0TsRh4r20qXLph-](https://www.googleusercontent.com/ACFrOgD2gWwsCbPnERViVcRn_mjj56xSuPruW7yKe9vxQhTL1rM6SeMZ97dyjsxq5vpA2bhfB6HurdJ98LmBbrA1GOLaUM3nwBtzRLLLjoaREx3yUWNKE_37wF2aA9o-57aXY0TsRh4r20qXLph-) (googleusercontent.com)
- González, C., Ramos, L., Caballero, M. A. y Wagner, F. A. (2003). Correlatos psicosociales de depresión, ideación e intento suicida en adolescentes mexicanos. *Psicothema*. 15(4), 524-532 <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8053/7917>
- González, C., Solís, C., Jiménez, A., Hernández, I., González, A., Juárez, F., Medina, M.E. y Fernández, H. (2011). Confiabilidad y Validez de la escala de depresión CES-D en un censo de estudiantes de nivel medio superior, en la ciudad de México. *Revista Salud Mental*. 34(1), 53-59. [Confiabilidad y validez de la escala de depresión CES-D en un censo de estudiantes de nivel medio superior y superior, en la Ciudad de México](https://scielo.org.mx/Confiabilidad-y-validez-de-la-escala-de-depresion-CES-D-en-un-censo-de-estudiantes-de-nivel-medio-superior-y-superior-en-la-Ciudad-de-Mexico) (scielo.org.mx)
- González, J. J. (2001). *Psicopatología de la adolescencia*. Editorial Manual Moderno.
- Güemes, M., Ceñal, M.J. e Hidalgo, M.I. (2017). Pubertad y adolescencia. *Revista de formación continua de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*. 5(1), pp. 7-22. [07-22 Pubertad y adolescencia.pdf](https://www.adolescenciasema.org/Pubertad-y-adolescencia.pdf) (adolescenciasema.org)
- Hernández, J. (2020). Impacto de la COVID-19 sobre la salud mental de las personas. *Medicentro Electrónica*.24(3). 578-594 [Impacto de la COVID-19 sobre la salud mental de las personas](https://www.sld.cu/Impacto-de-la-COVID-19-sobre-la-salud-mental-de-las-personas) (sld.cu)

- Hernández, J. L. y Naranjo, B. (2015). *Abandono escolar en secundaria y bachillerato en Puebla, diagnóstico y políticas públicas*. 1a edición. Universidad Iberoamericana Puebla.  
<https://repositorio.iberopuebla.mx/handle/20.500.11777/3568>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M.P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed). Mc Graw Hill Education. [Metodología de la investigación - Sexta Edición \(uca.ac.cr\)](#)
- Hidalgo, M. I. y Ceñal, M. J. (2014) Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Revista ELSEVIER*. 12(1), 42-46 [Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales | Anales de Pediatría Continuada \(elsevier.es\)](#)
- Horrocks, J. (1984). *Psicología de la adolescencia* (1ª Ed). Ed. Trillas.
- INEE. (2019). Permanencia y conclusión en la educación obligatoria. En *La educación obligatoria en México, informe 2019*. [INEE | La Educación Obligatoria en México - Informe 2019](#)
- INEGI. (2021,23,03). *Resultados de la encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la educación*. [INEGI presenta resultados de la Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación \(ECOVIED-ED\) 2020](#)
- Irastorza, L. J. (2012). *Personalidad depresiva: Concepto y diferenciación: Diagnóstico diferencial entre trastorno de personalidad depresiva y distimia*. [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Institucional. [UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID \(ucm.es\)](#)
- Jadue, G. (2002). Factores psicológicos que predisponen al bajo rendimiento, al fracaso y a la deserción escolar. *Revista Estudios Pedagógicos*. (28), 193-204. [FACTORES PSICOLOGICOS QUE PREDISPONEN AL BAJO RENDIMIENTO, AL FRACASO Y A LA DESERCIÓN ESCOLAR \(redalyc.org\)](#)
- Krauskopf, D. (1999). Desarrollo Psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. *Revista Adolescencia y Salud*. 1(2). [El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios \(scielo.sa.cr\)](#)
- Laborín, J. F. (2003). *Orientación de logro: Diseño y validación de una escala para la población sonorensis* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México] repositorio institucional UNAM. [TESIS: Orientación al logro: Diseño y validación de una escala para población sonorensis](#)

- Landero, J.F.J. (2012). *Deserción en la educación media superior en México* [Tesis de maestría, Tecnológico de Monterrey]. *Repositorio del TEC de Monterrey*.  
<https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/631813/33068001103948.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lara, J.A. (2020). *Atención socioemocional de alumnos y docentes en tiempos de pandemia. Manual de ejercicios para trabajar en los desequilibrios emocionales provocados por COVID-19*. (1ª Ed). Editorial Acento.
- Lazarevich, I., Delgadillo, H. J., Mora, F. y Martínez, A. B. (2014). Depresión, autoestima y características de personalidad asociadas al género en estudiantes rurales de México. *Revista Alternativas en Psicología*. 17(29), 44-57. [Depresión, autoestima y características de personalidad asociadas al género en estudiantes rurales de México \(bvsalud.org\)](#)
- León, D., Camacho, R., Valencia, y Rodríguez, A. (2008). Percepción de la función de sus familias por adolescentes de la enseñanza media superior. *Revista Cubana de Pediatría*, 80(3) [Percepción de la función de sus familias por adolescentes de la enseñanza media superior \(sld.cu\)](#)
- Linares, L. (2015). *Sintomatología depresiva, déficits metacognitivos y estilos de apego*. [Tesis Doctoral, Universidad de Deusto]. Repositorio Institucional Universidad de Deusto. [imprimirFicheroTesis.do \(educacion.gob.es\)](#)
- López, M. F. (2014). *La deserción en la educación media superior en Hermosillo. El caso de la educación profesional técnica: CONALEP*. [Tesis de maestría, El colegio de Sonora]. Repositorio COLSON. [La deserción en la Educación Media Superior en Hermosillo.pdf \(colson.edu.mx\)](#)
- Lutte, G. (s.f.). *Liberar la adolescencia. Psicología de los adolescentes de hoy*. [s-libr-lutteliberadolesc.pdf \(amistrada.net\)](#)
- Machuca, R. y Meléndez, R. L. (2018). *Autoestima en adolescentes*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Cajamarca]. Repositorio UPAGU. <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/774/Trabajo%20de%20Investigacion.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

- Mahaney, A. D. (2020). *Estilos de socialización parental y personalidad en adolescentes albergados en centros de acogida residencial*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional UNSA. [PSmaalad.pdf \(unsa.edu.pe\)](https://repositorio.institucional.unsa.edu.pe/PSmaalad.pdf)
- Martín, M., Grau, J. A. y Grau, R. (2003). El inventario de depresión rasgo-estado (IDARE): Desarrollo de una versión cubana. *Revista Terapia Psicológica*. 21(2), 121-135. [https://www.researchgate.net/profile/MartaMartin/publication/260079438\\_El\\_inventario\\_de\\_depresion\\_rasgoestado\\_IDERE\\_Development\\_of\\_a\\_cuban\\_version/links/555e1b1108ae86c06b5f34ba/El-inventario-de-depresion-rasgo-estado-IDERE-Desarrollo-de-una-version-cubana.pdf](https://www.researchgate.net/profile/MartaMartin/publication/260079438_El_inventario_de_depresion_rasgoestado_IDERE_Development_of_a_cuban_version/links/555e1b1108ae86c06b5f34ba/El-inventario-de-depresion-rasgo-estado-IDERE-Desarrollo-de-una-version-cubana.pdf)
- Millon, T. (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna* (2ª Ed). Editorial MASSON.
- Miranda, F. (2018). Abandono escolar en educación media superior: conocimiento y aportaciones de política pública. *Sinéctica Revista Electrónica de Educación*. 51. <http://www.scielo.org.mx/pdf/sine/n51/2007-7033-sine-51-00010.pdf>
- Moreno, A. (2007). *La adolescencia* (1ª Ed). Editorial UOC. [La adolescencia \(uoc.edu\)](https://www.uoc.edu/la-adolescencia)
- Moreno, D. (2013). “La Deserción Escolar: Un problema de Carácter Social”. *Revista In Vestigium Ire*. Vol. 6, 115-124. [Vista de La Deserción Escolar: Un problema de Carácter Social \(ustatunja.edu.co\)](https://www.ustatunja.edu.co/vista-de-la-desercion-escolar-un-problema-de-caracter-social)
- Naranjo, B., Jarillo, B., Bárcenas, F. y Ortiz, M. (2011). *Encuesta nacional de deserción en la educación media superior. Reporte inicial de resultados*. Proyecto educativo Educación con calidad para todos. [https://proyectoeducativo.org/assets/docs/compartimos/Reporte\\_ENADEMS.pdf](https://proyectoeducativo.org/assets/docs/compartimos/Reporte_ENADEMS.pdf)
- Osuna, C. y Díaz, K. M. (2019). *Autopercepción de los jóvenes sobre el abandono escolar en educación media superior*. Universidad CETYS. <https://repositorio.cetys.mx/handle/60000/286>
- Palacios, J. y Oliva, A. (2014). La Adolescencia y su Significado Evolutivo. En Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C. *Desarrollo psicológico y educación. Psicología evolutiva*. (2a Ed). 433-517. Alianza editorial.

- Papalia, D. y Matorell, G. (2017). *Desarrollo humano* (13ª Ed). Mc Graw Hill Educación.  
[Desarrollo humano \(13a. ed.\) \(untumbes.edu.pe\)](http://untumbes.edu.pe)
- Papalia, D., Wendkos, S., y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia* (11ª Ed). Mc Graw Hill.
- Pardo, G., Sandoval, D. y Umbarila, D. (2004). Adolescencia y depresión. *Revista Colombiana de Psicología*. (13), pp. 17-32. [Redalyc.Adolescencia y depresión](http://redalyc.org/Adolescencia-y-depresion)
- Peña, J.C., Soto, V.E. y Calderón, U.A. (2016). La influencia de la familia en la deserción escolar: estudio de caso en estudiantes de secundaria de dos instituciones de las comunas de Padre las Casas y Villarrica, Región de la Araucanía, Chile. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 21(70). 881-899. La influencia de la familia en la deserción escolar: estudio de caso en estudiantes de secundaria de dos instituciones de las comunas de Padre las Casas y Villarrica, Región de la Araucanía, Chile.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662016000300881&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662016000300881&lng=es&tlng=es).
- Peña. A. (2018). *Influencia del nivel económico en el estilo de vida y la prevalencia de factores de riesgo cardiovascular en adolescentes*. [Tesis licenciatura, Repositorio Universidad Autónoma del Estado de México]. [TESIS ALEJANDRA PEÑA MERINO.pdf \(uaemex.mx\)](http://uaemex.mx)
- Pereira, R. (2011). *Adolescentes en el siglo XXI: Entre impotencia, resiliencia y poder*. (2ª Ed). Ediciones Morata, S. L.  
<http://biblioteca.ucn.edu.co/Coleccion/Adolescencia/Adolescencia/Adolescentes%20en%20el%20siglo%20XXI.%20Entre%20impotencia,%20resiliencia%20y%20poder.pdf>
- Pérez, J. J. y Chong, M. C. (2020). Reflexión sobre la deserción escolar. *Revista de cooperación*. (17), 19-22. <https://www.revistadecooperacion.com/numero18/18-02.pdf>
- Pérez, N. y Navarro, S. (s.f.). *Psicología del desarrollo humano: del nacimiento a la vejez*. Editorial Club Universitario. [Psicología del desarrollo humano: del nacimiento a la vejez \(univalle.edu.ni\)](http://univalle.edu.ni)



- Placencia, A. (2020). Abandono escolar en la educación media superior: un problema por atender en México. *RIESED Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos*. 2(10), 449-464. <http://www.riesed.org/index.php/RIESED/article/view/125/142>
- Rodríguez, C. y Caño, A. (2012) Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *International journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 389-403 <https://www.redalyc.org/pdf/560/56024657005.pdf>
- Rojo, A., Rúa, M.E., Basurto, M., Quintero, A.C., Mejía, J.J., Baltazar, J.G., Gutiérrez, S.J., Rodríguez, A. y Navarro, O. (2015). La reprobación y deserción: un análisis de las causas que lo provocan en las preparatorias de Ciudad Guzmán, Sayula, Tuxpan y sus módulos. En Zaragoza, O. y Rosario, V. M. *La investigación Educativa en el Sistema de Educación Media Superior. Exploración sobre las prácticas docentes; Aprendizajes, comunicación y factores de riesgo* (1ª Ed). Universidad de Guadalajara [https://www.researchgate.net/profile/Oscar-Zaragoza-Vega/publication/327634229\\_Exploracion\\_sobre\\_las\\_practicas\\_docentes\\_Aprendizajes\\_comunicacion\\_y\\_factores\\_de\\_riesgo/links/5b9acb98299bf13e602c6f0f/Exploracion-sobre-las-practicas-docentes-Aprendizajes-comunicacion-y-factores-de-riesgo.pdf#page=33](https://www.researchgate.net/profile/Oscar-Zaragoza-Vega/publication/327634229_Exploracion_sobre_las_practicas_docentes_Aprendizajes_comunicacion_y_factores_de_riesgo/links/5b9acb98299bf13e602c6f0f/Exploracion-sobre-las-practicas-docentes-Aprendizajes-comunicacion-y-factores-de-riesgo.pdf#page=33)
- Salazar, M.A., Pedroza, F.J., Colunga, C. y Hermosillo, A. (2019). Bullying y depresión en adolescentes: revisión sistémica. En Aceves, et al (2019). Jóvenes y adolescencias hoy. *Revista Educarnos*. 9(35). 69-80. [Educarnos35.indd \(revistaeducarnos.com\)](http://Educarnos35.indd (revistaeducarnos.com))
- Sánchez, S. E. (2015). La reprobación, principal factor que origina la deserción escolar en la educación media superior en León, Guanajuato. *Reacción Revista de divulgación científica*. 2(3) [Artículo: La reprobación, principal factor que origina la deserción escolar en la educación media superior en León, Guanajuato. Reacción, Revista de divulgación tecnológica. \(utleon.edu.mx\)](http://Artículo: La reprobación, principal factor que origina la deserción escolar en la educación media superior en León, Guanajuato. Reacción, Revista de divulgación tecnológica. (utleon.edu.mx))
- Sandoval, S. A. (2012). *Psicología del desarrollo humano I*. (4ª Ed). Dirección General de Escuelas Preparatorias. Universidad Autónoma de Sinaloa. [https://dgep.uas.edu.mx/librosdigitales/5to\\_SEMESTRE/50\\_Psicologia\\_del\\_Desarrollo\\_Humano\\_I.pdf](https://dgep.uas.edu.mx/librosdigitales/5to_SEMESTRE/50_Psicologia_del_Desarrollo_Humano_I.pdf)
- Secretaría de Salud. (2015,20,08). *¿Qué es la adolescencia?* [¿Qué es la adolescencia? | Secretaría de Salud | Gobierno | gob.mx \(www.gob.mx\)](http://¿Qué es la adolescencia? | Secretaría de Salud | Gobierno | gob.mx (www.gob.mx))

- SEP (2012). *Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior*.  
[http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10787/1/images/Anexo\\_6Reporte\\_de\\_la\\_ENDEMS.pdf](http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10787/1/images/Anexo_6Reporte_de_la_ENDEMS.pdf)
- SEP. (2020,22,06). *Boletín no. 167 trabaja SEP para mitigar la deserción y el abandono escolar ante la pandemia por el COVID-19*. [Boletín No. 167 Trabaja SEP para mitigar la deserción y el abandono escolar ante la pandemia por el COVID-19 | Secretaría de Educación Pública | Gobierno | gob.mx \(www.gob.mx\)](#)
- Sigüenza, W. G. , Quezada, E, y Reyes, M. L. (2019). Autoestima en la adolescencia media y tardía. *Revista espacios*, (40)15, 19-26.  
<http://www.revistaespacios.com/a19v40n15/a19v40n15p19.pdf>
- Silva, A. y Gálviz, L. (2010). Silencio y grito en la adolescencia. *Revista FERMENTUM*. (58), 187-206 [Arte final Fermentun 58.indd \(ula.ve\)](#)
- Silva, C. y Jiménez, B. E. (2016). Construcción de una Escala Breve de Depresión Rasgo para Adolescentes. *Acta de investigación psicológica*, 6(1), 2317-2324  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-48322016000102317&lng=es&nrm=iso&tlng=es#B7](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322016000102317&lng=es&nrm=iso&tlng=es#B7)
- Silva, H. y Weiss, E. (2018). Las razones del abandono escolar del bachillerato tecnológico agropecuario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. 48(1).  
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/270/27057919008/27057919008.pdf>
- Soni, A. L. (2012). *Estilos de aprendizaje y personalidad*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León]. Repositorio Académico Digital. [Estilos de aprendizaje y personalidad - Repositorio Institucional UANL](#)
- Sue, D., Sue, D. D. y Sue, S. (2010) *Psicopatología Comprendiendo la conducta anormal*. (9ª Ed). Cengage Learning Editores. [Psicopatología Comprendiendo la Conducta \(googleusercontent.com\)](#)
- Tamayo, D. A., León, A. y Molina, D. (2012). Características de la actividad intelectual de mujeres con estilo de personalidad depresiva y dápica. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*. (14), 177-196. [Características de la actividad intelectual de mujeres con estilo de personalidad depresiva y dápica - Dialnet \(unirioja.es\)](#)

- Valdez, E., Román, R., Cubillas, M.J. y Moreno, I. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora, México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 10(1).1-16. [La educación media superior en México ante el reto de su universalización \(unlp.edu.ar\)](http://unlp.edu.ar)
- Viguer, P. y Serra, E. (2008). Nivel socioeconómico y calidad de entorno familiar en la infancia. *Cadernos de Psicología*. 7(12) [Nivel socioeconómico y calidad del entorno familiar en la infancia \(bvsalud.org\)](http://bvsalud.org)
- Villanueva, A.M. (2019). *Relación entre sintomatología depresiva y rendimiento académico en estudiantes de medicina humana de la Universidad de San Martín de Porres en el año 2017*. [Tesis de licenciatura, Universidad de San Martín de Porres]. Repositorio Académico USMP. [villanueva tam.pdf \(usmp.edu.pe\)](http://usmp.edu.pe)
- Vite, M. I. (2008). *Autoestima adolescente*. [Tesis licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional UNAM. <http://132.248.9.195/ptd2008/agosto/0630645/0630645.pdf>
- Weiss, E. (2012). La educación media superior en México ante el reto de su universalización. *Revistas Archivos de Ciencias de la Educación*. 06(6). [La educación media superior en México ante el reto de su universalización \(unlp.edu.ar\)](http://unlp.edu.ar)
- Weiss, E. (2014). *El abandono escolar en la educación media superior*. Dirección general de investigación estratégica Instituto Belisario Domínguez Senado de la República. [https://www.academia.edu/10035157/El\\_Abandono\\_Escolar\\_en\\_la\\_Educacion\\_Media\\_Superior\\_Mexico](https://www.academia.edu/10035157/El_Abandono_Escolar_en_la_Educacion_Media_Superior_Mexico)

# ANEXOS

## CONSENTIMIENTO INFORMADO

El presente documento está dirigido para explicarle que, como parte del proceso de titulación de la licenciatura en Psicología Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 096 CDMX Norte, me encuentro realizando una tesis.

Mi nombre es Edith Viridiana Sánchez Martínez y mi tesis tiene como objetivo analizar la relación entre la depresión como rasgo de personalidad y el abandono escolar en los alumnos de segundo semestre de nivel media superior.

Para la recolección de información utilizaré instrumentos donde se requieren datos del alumno a excepción del nombre. En caso de aceptar participar de manera voluntaria en la presente investigación, se le pide que por favor lea atentamente el siguiente documento que tiene como objetivo explicarle el uso y confidencialidad de sus datos, así como sus derechos y compromisos con respecto al proceso de investigación .

1. USO DE CONFIDENCIALIDAD DE LOS DATOS. Toda información concerniente a la investigación es confidencial y no serán divulgados ni entregados a ninguna otra institución o individuo.
2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN. La investigación donde se participa es llevada a cabo con base en un diseño cuantitativo. Durante la recolección de datos indagaré sobre temas relacionados al estudio , esto con fines académicos.
3. REVOCACIÓN DE CONSENTIMIENTO. Las decisiones sobre la continuidad o suspensión de participación en la investigación cuantitativa son tomadas por usted.
4. ENTREGA DE RESULTADOS. Al final del proyecto de investigación, me comprometo a hacerle devolución de los resultados en caso de que sea de su interés.
5. DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO.

Yo TEODORO DONIE ANGELES

ENLACE DE CARRERA EDUCATIVA Y TUTORÍA ESCOLAR manifiesto:

- a) Mi aceptación de participación de los alumnos seleccionados en la investigación cuantitativa desarrollada por Edith Viridiana Sánchez Martínez y que me ha sido explicado y entendido por mí.
- b) Que la información que se le brinda corresponde a la realidad, ya que sobre dicha información se plantean los resultados de la investigación.
- c) Que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven y accedo a lo anteriormente mencionado.

Fecha: 14/03/2023

Nombre: TEODORO DONIE ANGELES

Firma: 

**ANEXO 2**  
**DATOS GENERALES**

**DATOS GENERALES**

**Edad** \_\_\_\_\_ **Sexo**  masculino  femenino **Nació por**  parto natural  cesárea **Vive con** \_\_\_\_\_

**Número que ocupas entre los hermanos** \_\_\_\_\_ **Nivel socioeconómico**  bajo  medio  alto

**Escuela**  pública  privada **Semestre** \_\_\_\_\_ **Asignatura (as) reprobadas** \_\_\_\_\_

**Has solicitado un tipo de baja**  ninguna  temporal  baja definitiva

**Escolaridad del padre** \_\_\_\_\_ **Ocupación del padre:** \_\_\_\_\_

**Escolaridad de la madre** \_\_\_\_\_ **Ocupación de la madre** \_\_\_\_\_

### ANEXO 3

#### CÓMO SE SIENTE EL ALUMNO EN ESTE MOMENTO

El siguiente instrumento consta de dos secciones, la primera parte permitirá conocer cómo se siente el alumno en este momento con el objetivo de evaluar su estado emocional.

**INSTRUCCIONES DE LLENADO** A continuación, encontrarás una serie de afirmaciones, las cuales debes contestar marcando con una X según te identifiques en este momento. No hay respuestas buenas o malas.

**1- No en lo absoluto    2- Un poco    3- Bastante    4- Mucho**

1. Pienso que mi futuro es desesperado y no mejorará mi situación	1	2	3	4
2. Estoy preocupado	1	2	3	4
3. Me siento con confianza en mí mismo	1	2	3	4
4. Siento que me canso con facilidad	1	2	3	4
5. Creo que no tengo nada de que arrepentirme	1	2	3	4
6. Siento deseos de quitarme la vida	1	2	3	4
7. Me siento seguro	1	2	3	4
8. Deseo desentenderme de todos los problemas que tengo	1	2	3	4
9. Me canso más pronto que antes	1	2	3	4
10. Estoy contrariado	1	2	3	4
11. Me siento bien sexualmente	1	2	3	4
12. Ahora no tengo ganas de llorar	1	2	3	4
13. He perdido la confianza en mí mismo	1	2	3	4
14. Siento necesidad de vivir	1	2	3	4
15. Siento que nada me alegra como antes	1	2	3	4
16. No tengo sentimientos de culpa	1	2	3	4
17. Duermo perfectamente	1	2	3	4
18. Me siento incapaz de hacer cualquier trabajo por pequeño que sea	1	2	3	4
19. Tengo confianza en el porvenir	1	2	3	4
20. Me despierto más temprano que antes y me cuesta trabajo dormir	1	2	3	4

## ANEXO 4

### CÓMO SE SIENTE EL ALUMNO GENERALMENTE

La segunda parte permitirá conocer cómo se siente el alumno generalmente, con el objetivo de evaluar su estado emocional.

**Instrucciones de llenado:** A continuación, encontrarás una serie de afirmaciones, las cuales debes contestar marcando con una X según te identifiques o describa cómo te sientas generalmente. No hay respuestas buenas o malas.

**1- Casi nunca    2- Algunas veces    3- Frecuentemente    4- Casi siempre**

1. Quisiera ser tan feliz como otros parecen serlo	1	2	3	4
2. Creo no haber fracasado más que otras personas	1	2	3	4
3. Pienso que las cosas me van a salir mal	1	2	3	4
4. Creo que he tenido suerte en la vida	1	2	3	4
5. Sufro cuando no me siento reconocido por los demás	1	2	3	4
6. Pienso que todo saldrá bien en el futuro	1	2	3	4
7. Sufro por no haber alcanzado mis mayores aspiraciones	1	2	3	4
8. Me deprimó por pequeñas cosas	1	2	3	4
9. Tengo confianza en mí mismo	1	2	3	4
10. Me inclino a ver el lado bueno de las cosas	1	2	3	4
11. Me siento aburrido	1	2	3	4
12. Los problemas no me preocupan más de lo que merecen	1	2	3	4
13. He logrado cumplir mis propósitos fundamentales	1	2	3	4
14. Soy indiferente ante situaciones emocionales	1	2	3	4
15. Todo me resulta de interés	1	2	3	4
16. Me afectan tanto los engaños que no me los puedo quitar de la cabeza	1	2	3	4
17. Me falta confianza en mí mismo	1	2	3	4
18. Me siento lleno de fuerzas y energías	1	2	3	4
19. Pienso que los demás me estimulan adecuadamente	1	2	3	4
20. Me ahogo en un vaso de agua	1	2	3	4
21. Soy una persona alegre	1	2	3	4
22. Pienso que la gente no me estimula las cosas buenas que hago	1	2	3	4



## ANEXO 5

### RIESGO DE ABANDONO ESCOLAR

El siguiente instrumento permitirá evaluar el riesgo de abandono escolar que puede presentar el alumno y al relacionar los resultados con el instrumento anterior permitirá conocer si la depresión como rasgo de personalidad en alumnos de nivel media superior sea una variable para que se presente riesgo de abandono escolar.

**INSTRUCCIONES DE LLENADO:** De las siguientes afirmaciones señala con una X la frecuencia con la que percibes cada una de ellas. Recuerda que no hay respuestas buenas o malas.

**1- Nunca      2- Algunas veces      3- Casi siempre      4- Siempre**

1. El tener que asistir diariamente a clases me cansa	1	2	3	4
2. Mis problemas escolares me deprimen fácilmente	1	2	3	4
3. Durante las clases me siento somnoliento	1	2	3	4
4. Creo que estudiar hace que me sienta agotado	1	2	3	4
5. Cada vez es más difícil concentrarme en las clases	1	2	3	4
6. Me desilusionan mis calificaciones	1	2	3	4
7. Antes de terminar mi horario de clases ya me siento cansado	1	2	3	4
8. No me interesa asistir a clases	1	2	3	4
9. Cada vez me cuesta más trabajo ponerle atención al maestro	1	2	3	4
10. El asistir a clases se me hace aburrido	1	2	3	4
11. Siento que estudiar me está desgastando físicamente	1	2	3	4
12. Cada vez me siento más frustrado por ir a la escuela	1	2	3	4
13. No creo terminar con éxito mis estudios	1	2	3	4
14. Siento que tengo más problemas para recordar lo que estudio	1	2	3	4
15. Creo que estudiar me está desgastando emocionalmente	1	2	3	4

**ANEXO 6****CÓMO SE SIENTE EL ALUMNO AL REPROBAR**

Al reprobador una(s) asignatura(s):

**1- Nunca    2- Algunas veces    3- Casi siempre    4- Siempre**

1. Pensé en abandonar la escuela	1	2	3	4
2. Recibí apoyo de mis padres o tutores	1	2	3	4
3. Me han aconsejado que abandone la escuela				
4. La institución educativa se puso en contacto conmigo para ofrecerme cursos para acreditar la(s) asignatura(s)	1	2	3	4
5. Recibí apoyo de los docentes	1	2	3	4
6. Busqué cursos o clases fuera de la escuela	1	2	3	4
7. Mis amigos (as) me ayudaron a estudiar para exámenes extraordinarios	1	2	3	4
8. La pandemia de COVID-19 contribuyó para que reprobara alguna asignatura (as)	1	2	3	4
9. La pandemia de COVID 19 afectó la economía familiar y eso me hizo pensar en abandonar la escuela				
10. Me afecta emocionalmente el haber reprobado	1	2	3	4
11. Considero que es más fácil trabajar que estudiar	1	2	3	4



